

ESTU DIAN TES

II ÉPOCA Nº 4

Car. Cabrita M.

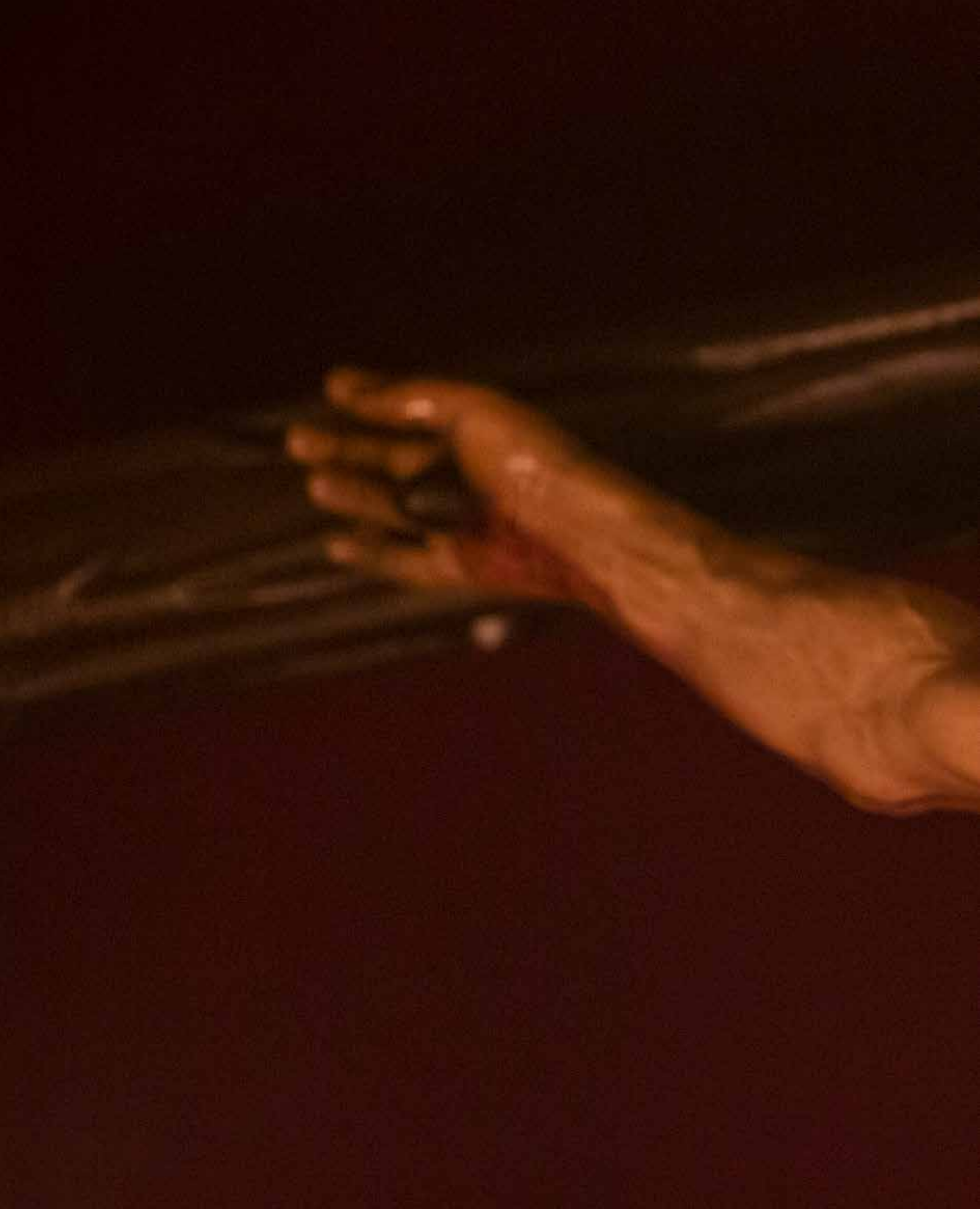
ESTUDIANTES

II ÉPOCA · Nº 4 · SEVILLA 2021



PONTIFICIA, PATRIARCAL E ILUSTRÍSIMA HERMANDAD Y ARCHICOFRADÍA DE NAZARENOS
DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LA BUENA MUERTE Y MARÍA SANTÍSIMA DE LA ANGUSTIA.

CAPILLA DE LA UNIVERSIDAD DE SEVILLA







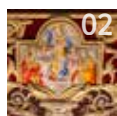
SUMARIO

Director Espiritual. Con mirada sobrenatural [ANDRÉS PABLO GUIJA RODRÍGUEZ]	7
Hermano Mayor [JESÚS RESA RODRÍGUEZ]	13
Eutanasia. Una ley contra los más pobres [+JOSÉ MAZUELOS PÉREZ]	19
Editorial	27



01 CULTURA Y FE

Cultura Universidad de Sevilla, Hermandad de los Estudiantes, Sarus: Identidad Universal, vocación cristiana [EDUARDO FERRER ALBELDA]	33
Fe. Evangelización [+ ÓSCAR DÍAZ MALAVER, PBRO.]	37



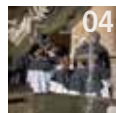
02 HERMANDAD

Noticias breves	43
Aviso de Mayordomía	60
Grupo de Hermanos fotógrafos	61
Aviso de Secretaría	61
Memoria de cultos	63
Predicador del Quinario. Arrodillados ante ti [MANUEL SÁNCHEZ SÁNCHEZ]	73
Predicador del Quinario Meditación ante el Cristo de la Buena Muerte [MANUEL COTRINO BAUTISTA]	79
Acción Social. La Caridad en tiempos de pandemia [JOSÉ ANTONIO DE PAZ CRESPO]	85
Actividades universitarias. Regreso a las aulas [MARTA MARTÍNEZ GUTIÉRREZ]	91
Grupo Joven. La Misión de los jóvenes [FÉLIX SÁNCHEZ-LAULHÉ GILART]	95
Estudio Joaquín Castilla y la Hermandad de los Estudiantes [JUAN MANUEL MAYA MEDINA]	99
Grupo Hermanos Veteranos Tercer aniversario [JUAN GUERRERO PÉREZ]	103
Entrevista a Antonio Santiago “Hay una Semana Santa de Sevilla antes y después de la llegada de los Hermanos Costaleros [JOSÉ GÓMEZ PALAS]	109
Patrimonio. Nuevos proyectos	117



03 COFRADÍA

Hermandad de los Estudiantes	119
------------------------------	-----



04 HERMANOS

Nuevos hermanos. Romanos 11:33 [JESÚS GABINO ZAPATA BELTRÁN]	139
Hermanos veteranos. 75 años de Hermano [JUAN MANUEL CONTRERAS AYALA]	143
Bodas de oro y platino. Hermanos que cumplen 50 y 75 años de pertenencia a la Hermandad	155
In Memoriam. Hermanos fallecidos	157
In Memoriam Juan del Río Martín (1947-2020)	163
In Memoriam. Los niños de Juan [JOSÉ IGNACIO DEL REY TIRADO]	165
Meditación. Meditación ante el Cristo de la Buena Muerte [FEDERICO MARTÍNEZ-JAMES HIDALGO]	169
Pregoneros Estudiantes de Sevilla. Ayer, hoy y siempre [EDUARDO DEL REY TIRADO]	177
Cuatro Hermanos, cuatro vivencias Covid En urgencias [CRISTINA SOTO MORENO]	183
Rastreadores Covid-19 [JUAN ANTONIO SOTO MORENO]	184
Siempre hubo clases [ANTONIO MONTALBO PÉREZ]	185
Testimonio Covid-19 [MARÍA ALEGRE ALBENDEA]	187
Estudiantes en la distancia Madeira [MANUEL BORRERO MÉNDEZ]	189



05 TRIBUNA DE OPINIÓN

Crónica de lo inesperado [FRANCISCO JOSÉ LÓPEZ DE PAZ]	195
Volveremos, Señor [CARLOS NAVARRO ANTOLÍN]	199
La radio imposible [PACO GARCÍA]	201



06 HISTORIA

El Santísimo Criston de la Buena Muerte en la Anunciación [ANTONIO GUTIÉRREZ DE LA PEÑA]	207
El Nazareno de la Cofradía de la Universidad de Hohenleiter [ANTONIO TALEGÓN MELÉNDEZ]	219



DIRECTOR ESPIRITUAL

Con mirada sobrenatural

Andrés Pablo Guija Rodríguez
Director Espiritual de la Hermandad

Querida familia,

Me dirijo a vosotros, mis hermanos, en un año singular, marcado por la pandemia y todo lo que la rodea: enfermedad, dolor, crisis económica, soledad acuciante, distanciamiento social, aforo limitado en la capilla, sin salidas procesionales. Lo que no faltan son las mascarillas. Ahora ya de algunos sólo podemos ver sus ojos para reconocerles; por ende, nos toca aprender a leer la mirada de los demás para saber cómo se encuentran, y así poder confraternizar de la manera más conveniente y oportuna.

Y es que hay muchos tipos de mirada: miradas alegres y también tristes; miradas duras frente a otras que son compasivas; miradas indiferentes o preocupadas; miradas vacías o vitales; miradas angustiadas o esperanzadas; miradas

comprensivas o condenatorias; miradas respetuosas o despectivas; miradas ilusionadas o apáticas; miradas soberbias o humildes; miradas envidiosas o admiradoras; miradas realistas o soñadoras; miradas suplicantes o agradecidas; miradas llenas de ira o pacientes y serenas; miradas incrédulas o devotas; miradas perdidas o renacidas; miradas penetrantes o disimuladas; miradas esquivas o francas; miradas hundidas en el cieno del odio, el rencor o la desesperación, o miradas valientes, que irradian fe, abandono en Dios, miradas de amor que traslucen a Cristo, en definitiva: miradas cristianas. Y tú, hermano, ¿cómo quieres mirar? ¿Cómo quieres que sea tu mirada? ¿Qué nos cuenta de ti tu mirada?

Ciertamente la situación no es tan sencilla y no podemos frivolizar. Uno puede poner todo su empeño en mirar de una

determinada manera, pero no podemos ser actores o, al menos, no de forma permanente. Y por ello he tratado de describir algunas de las múltiples maneras de mirar que tenemos, tanto a los demás como al futuro, para acabar dando unas pequeñas pautas sobre cómo concebir y educar la mirada sobrenatural.

Las miradas de Cristo

Llevamos un tesoro en vasijas de barro (cf. 2Co 4,7), de manera que Dios se hace cargo y asume nuestra debilidad, nuestra limitación y, precisamente por ello, nos mira con amor y nos sostiene. El mismo Cristo miró de manera muy distinta a sus interlocutores en diversos momentos de su vida: cuenta Marcos que lanzó en torno una mirada de ira y de dolor ante la dureza de corazón de los que contemplaban cómo curaba en sábado (cf. Mc 3, 5); miró compasivamente a la muchedumbre hambrienta que estaba como ovejas sin pastor (cf. Mc 6, 34); miró con ternura y amor al joven rico (cf. Mc 10, 21); miró de manera comprensiva a la hemorroísa (cf. Mt 9, 22); miró y contempló con tristeza a Jerusalén antes de entrar, y lloró por ella (cf. Lc 19, 41); miró con intensidad a Pedro después de que éste le negara (cf. Lc 22, 61); miró a su Madre y se apiadó de su angustia y soledad al pie de la cruz (cf. Jn 19, 26). Jesús, verdadero hombre, expresó con su mirada lo que sentía en su corazón.

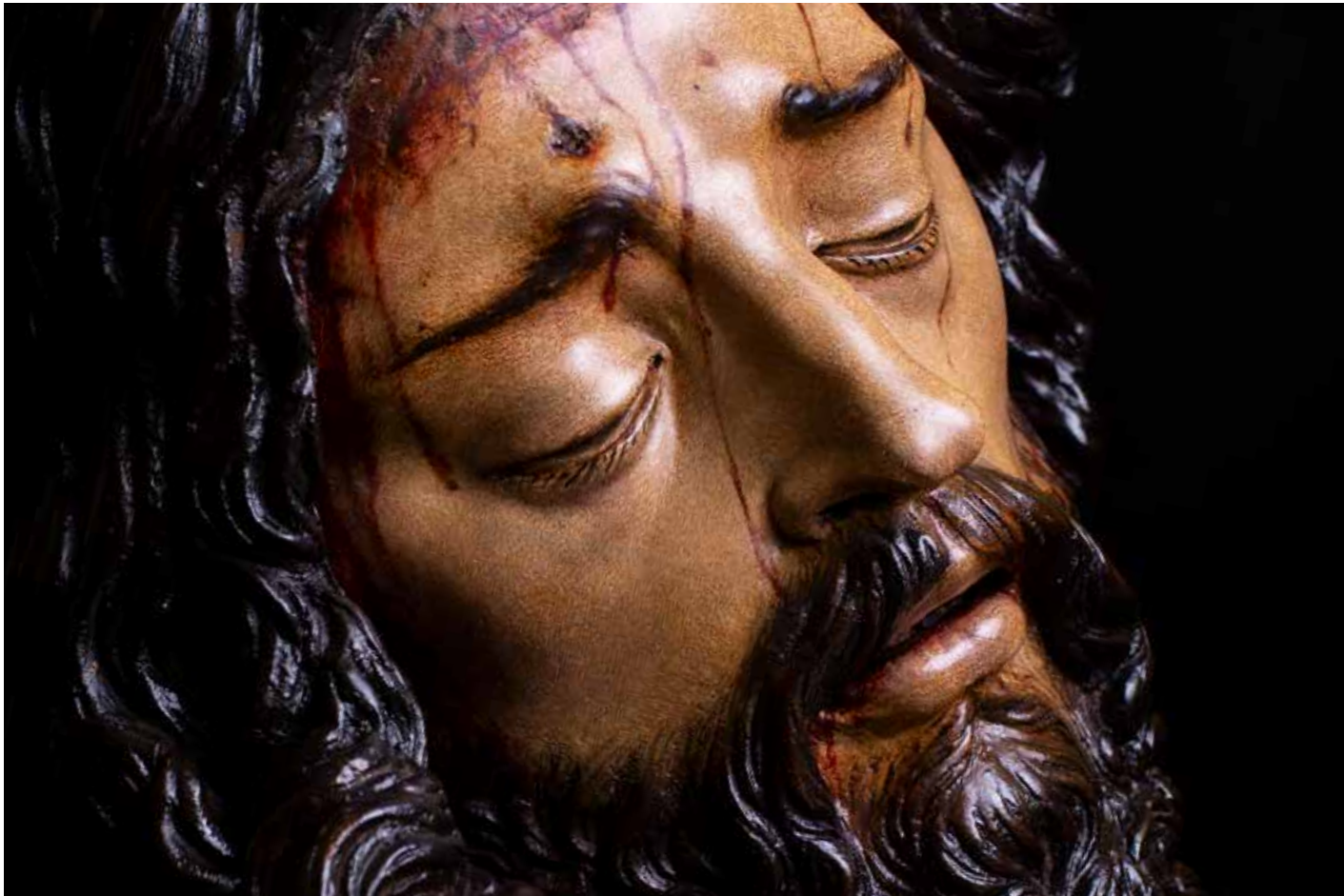
Miradas creyentes

Antes que Cristo, el pueblo judío tuvo que aprender a mirar al cielo. Claro ejemplo lo tenemos en el Éxodo, donde las quejas del Pueblo son constantes (cf. Ex 16,3; 17, 3; ...). Su mirada no era una mirada agradecida, sino exigente y quejosa. En lu-

gar de valorar con admiración y gratitud la predilección que Dios mostraba con ellos, los israelitas se obsesionaron con aquello que no tenían y siempre andaban exigiendo. Papel de los profetas, por tanto, fue redirigir la mirada del Pueblo desde lo meramente material a lo sobrenatural, para poder mirar alrededor de una manera nueva, comprometida, esperanzada: una mirada humilde y agradecida (cf. Sal 8), confiada (cf. Sal 9), consecuente (cf. Sal 15), dichosa (cf. Sal 16), etc.

Los cristianos también tuvieron que recordar cómo estamos llamados a mirar a Dios, al prójimo, y al mundo. De hecho, en tiempos de crisis, las personas creyentes dirigen sus miradas especialmente a Dios. Y cada uno miraría “al cielo” según cómo fuera su comprensión de Dios y su relación con Él. Puede que hubiera quienes le dirigirían miradas de miedo, que experimentarían el temor a Dios en lugar del temor de Dios, confundiendo el respeto y la adoración filial con el servilismo esclavizado; como si de un Dios arbitrario y caprichoso se tratara. Pero también hubo otros muchos, algunos de los cuales veneramos en los altares, que afrontaron las dificultades con mirada sobrenatural, con esa pobreza evangélica del que confía en Dios. Y pese a todo, pese a las persecuciones, las epidemias, las guerras o la alta tasa de mortalidad por el gran número de enfermedades sin apenas remedios y la escasez de recursos sanitarios e higiénicos, volvían los ojos al Señor y confiaban en Él. ¿Por qué continuaron creyendo en medio de tantas dificultades? Paul Claudel, el diplomático y poeta francés de finales del XIX y primera mitad del XX, supo expresar el motivo al afirmar: *Dios no ha venido a suprimir el dolor, ni siquiera a explicarlo. Pero sí que ha venido a llenarlo con su presencia.* No perdieron la razón ante el dolor porque supieron

Dios no ha venido a suprimir el dolor, ni siquiera a explicarlo. Pero sí que ha venido a llenarlo con su presencia.



afrontarlo todo con fe. Precisamente, en este contexto, me gustaría compartir con vosotros dos de las reflexiones que hicieron San Juan Pablo II y Benedicto XVI cuando les preguntaron por el porqué del sufrimiento. En una visita a la India, en una leprosería que regían las misioneras de la Caridad, hablando con los enfermos, el Papa santo les dijo: *No puedo explicaros por qué sufrís, pero sí os puedo decir que Dios os ama.* Y Benedicto XVI, contestando algunas preguntas el 22 de abril de 2011, le respondió a una niña japonesa de 7 años: *También yo me pregunto: ¿Por qué tenéis que sufrir tanto, mientras otros viven cómodamente? Y no tenemos respuesta, pero sabemos que Jesús ha sufrido como vosotros, inocentes, que Dios verdadero se mues-*

tra en Jesús, está a vuestro lado. Esto me parece muy importante, aunque no tengamos respuestas, aunque permanezca la tristeza: Dios está a vuestro lado, y tenéis que estar seguros de que esto os ayudará. Y un día podremos comprender por qué ha sucedido esto. En este momento, me parece importante que sepáis que “Dios me ama”, aunque parezca que no me conoce. Ambos pontífices “miraron” a sus interlocutores de manera compasiva, cercana, misericordiosa, sin tratar de explicar lo inexplicable, ni echando la culpa a Dios, más bien al contrario, con mirada sobrenatural y ayudando al otro a adoptar la misma manera de afrontar la situación, infundiendo esperanza y luz: la certeza de un Dios al que poder llamar Emmanuel.

Miradas de “estudiantes”

En realidad, no hace falta echar la vista muy atrás en el tiempo para encontrar-nos cristianos viviendo en situaciones extremas. De hecho, la Hermandad se acerca a su primer centenario. Y muchos son los hermanos que han participado de la vida de la corporación en estos años. ¿Cómo serían sus miradas en aquellos años donde la fe era mal mirada? ¿Cómo mirarían al Señor y al prójimo durante la guerra y la posguerra? ¿Cómo han estado viendo el avance de la tecnología y de la ciencia mientras la fe parecía quedar arrinconada? Si la Hermandad ha seguido creciendo, ha sido porque esas miradas siempre han irradiado fe, convicción, sabiduría, fortaleza, valentía, fraternidad, piedad, devoción, alegría y amor. Porque, podemos afirmar sin miedo a equivocarnos, su mirada sería como la de María, que contemplaba todo meditándolo en su corazón (cf. Lc 2,19).

Miradas de Angustia y de Buena Muerte

Y, precisamente ahora que estamos con María, me gustaría plantearos la siguiente cuestión después de hablar de tantas miradas, ¿cómo es la mirada de la Virgen de la Angustia? Desde arriba (no nos corresponde mirarla así): humilde, concretamente de humilde esclava, dispuesta a aceptar todo lo que le pidamos y a escuchar todo lo que le digamos, a soportar todas las quejas que tengamos, las frustraciones y los enfados ante situaciones que no alcanzamos a entender. De frente: una mirada con la que claramente cada uno se puede sentir identificado en algún momento de su vida: una mirada de desconcierto, de hondo y profundo pesar, de los que es difícil describir: una mirada de Angustia, pero nunca de de-

rrota, nunca de desesperación, nunca una mirada vacía y perdida sin posibilidad de retorno. De perfil: una mirada que acompaña el dolor desde el silencio del que poco a poco sabe que tiene que aceptar y asumir, pero sobran las palabras mientras brotan la fe y la fortaleza. Desde abajo: una mirada compasiva, misericordiosa, de aquella que siente con tu mismo corazón sufriente. Pero la mires como la mires, te mire como te mire, siempre es una mirada materna, como sólo una madre sabe mirar, comprender, aceptar y animar.

Y, cómo no, la gran pregunta, ¿cómo es la mirada del Señor? Una mirada ya muerta pero que nos habla al mismo tiempo de una vida distinta, cualitativamente diferente: una vida sobrenatural. A través de unos párpados entreabiertos se vislumbra una mirada hacia el interior, hacia lo profundo. Una mirada apagada que nos habla de padecimientos, y de misión consumada. Una mirada exánime que nos ejemplifica qué significa abandonarse en los brazos del Padre, cómo vive un pobre en el espíritu bienaventurado.

Educando la mirada sobrenatural

Por tanto, ¿cómo hemos de mirar nosotros este nuevo año? Debemos educar la mirada, para descubrir a Dios en todo y huir de aquello que nos pueda apartar de Él. Lo veremos, obviamente, en la Eucaristía, en la Sagrada Escritura, en los sacramentos, pero también en el hermano, en el prójimo, especialmente el desfavorecido. *La mirada que dirijo sobre el otro decide sobre mi humanidad. Si miramos al prójimo con ojos limpios, con respeto, descubriremos a otro hijo de Dios y reconoceremos a un hermano. La mirada es*

...recogiendo el testigo de los que nos precedieron, eduquemos nuestra mirada, nuestra manera de mirar el mundo y a los demás.



decisiva, porque tal como uno mira se siente mirado, porque tal como uno ama se siente amado (Cfr. J. Ratzinger, L'Europa di Benedetto nella crisi delle culture, pp. 81-91.).

Cristo predicó con contundencia: «Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios» (Mt 5,8); este curso tenemos que velar por una mirada sobrenatural, limpia; una mirada realista pero al mismo tiempo que descubra la presencia del Todopoderoso. Y, simultáneamente, una mirada que sepa descubrir en el otro al mismo Cristo (cf. Mt 25, 40), pues como dice el Papa Francisco: *La caridad cristiana no es simple filantropía sino, por un lado, es mirar al otro con los mismos ojos que Jesús y; por el otro, es ver a Jesús en el rostro del pobre* (23-8-2020). Y sobre cómo mirar el horizonte ante este 2021 que estamos viviendo, predica el

Papa: *Para nosotros los cristianos, el futuro tiene un nombre y ese nombre es esperanza* (26-11-2020). Ésta es una de las características fundamentales de la mirada del cristiano, que está llamada a ser una mirada sobrenatural.

Así pues, imitando la intensa, confiada y honesta forma de mirar de Jesús y de María, recogiendo el testigo de los que nos precedieron, eduquemos nuestra mirada, nuestra manera de mirar el mundo y a los demás; ahora que con mascarillas más que nunca nuestros ojos son el espejo de nuestra alma, regalemos a los demás, empezando por nuestros hermanos de la Corporación, miradas fraternas y disponibles, miradas de cariño y esperanza, en definitiva, miradas ciertas en que la Hermandad crecerá porque crecerá nuestra fe.

Os llevo en mi oración. ■



PERFUNDET OMNIA
LUCE

HERMANO MAYOR



Jesús Resa Rodríguez
Hermano Mayor

Queridos hermanos:

“Bendito sea Dios, el Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de las misericordias y Dios de todo consuelo, que nos reconforta en todas nuestras tribulaciones, para que nosotros podamos dar a los que sufren el mismo consuelo que recibimos de Dios.”

Comienzo esta carta con las palabras de la Segunda Carta de San Pablo a los Romanos, invocando el consuelo de Dios ante la tribulación, porque este aciago año 2020 se ha caracterizado por el azote de la pandemia de COVID-19 que nos viene asolando desde el comienzo del pasado mes de marzo. Hemos estado y estamos sufriendo los embates de este virus que de manera exponencial ha atacado a la población haciéndose fuerte en las personas más vulnerables.

Sin embargo, desde el prisma de la fe y la esperanza sabemos que en la tribulación nos acompaña el Señor y con su ayuda y consuelo saldremos de esta pandemia. Espero y deseo que vosotros y vuestras familias estéis bien y que con el amparo de María Stma. de la Angustia mantengamos la confianza de reanudar aquella vida que dejamos aparcada a principios de este fatídico año.

Quiero dejar presente un recuerdo especial para aquellos hermanos que han fallecido en este tiempo de pandemia, bien por la enfermedad del coronavirus o por otra causa, uniéndome a vosotros para que juntos elevemos una oración al Stmo. Cristo de la Buena Muerte por ellos.

Las circunstancias extraordinarias que hemos vivido han provocado la alteración de nuestras vidas personales, so-



ciales y laborales y, dado que nuestra vida espiritual y de hermandad va intrínsecamente asociada a nuestra cotidianidad, también se ha visto fallida, al menos en la participación presencial de nuestros cultos. Por ello el tercer día del Quinario a Nuestro Titular me vi en la obligación, con el apoyo unánime de la Junta de Gobierno que presidía y el buen consejo de nuestro Director Espiritual, de suspender el mismo así como todos los cultos de carácter interno y externo que se debieron celebrar durante la pasada Cuaresma.

No obstante, al ser los mismos de cumplimiento obligado por nuestras Reglas, se celebraron en la intimidad de nuestra

Capilla Universitaria, siendo retransmitidos desde el canal YouTube de la Hermandad por las diversas redes sociales de las que disponemos y que han sido un especial vehículo de comunión con vosotros, pues la Hermandad ha estado presente no sólo en la Capilla, sino en las casas de los hermanos. Quiero resaltar que, si bien el Martes Santo vivimos la suspensión de la Estación de Penitencia más dramática conocida en los últimos años, a la vez celebramos el ejercicio del Vía Crucis más extraordinario y emotivo por estar conectados tantos hermanos desde sus hogares y rezando en familia.

Igualmente, motivado por las lamentables medidas sanitarias de contención

...si bien el Martes Santo vivimos la suspensión de la Estación de Penitencia más dramática conocida en los últimos años, a la vez celebramos el ejercicio del Vía Crucis más extraordinario y emotivo por estar conectados tantos hermanos desde sus hogares y rezando en familia.

del virus, se suspendieron todos los actos programados para la celebración de los cuatrocientos años de la hechura de la bendita imagen del Stmo. Cristo de la Buena Muerte por el insigne imaginero cordobés Juan de Mesa y Velasco.

Si bien, apelando a nuestra condición de cristianos y seguros en la fe que profesamos, tenemos la plena confianza de que nuestro Padre Dios nos ayuda a salir de esta situación pandémica; para ello os invito a que nos acojamos a las palabras del salmista: ...sé valiente, ten ánimo, espera en el Señor (Salmo 26).

El pasado 22 de septiembre celebramos Cabildo General de Elecciones, tuve la satisfacción de que me revalidaseis el cargo de Hermano Mayor que con responsabilidad y orgullo asumo. Conmigo componen los otros oficiales que formamos la Junta de Gobierno de esta Corporación, unos han renovado sus cargos y otros se incorporan de nuevo. En cualquier caso nos disponemos a comenzar una andadura con entusiasmo e ilusión y sobre todo con un comprometido sentido de servicio a nuestra Hermandad y por ende a la Iglesia Particular de Sevilla.

Expreso mi más sincero agradecimiento a mis hermanos de la Buena Muerte por haber depositado su confianza en esta Junta de Gobierno, gratitud que quiero devolver a mis hermanos poniéndome a su disposición y ofreciéndoles mi compromiso para con ellos.

Comienza un mandato de gobierno de la Hermandad con un marcado propósito de recuperación de lo perdido o de lo no acontecido, siendo conscientes de que debemos programar para celebrar los cultos y actividades. Recientemente nuestro Pastor ha anunciado que pro-

blemente se suspenderán los cultos externos de la próxima Semana Santa y este anuncio no es óbice para que, con ahínco, serenidad y siempre con la esperanza que debe caracterizarnos, afrontemos un curso en el que podamos dar culto y reverenciar a Nuestros Amantísimos Titulares, adentrarnos en el conocimiento de nuestra fe y entregarnos con prestancia y diligencia a los que más nos necesitan. Para ello y valiéndonos de los excelentes medios online de los que disponemos seguiremos emitiendo los cursos de formación que viene presentándonos nuestro Director Espiritual en torno a la nueva encíclica Fratelle tutti del Papa Francisco.

En esta misma línea se está elaborando un plan de formación dirigido a los hermanos pero distribuido según los diversos colectivos que componen nuestra nómina de hermanos; de manera que abarque la diversidad de sectores y siempre según el lugar que por razón de edad, colaboración, grupo o cualquier otro segmento, se encuentre el hermano integrado y por supuesto con una finalidad inclusiva e interactiva entre esta diversidad de grupos.

Se ha iniciado una nueva colaboración denominada El retrovisor en la que de forma amena y breve se narra la historia de nuestra Hermandad, hechos significativos y acontecimientos sin trascendencia, situaciones bien conocidas y momentos olvidados, pero que todos forman la historia de Los Estudiantes, la que forjaron nuestros hermanos que nos antecedieron y la que hoy nosotros dejamos como aportación para los venideros.

En tal sentido quiero también haceros llegar el propósito de esta Junta de Gobierno, lejos de detenernos en la adver-

sidad, de llevar la vida de Hermandad a la casa de los hermanos a través de los canales disponibles; para ello se realizarán unas entrevistas a hermanos y personas de singularidad que nos detallarán sus vivencias, que con seguridad, nos enriquecerán y contribuirán con su bagaje en favor nuestro.

Volviendo a las palabras paulinas con las que encabezó esta carta, he de señalar que la acción social, junto con el culto a nuestro Señor, son la piedra angular de nuestra Hermandad. La caridad es el nudo gordiano de las actividades de esta Junta de Gobierno. Así seguiremos con el Programa Estudiantes en pro de aquellos estudiantes universitarios con escasos recursos económicos. En colaboración con Cáritas Universitaria, las Fundaciones Caixa, Persan, Caja de Ingenieros, Berrocar... este programa será remodelado. Así adquiriría dimensiones nuevas capaces de llegar, sin menoscabo de las modalidades que actualmente se atienden, a todo el ámbito universitario que necesite de asistencia no sólo económica sino de acompañamiento personal. En este capítulo de acción social queremos seguir contribuyendo en todos los programas y proyectos en los que en cursos anteriores ya estábamos presentes y que no quiero reiterar, si bien potenciaremos la colaboración con las instituciones presentes en el Polígono Sur de Sevilla de la que conocemos por las cartas de los niños a los Reyes Magos que tradicionalmente distribuimos entre nuestros hermanos; el Banco de Alimentos o el Economato Social del Casco Antiguo, en estos centros asistenciales participamos con la interacción de los diversos grupos que componemos la Hermandad, de manera que asisten miembros del grupo joven, con el de

veteranos o de la propia Junta de Gobierno. De esta manera tenemos la pretensión de fomentar el voluntariado, por lo que os invito a participar en estas actividades.

Aprovecho este momento para transmitirles tanto al grupo joven como al de veteranos mi cercanía, cariño y admiración, pues es de destacar la labor activa y viva de nuestros mayores, así como su disponibilidad a todo lo que la Hermandad les requiere.

Este ejercicio viene condicionado por afrontar las necesidades que marquen la crisis económica derivada de la situación vírica, pues ahí estará la prioridad de esta Junta de Gobierno. No obstante, intentaremos seguir creciendo en lo patrimonial en la medida que podamos y en este sentido quiero destacar dos actuaciones relevantes: por un lado, como conservación patrimonial estamos inmersos en la restauración de los dos ángeles lampararios que custodian la imagen del Stmo. Cristo de la Buena Muerte, y para ello ya se encuentran en el taller de restauración de d. David Martínez Amores; y, por otro lado, en cuanto a incremento patrimonial, se están acometiendo los bordados de los faldones del paso del Stmo. Cristo, de cuya ejecución se está encargando el taller de bordados Santa Bárbara. De igual manera y en cuanto a patrimonio se refiere, seguimos con la intención de encontrar un proyecto definitivo para la sustitución del paso de Nuestro Amantísimo Cristo, pues si en un principio la anterior Junta de Gobierno propuso e inició una reforma del actual paso con mejorar sustanciales, se decidió que, ante la provisionalidad de las andas, el deterioro del paso y la necesidad de adecentarlo de acuer-

...la acción social,
junto con el culto
a nuestro Señor,
son la piedra
angular de nuestra
Hermandad. La
caridad es el nudo
gordiano de las
actividades de esta
Junta de Gobierno.

do a la imponente imagen que porta, se proyectara uno de nuevo cuño, de iguales dimensiones, pero acorde a sus funciones de procesionar al Stmo. Cristo de la Buena Muerte.

El peregrinar de la vida de la Hermandad le lleva a celebrar efemérides destacadas. Se aproximan dos que harán sin lugar a dudas que reviertan en la programación de los próximos años.

En 2023 se celebrará el cincuenta aniversario de la constitución de la cuadrilla de hermanos costaleros de la Hermandad de los Estudiantes. Ello hará que, tal como en su momento fuera un hito que hizo girar la vista de las hermandades hacia la de los Estudiantes, expongamos ahora qué ha significado para nosotros tal hito y cómo ha repercutido en nuestra vida interior de hermandad. Para programar y organizar los actos que conmemoran tal efemérides se nombrará una comisión y se dará cuenta de los mismos a los hermanos a través de los canales de difusión.

La otra efemérides a celebrar es el Centenario de la Fundación de nuestra Hermandad de los Estudiantes, hecho que acontecerá, Dios mediante, el próximo año 2024. Será pues, el 17 de noviembre de 2024, la fecha clave en la que gire esta conmemoración. Para ello, esta Junta de Gobierno pondrá en los próximos tres años todo su empeño, esforzándose en que el año del Centenario sea un reflejo de aquel 1924 en que un grupo de profesores y estudiantes universitarios, en torno a la imagen del Stmo. Cristo de la Buena Muerte, comenzaron la singladura que nos lleva a 2024. Ha sido la dedicación, la entrega, la convicción, la devoción, la fe de tantos miles de hermanos que se agolpan para componer este

Centenario. A ellos les debemos esta conmemoración, igual que a los que han de venir. Solicito, así, de vuestra generosa colaboración para este momento crucial en la historia de nuestra Corporación.

Termino la carta de este Anuario más reducido por lo poco que el coronavirus nos ha dejado celebrar, retomando las palabras de San Pablo: bendiciendo a Dios, Padre de Nuestro Señor Jesucristo, esperando y compartiendo su consuelo. Dejemos nuestro corazón en manos del Padre y no tengamos miedo de afrontar aquello que la Providencia nos depare. Sí os pido que lo afrontemos con sosiego y serenidad y siempre dentro del marco que las autoridades sanitarias establecen para la contención del virus. Se avecinan aún meses de dificultades, meses en los que viviremos en plenitud nuestros cultos de regla, Triduo a María Stma. de la Angustia, Quinario al Stmo. Cristo de la Buena Muerte, Función Principal de Instituto, Martes Santo y Triduo Pascual. Quizás atenazados aún por la pandemia tendremos que celebrarlo, por las restricciones de aforo de nuestra Capilla Universitaria, con un mínimo de presencial, si bien ofreceremos la posibilidad de retransmitir todos los cultos por el canal de YouTube de la Hermandad y serán comunicados previamente por las diferentes redes sociales de las que disponemos. Os invito a participar vivamente en ellos con la misma intensidad y devoción que si estuviéramos ante la presencia real de Nuestros Amantísimos Titulares.

Agradecido por vuestra confianza, recibid un fraternal abrazo con la certeza de que os tengo muy presentes ante el Stmo. Cristo de la Buena Muerte y María Stma. de la Angustia. ■



EUTANASIA

Una ley contra los más pobres

+José Mazuelos Pérez
Obispo de Canarias

Es para mí un honor poder compartir con los hermanos de la Hermandad de la Buena Muerte una reflexión sobre la eutanasia, tan necesaria hoy día en el que el gobierno de España ha decidido acelerar la tramitación de la ley de la eutanasia en el Congreso de los Diputados convirtiéndola en una ley orgánica. Una ley que se tramita por la puerta de atrás evitando el diálogo público y que instaura un cambio en los fines de Estado: pasa de defender la vida a ser responsable de la muerte infringida en determinadas condiciones. Ante esta ley no podemos como cristianos y universitarios quedarnos indiferentes, sino que tenemos que saber dar razón de nuestra esperanza, reivindicando una reflexión racional que no se conforma con una aceptación de la mentalidad eutanásica que quieren imponer y

que, como veremos, se fundamenta en una visión reducida del hombre, al que se le amputa no sólo su dimensión religiosa, sino también su dimensión social.

Dos razones me mueven a esta reflexión. Primero, porque pienso que el tema de la eutanasia no es algo que deba ser tratado desde el punto de vista de las emociones y opiniones, sino que hay que tratarlo desde una detenida y seria reflexión racional, algo que es aún más necesario si estamos en una Hermandad universitaria. El segundo es tener claro que, como veremos, con la eutanasia no está en juego la defensa de una idea más o menos progresista, sino el sufrimiento, la dignidad y la vida de las personas, algo que como hermanos de la Buena Muerte no podemos ignorar.

La mentalidad eutanásica

Benedicto XVI, afirmaba en Caritas in Veritate que “hoy estamos ante graves formas de ceguera de lo humano, bajo el peso de una mentalidad cerrada a la trascendencia que fomentan una concepción materialista de la vida humana y un desprecio a la dignidad humana” (n. 75). Es esta mentalidad la que va abriendo paso a una mens eutanásica, manifestación no menos abusiva del dominio sobre la vida, que en ciertas ocasiones ya no se considera digna de ser vivida y que defiende la eutanasia como salida y solución ante el misterio de la enfermedad y del sufrimiento.

De hecho, cuando nos acercamos a los argumentos a favor de la eutanasia, descubrimos a primera vista sobre todo dos: la libertad y evitar el sufrimiento. Al mismo tiempo, observamos que ambos argumentos se unifican y se afirma que existen condiciones en las cuales continuar viviendo no constituye ningún bien y, por tanto, no tiene ningún sentido vivir; ninguno puede ser obligado a tener una vida in-sensata, sin sentido, ya que esto es inhumano. Por tanto, no existiendo el deber de vivir, tengo el derecho de morir (matándome yo mismo o siendo ayudado por otro). El sufrimiento es la puerta para imponer el criterio de la calidad de vida, y la libertad es la puerta para defender una antropología materialista e individualista. Como nos muestra el Documento Samaritanus Bonus hay una perspectiva antropológica utilitarista en la que la vida se considera “digna” sólo en presencia de ciertas

características psíquicas o físicas. La vida no se valora en sí misma, sino en función de la calidad de vida, algo subjetivo pero sobre todo peligroso, pues pone la vida en manos de un criterio subjetivo que, en principio, es del dueño de esa vida y posteriormente será un criterio en manos de la sociedad o del estado¹.

La mentalidad eutanásica, un reduccionismo antropológico

Como hemos visto, la mentalidad eutanásica propone un concepto de libertad, según la cual la libertad es negación de cualquier presupuesto; es inicio absoluto y ya que se piensa que morir es un evento puramente natural, no existe nada más que un modo de desnaturalizarla que atribuyendo al hombre el poder de discernir el momento oportuno. Sólo así morir pertenecerá radicalmente al hombre. Y esta pertenencia se resume en: yo decido cuándo debo morir. En el hecho de que sólo la decisión de morir cuando se juzga que es un bien morir, hace humana la muerte, la desnaturaliza, la hace un acto humano. La muerte de esta forma se intenta dominar mediante la decisión libre de provocarla. En definitiva, yo decido cuándo morir y yo decido cuándo la vida tiene sentido vivirla, elevando a derecho la provocación de la muerte. Y es profundizar sobre ello lo que nos lleva a descubrir la incoherencia racional de la mentalidad eutanásica.

Es una falacia terminológica argumentar la eutanasia en el “derecho a elegir

La vida no se valora en sí misma, sino en función de la calidad de vida, algo subjetivo pero sobre todo peligroso, pues pone la vida en manos de un criterio subjetivo

1. Para abordar desde nuestro ser católicos toda esta temática es necesario tener muy presente el último documento de la Congregación para la Doctrina de la Fe Cf. CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE, *Samaritanus Bonus. Sobre el cuidado de las personas en las fases críticas y terminales de la vida*, 22-9-2020. Y el de la Subcomisión Episcopal para la Familia y Defensa de la Vida de la Conferencia Episcopal Española, *Sembradores de esperanzas Acoger, proteger y acompañar en la etapa final de esta vida*, Diciembre de 2019.



la muerte”. El hombre no tiene derecho a elegir su muerte, sino que tiene poder para quitarse la vida y quitársela a otros. El hombre tiene “derecho a morir”, pero no siempre cuando él elija, ya que puede adelantarla pero nunca atrasarla. Por tanto, más que argumentar el derecho, creemos más acertado decir “quiero ser libre para ejercer el poder que me da estar vivo”. Pero, ese poder todo hombre es libre de realizarlo cuando quiera, de ahí que no entendamos por qué se tiene que reivindicar como derecho. Otra cosa es que su formulación como derecho no reivindique el poder, sino la licitud de usarlo, lo que implica que su formulación tiene como objetivo conseguir una valoración ética y legal preestablecida sin más y con capacidad de calar en la opinión pública. Y por otra parte erigirlo como derecho intenta obligar que sea otro, generalmente el profesional sanitario, el que esté obligado a realizarlo.

Por otra parte, no se entiende cómo defendiendo el individualismo radical

para afirmar la propiedad absoluta de la vida, se continúe reivindicando una acción social solicitando la intervención de la medicina. Por un lado, se niega la dimensión social del ser humano, diciendo “*mi vida es mía y sólo mía y me la puedo quitar*”; por otro lado, pide que sea otro el que se la quite. Y aquí surgen diferentes preguntas y problemas:

1. ¿Es realmente la vida propiedad de un individuo o es un bien social?

Desde el punto de vista racional la vida no es algo de lo que se pueda disponer. La vida es un bien fundamental del hombre que no está a su disposición. La vida humana vale por sí misma, tiene una dignidad y un valor que le acompaña siempre. En términos filosóficos se habla de dignidad de la persona humana que hace la vida indisponible e intangible para los otros y para el sujeto mismo, porque la vida conserva siempre la dignidad y el misterio que deriva de ser humana. Es decir, la vida humana

es siempre vida personal y, por tanto, es inadmisibile la separación vida-persona que se establece cuando se dice que la persona puede disponer de su vida.

Esta indisponibilidad de la vida toma mayor firmeza a la luz de la Revelación cristiana², como afirma la Conferencia Episcopal Española que dice: Quienes creemos en un Dios que es amor, que es comunión de Personas, que no sólo ha creado al ser humano, sino que lo ama personalmente y le espera para un destino eterno de felicidad, estamos convencidos de que la eutanasia y el suicidio asistido implican poner fin deliberadamente a la vida de un ser humano que es querido por Dios, que lo ama infinitamente y que vela por su vida y su muerte (Sembradores de esperanza, n 57).

Pero no podemos olvidar que la vida humana, además de su vertiente individual y personal, tiene también otra social de innegable trascendencia. Ninguna persona, desde ese punto de vista, es totalmente autónoma. Nadie puede exclamar con total verdad “mi vida es sólo mía” porque todo hombre vive en comunidad y su existencia no se puede comparar con una isla en medio del océano. Es esto lo que estamos defendiendo socialmente ante la pandemia, ya que en nombre del bien común y de la dimensión social de la persona humana es como se justifica la pérdida de la libertad y la exigencia de confinamiento.

Ante esto nada mejor que concluir con una reflexión del doctor Martínez-Fornes que escribe: *“En la escala de valores humanos, la vida ocupa el lugar prioritario. Nada puede sustituirla, no tiene precio....Para mí, cada hombre, cada mujer es una especie única e irrepetible sobre la Tierra que se extingue con su muerte...La vida es un continuum que no nos pertenece, ni siquiera el fragmento personal...Cuidar y respetar la vida es cultura. Despreciarla, puede coincidir con el Progreso, pero es barbarie...Respetar la vida es una píldora que hay que tragarse entera”*³.

2. ¿Es realmente libre un hombre que pide la eutanasia?

La medicina paliativa nos dirá que en multitud de casos cuando se pide la eutanasia lo que se pide es auxilio. De hecho la experiencia de los médicos de cuidados paliativos es que si nos preocupamos de los enfermos y sus necesidades, no piden la eutanasia⁴. Si cambiamos el miedo por seguridad, el abandono por compañía, el dolor por su alivio, la mentira por la esperanza y el encarnizamiento terapéutico por el control de síntomas. Si le ayudamos a resolver sus problemas con Dios, consigo mismo y con los demás, es muy probable que la petición de eutanasia quede olvidada por el enfermo casi en el 100% de los casos⁵.



Nadie puede exclamar con total verdad “mi vida es sólo mía” porque todo hombre vive en comunidad y su existencia no se puede comparar con una isla en medio del océano.

2. Aunque nos referimos a la Revelación cristiana, creo interesante señalar que la mayoría de las religiones (Islam, Budismo, Hinduismo y Judaísmo) rechazan las prácticas eutanásicas. El 28 de octubre de 2019 se publicaba la Declaración conjunta de las religiones monoteístas abrahámicas sobre las cuestiones del final de la vida. En ella se afirma que «el cuidado de los moribundos representa, por una parte, una forma de asumir con responsabilidad el don divino de la vida cuando ya no es posible tratamiento alguno y, por otra, nuestra responsabilidad humana y ética con la persona que (a menudo) sufre ante la muerte inminente.

3. S. MARTINEZ-FORNES, *Enfermo terminal y eutanasia*, en Rev. Esp. Oncología, 31 (1984) 106.

4. B. POLLARD, *Eutanasia*, Madrid 1991, 69-71.

5. J. SANZ ORTIZ, *Eutanasia sí, eutanasia no*, en *Medicina Clínica* 100-1 (1993) 17.

3. ¿Es un deber de los otros y en concreto del médico atender la petición de acortar su vida por parte de un enfermo?

Es decir, la libertad del enfermo debe limitar la libertad del médico. Para afirmar esto es necesario concebir el acto médico como un mero contrato donde el enfermo consume para satisfacer sus deseos. Como estamos viendo ante el coronavirus, una medicina contractual cuyo objetivo es satisfacer los deseos de los enfermos no va a ninguna parte. El médico no puede olvidar el principio de beneficencia o al menos el de no maleficencia, es ello lo que le lleva a tratar a los enfermos aún en riesgo de contagiarse. Una medicina contractual conlleva una medicina consumista e inhumana.

Una ley que abandona la justicia y a los débiles

La legalización de la eutanasia no es cuestión de opinión. El derecho no se debe mover por opiniones, sino por la justicia que conlleva una ley. Es verdad que estamos en un positivismo jurídico y moral y lo que decida la opinión mayoritaria de un tema lo hace moral y legal, pero yo quiero mejor reflexionar racionalmente sobre qué aportará a la verdad y a la justicia la legalización de la eutanasia. Sintetizando vemos que la legalización de la eutanasia conllevaría lo siguiente:

- El estado mismo minaría la ética médica y la confianza de los pacientes en la profesión médica.
- La legalización sería un atentado contra la inviolabilidad e irrenunciable derecho a la vida y la salvaguardia de esto forma parte del “mínimo moral”,

entendido como conjunto de valores éticos, que la ley debe, obligatoriamente, salvaguardar para hacer posible una vida social pacífica y ordenada. El hecho de no penar legalmente el poner fin a la vida de un enfermo terminal traería consecuencias negativas para la prohibición general de no matar.

- El estado desprotegería la solidaridad de la familia. La legalización introduciría fácilmente en las familias débiles la tentación de sugerir a algunos miembros la salida del teatro de la vida.
- Tal legislación no podría preservar la confianza recíproca y el respeto hacia los ancianos y los que sufren, lo que implicaría que el estado no estaría al servicio de los débiles. La legalización sería una invitación al suicidio a aquellos que son o parecen ser una carga para la sociedad.
- La muerte de una persona implica, frecuentemente, intereses económicos capaces de turbar el juicio de los familiares y desequilibrar también el del médico. Este peligro viene hoy agravado por el hecho de que en una sociedad cada vez más envejecida, donde el rendimiento y la producción son los valores más considerados, los ancianos son marginados, son considerados inútiles. Sería fácil el paso de la eutanasia expresamente pedida por el enfermo, a la petición sólo supuesta, en los inconscientes, en los locos y así sucesivamente.
- La ley traerá grandes consecuencias negativas para la relación médico enfermo y para los mayores y discapacitados, como está demostrado en los pocos países que la tienen aprobada, Holanda y Bélgica entre otros.

La introducción de la eutanasia en el panorama de acciones que puede realizar un médico socava la relación entre médico y paciente, fundamento de todo acto médico y que se basa siempre en la confianza. Cuando no existe posibilidad de eutanasia, el paciente tiene confianza en que el médico está intentando ayudarlo en su problema de salud, y hará todo lo razonablemente posible en ese sentido, y aceptará con gusto sus consejos. Sin embargo, cuando aparece la posibilidad de que el médico provoque la muerte, y de que, como muestra la experiencia en otros países, suceda sin autorización del paciente, el recelo es lo normal. (Sembradores de Esperanza, n. 37-43)

En definitiva, allí donde la ley permite matar, otorga a los seres humanos un poder absoluto sobre otros, los más débiles e indefensos. El hecho de que lo haga un equipo en un hospital, con especialistas incluidos, no cambia nada. La medicina está hecha para curar y los que curan no pueden convertirse en verdugos. Como afirma Samaritanus Bonus *“el valor inviolable de la vida es una verdad básica de la ley moral natural y un fundamento esencial del ordenamiento jurídico”*. Por ende, *“no se puede elegir directamente atender contra la vida de un ser humano, aunque este lo pida”*.

Humanizar la muerte

Por último quisiera terminar reivindicando una auténtica legislación para humanizar el momento de morir y poder hablar de buena muerte, que no se logra imponiendo una ideología eutanásica, sino fomentando una humanización de la muerte. Es eso lo que recoge el do-

cumento de la Santa Sede Samaritanus Bonus, que afirma *“La verdadera compasión humana “no consiste en provocar la muerte, sino en acoger al enfermo, en sostenerlo”, ofreciéndole afecto y medios para aliviar su sufrimiento. Incurable nunca es sinónimo de “in-cuidable”*. Y el documento de la conferencia episcopal Española Sembradores de esperanzas Acoger, proteger y acompañar en la etapa final de esta vida, que afirma: *“Quien sufre y se encuentra ante el final de esta vida necesita ser acompañado, protegido y ayudado, recibir los cuidados con competencia técnica y calidad humana, ser acompañado por su familia y seres queridos y recibir consuelo espiritual y la ayuda de Dios, fuente de amor y misericordia”*.

El suicidio asistido y la eutanasia, que consiste en la acción u omisión que por su naturaleza e intencionadamente causa la muerte con el fin de eliminar cualquier dolor, no aportan soluciones a la persona que sufre. Hay que promover y legislar la ejecución de unos buenos cuidados paliativos al alcance de todos y es entonces cuando podemos hablar de muerte digna y cuando los defensores de la eutanasia se encontraran que sus pretensiones tienen poco éxito.

Es necesario crear programas de asistencia integral al enfermo terminal en su domicilio. Cuando hablamos de la asistencia a domicilio nos referimos a ofrecer la posibilidad a los enfermos terminales de pasar los últimos días de su vida en su casa, junto a sus familiares. Como modelo de programa de asistencia a domicilio pensamos que puede ser útil la denominada *Unidad de terapia continuada* cuyas características esenciales, podemos sintetizarlas en las siguientes: la atención asistencial del enfermo terminal y su familia. Debe



ser realizada bajo la dirección de un médico que forma parte de un equipo multidisciplinar (médico, enfermera, psicólogo, asistente espiritual, asistente social, etc.) particularmente preparado para controlar la sintomatología dolorosa y del stress psico-físico-espiritual. La asistencia psíquica y espiritual debe abarcar a los familiares del paciente durante la fase terminal de la enfermedad y en el periodo sucesivo a la muerte.

Igualmente hay que crear buenos centros de terapias paliativas que tengan presente que todo enfermo tiene derecho a no sufrir inútilmente lo que implica el deber del equipo terapéutico de luchar contra los síntomas y malestar que acompañan a la enfermedad incurable. Que rechace la obstinación terapéutica. Que se preocupe de la atención integral al enfermo que implica atender sus necesidades espirituales y que tenga claro que el enfermo y la familia son una unidad a tratar, ya que la tranquilidad de la familia repercute directamente sobre el bienestar del enfermo.

Conclusión

Podemos concluir diciendo que nuestra sociedad tiende a rechazar acompañar al enfermo grave y ve en el rostro del incurable sólo la terrible máscara de la muerte; difícilmente reconoce que el incurable no está todavía muerto, sino que vive, y que esta última fase de la vida, en la que muchas máscaras caen, puede ser el momento de una experiencia completamente nueva de encuentro con los otros cuando éstos son capaces de estar cerca, de escuchar, de comprender y de manifestar a través del silencio, la palabra o por simples gestos, que quien se va no es rechazado por la sociedad de los vivos.

Lógicamente todos tenemos el poder de quitarnos la vida pero no tenemos el derecho ni el deber de atender contra ninguna vida humana. No se debe usar el sufrimiento, la obnubilación y el suicidio de uno para reivindicar la implantación de la eutanasia, que supone la obligación de la sociedad de participar en el acortamiento de la vida de un ser humano, con todo lo que ello supondría para tantos pobres enfermos indefensos. Por consiguiente, el “derecho a morir” no puede significar que otro tiene el derecho a matar. No es pensable que una simple autorización pueda conferir el derecho a matar.

El sufrimiento no es un germen externo frente al cual el hombre sólo puede responder huyendo de la vida. Una sociedad humana y verdadera no puede partir de la eliminación total del sufrimiento y proponer salir del escenario de la vida cuando se sufre, sino que hay que ayudar a todos a superar y a vivir con sentido el sufrimiento.

En definitiva, ante el dolor tenemos que afirmar que la medicina paliativa es el complemento de la medicina curativa. Constituye la atmósfera o ambiente que debe enmarcar cualquier actividad sanitaria. El verdadero fracaso es tener que admitir la eutanasia como solución alternativa al alivio de los síntomas y a la comunicación. El fracaso se produce cuando nos planteamos quitar la vida a un enfermo porque no sabemos cómo mejorarle sus síntomas ni cómo modificar las circunstancias personales en las que está viviendo. Y sobre todo es una aberración plantear una ley de legalización de la eutanasia, cimentada en la libertad, cuando no se tiene una asistencia de cuidados paliativos disponibles para todas las personas. ■

...el “derecho a morir” no puede significar que otro tiene el derecho a matar. No es pensable que una simple autorización pueda conferir el derecho a matar.



INRI

EDITORIAL

Os presentamos, queridos hermanos, la cuarta edición de nuestro anuario “ESTUDIANTES” prácticamente un año después de que tuviéramos la triste noticia de la suspensión del Solemne Quinario a Nuestro Titular el Stmo. Cristo de la Buena Muerte, la Función Principal de Instituto, el ensayo de costaleros y todos los cultos previstos. Desde entonces nuestra vida y la de la Hermandad han cambiado ostensiblemente, hemos estado y seguimos estando limitados en nuestras actividad y movilidad diarias, reduciendo o eliminando el contacto con nuestros seres queridos, modificando nuestros hábitos, extremando precauciones en nuestra vida diaria y postponiendo o eliminando actividades y proyectos que teníamos pensado desarrollar. El aislamiento social y el temor a lo inesperado en esta repentina y no deseada situación, genera angustia, incertidumbre y sensación de vulnerabilidad.

Durante todos estos meses nuestra casa de Hermandad ha estado vacía, desconocida, carente de su actividad habitual. Algunos de los Cabildos de Oficiales han debido celebrarse de forma telemática, no presencial. Echamos de menos el ir y venir de los hermanos, el reparto de las papeletas de sitio, las reuniones de los grupos joven y de veteranos, las “igualás” de los hermanos costaleros, todas las actividades previstas con motivo del IV Centenario de la talla del Stmo. Cristo de la Buena Muerte y sobre todo nuestra estación de penitencia a la Santa Iglesia Catedral

En medio de esta triste situación son necesarios los mensajes de esperanza, como los que transmiten las palabras del Papa Francisco en su oración por el fin de la pandemia, *“Al igual que a los discípulos del Evangelio, nos sorprendió una tormenta inesperada y furiosa. Nos dimos cuenta de que*



estábamos en la misma barca, todos frágiles y desorientados; pero, al mismo tiempo, importantes y necesarios, todos llamados a remar juntos, todos necesitados de confortarnos mutuamente. En esta barca estamos todos. Como estos discípulos, que hablan con una única voz y con angustia dicen: “perecemos”, también nosotros descubrimos que no podemos seguir cada uno por nuestra cuenta, sino sólo juntos. Nadie se salva solo”

Dentro de este espíritu de esperanza, el presente anuario desea presentaros un resumen de las actividades desarrolladas por la Hermandad durante el pasado año, si bien reducidas considerablemente, no por ello se han descuidado las labores fundamentales dedicadas al culto y a la acción social. Tras nuestro Director Espiritual y nuestro Hermano Mayor, contamos con la colaboración del actual Obispo de Canarias D. José Mazuelos Pérez, Director Espiritual de nuestra Hermandad entre los años 2000 y 2009, el cual nos habla de un tema de actualidad, la eutanasia. Durante la elaboración del presente anuario vivimos la triste noticia del fallecimiento de otro antiguo Director Espiritual entre los años 1984 y 2000, el recordado Arzobispo Castrense D. Juan del Río Martín. En honor a su memoria rescatamos su reciente “Diario de un pastor ante el Covid-19” y el cariñoso artículo de nuestro hermano pregonero José Ignacio del Rey Tirado

Entre el “bienvenido” y el “hasta siempre” miles de vivencias. Son la parte más importante de nuestra Hermandad, los hermanos. Saludamos a nuestros nuevos hermanos, los acogemos con cariño y les deseamos una feliz vida en nuestra corporación. Decimos

“hasta siempre”, nunca adiós, a los hermanos que nos dejaron recientemente y que durante tantos años participaron en mayor o menor medida en la vida de la hermandad. Recordamos con cariño a muchos de ellos, de edad avanzada pero jóvenes de espíritu, participando activamente hasta sus últimos días con gran ilusión. No están entre nosotros, estarán en presencia directa de nuestro Stmo. Cristo de la Buena Muerte y Maria Santísima de la Angustia

El pasado año, como ocurrirá en el actual, no hubo pasos en nuestras calles y por ello lógicamente no disponemos de imágenes de los mismos. No obstante, la sección Cofradía no podía quedar vacía. Recurrimos a un grupo de reconocidos fotógrafos, amigos la mayoría de ellos, los cuales nos presentan imágenes de gran belleza de nuestros pasos durante la carrera oficial en años anteriores. Desde aquí queremos agradecer su desinteresada colaboración

Contamos con las habituales secciones de Cultura y Fe, las aportaciones de varios de los diputados de la Junta de Gobierno, la entrevista a nuestro capataz Antonio Santiago realizada recientemente en nuestra casa de hermandad, el sentir de nuestro hermano en la distancia Manuel Borrero Mendez, la experiencia y anécdotas de nuestro ex hermano mayor Juan Manuel Contreras tras 75 años de hermano en la corporación y los recuerdos del pregonero de la Semana Santa de Sevilla del año 1999 Eduardo del Rey Tirado

Una semblanza de Joaquín Castilla, la meditación ante el Cristo de la Buena Muerte y la experiencia de un grupo de distintos profesionales hermanos

nuestros durante la pandemia componen una encomiable aportación del grupo Joven, en continuidad con su habitual e imprescindible colaboración a lo largo del año

Incorporamos en “Tribuna de Opinión” las vivencias de tres destacados periodistas sevillanos, describiendo con maestría sus opiniones y sentimientos en relación con la extraña pasada Semana Santa, la primera sin pasos en las calles desde el año 1933

Por último, destacar un excelente análisis histórico de la estancia de nuestro Stmo de la Buena Muerte desde 1620 hasta 1966 en la iglesia de la Anunciación

Rogamos disculpas por las deficiencias que podáis encontrar en este ejemplar. El tiempo disponible para la elaboración del mismo ha sido escaso. La situación excepcional en la que estamos viviendo impide programar con mínima seguridad las próximas actividades a desarrollar en la hermandad. Por ello recomendamos estar atentos a los cambios que se produzcan y que se irán notificando a través de la página web y de las redes sociales

Terminamos agradeciendo la colaboración de los miembros del equipo de redacción de este anuario y a todos los que han contribuido de alguna manera con su ayuda. Alentamos a todos los hermanos que estén interesados en colaborar con el anuario se pongan en contacto con la hermandad. Nos interesa contar con tu participación y conocer tus opiniones.

Pedimos al Santísimo Cristo de la Buena Muerte y a María Santísima de la Angustia que nos proteja y ayude. ■

01 CULTURA Y FE







CULTURA

Universidad de Sevilla, Hermandad de los Estudiantes, Sarus: Identidad universal, vocación cristiana

Eduardo Ferrer Albelda

Catedrático de Arqueología, Universidad de Sevilla

Una de las muchas tendencias que nos trajo el final de siglo XX, con el auge de la globalización, fue la preocupación por la identidad, tanto la comunitaria como la individual, así como por la necesidad apremiante de autodefinirnos dentro de nuestra sociedad, por despertar el sentido de pertenencia a un grupo determinado. En Arqueología, que es la disciplina científica en la que trabajo, está bastante asentada la idea de que la identidad —social, cultural, étnica— se genera por oposición al “otro”, a aquel o aquellos a los que consideramos diferentes, y de que esta identidad es cambiante y se redefine por circunstancias internas y externas.

¿Cómo nos autodefinimos los universitarios, y más concretamente los universitarios cristianos? A diferencia de la concepción antes comentada, los

universitarios y los cristianos, y más los universitarios cristianos, tenemos, debemos tener o aspiramos a tener una identidad universal, en la que el otro no sea la antítesis, ni el enemigo, sino otra vía de búsqueda, a veces complementaria, de la verdad científica. La misma palabra “universidad” procede del latín *universitas*, que significa “universalidad”, “totalidad” o “comunidad”, derivada a su vez de *universum*, es decir, todo lo que atañe al ser humano nos incumbe, nada nos es ajeno, y todo puede ser analizado y estudiado desde las diversas disciplinas científicas ¿Y cómo nos definiríamos los hermanos universitarios? Desde fuera, podría parecer que el mundo de las hermandades es donde precisamente se cumple esta atomización identitaria, donde cada cual elige por tradición familiar, por

el barrio donde vive o por estética, su hermandad, participando de una actividad competitiva, como signo de pertenencia, entre unas y otras. Cada hermandad deberá sondear si en su seno se da esta actitud antievangélica e intentar purificarla. No obstante, quien haga un juicio global negativo de las cofradías en este sentido, no ha auscultado correctamente el corazón de las hermandades, que no solo late en los hermanos de una cofradía concreta sino también en los de otras, unificados en el mismo latido por la devoción y el culto a Jesucristo muerto y resucitado y a la Santísima Virgen María.

Hermandad de los Estudiantes y la Universidad de Sevilla tienen desde hace casi un siglo una identidad compartida, en una relación simbiótica porque la Hermandad se nutre de estudiantes y la Universidad se enriquece en todos los sentidos con la labor de la Hermandad. En los casi cien años de vida (fue fundada en 1924 por universitarios) se ha ido fraguando esta identidad bajo la advocación del Santísimo Cristo de la Buena Muerte, del que precisamente en 2020 se cumplía el cuarto centenario de la hechura de su imagen, y María Santísima de la Angustia. Por desgracia, la mayoría de las actividades propuestas para conmemorar esta efeméride ha tenido que ser suspendida, pero la capilla ha seguido abierta al culto, como epicentro de la vida de la Hermandad. Para la vida de muchos miembros de la comunidad universitaria, y más en los habitantes del edificio del Rectorado (la Hermandad está instalada en la actual sede desde 1967 y ha visto pasar a muchas generaciones de estudiantes), la capilla es símbolo y metáfora de la vida, desde su inicio con el sacramento del bautismo al final

de la misma con la misa funeral, o el incremento de la comunidad cristiana a través del sacramento del matrimonio, y con todas aquellas celebraciones que atañen al año litúrgico (misas diarias, Semana Santa, Nochebuena) o a la vida universitaria, como la misa de apertura de curso.

En este sentido, ¿qué supone tener una capilla en una Universidad Pública? ¿Qué beneficios suma a la comunidad universitaria? En el contexto cultural y político en el que nos encontramos los españoles, Europa u Occidente, como prefiramos llamarlo, la presencia de capillas en las universidades, salvo algunas excepciones, es una realidad que aúna tradición y servicio a la comunidad. Un servicio que, además, no es exclusivo de la comunidad universitaria cristiana, sino que se oferta a todos los miembros de la misma, independientemente de la creencia o increencia de la persona. Que tu mano derecha no sepa lo que hace la izquierda: la bolsa de caridad de la Hermandad está abierta a todos los necesitados.

Además, los acuerdos entre la Universidad de Sevilla y el Arzobispado de Sevilla (23 de noviembre de 1988), con más de tres décadas de existencia, dotaron a la institución de un Servicio de Asistencia Religiosa (SARUS) cuyo director es también capellán y director espiritual de la Hermandad de los Estudiantes. La labor de atención personalizada hacia la comunidad universitaria, la promoción de actividades sociales y culturales, las acciones caritativas, la formación espiritual de los universitarios cristianos, son solo unos aspectos de la labor fecunda que la Hermandad y Sarus realizan callada pero eficazmente.

...la presencia de capillas en las universidades, salvo algunas excepciones, es una realidad que aúna tradición y servicio a la comunidad. Un servicio que, además, no es exclusivo de la comunidad universitaria cristiana, sino que se oferta a todos los miembros de la misma



Si nos preguntamos qué han aportado en el pasado y qué aportan la vida de la Hermandad y, concretamente, los titulares del Santísimo Cristo de la Buena Muerte y María Santísima de la Angustia, al día a día de la Universidad, la respuesta tiene una palabra: mucho, pero sobre todo imbricación entre Hermandad, Universidad y ciudad de

Sevilla, de tal modo que si una de estas piezas no encajara, se desvirtuaría, generando una relación forzada, artificial. Hay instituciones o asociaciones que desaparecen cuando socialmente no son útiles, cuando no tienen nada que aportar, pero afortunadamente una y otra son esenciales hoy en día en la vida diaria de la ciudad. ■



FE

Evangelización

+ Óscar Díaz Malaver, pbro.

*Vicario Episcopal para la Nueva Evangelización
Párroco de Nuestra Señora de la O en Triana*

Queridos hermanos y hermanas en el Señor.

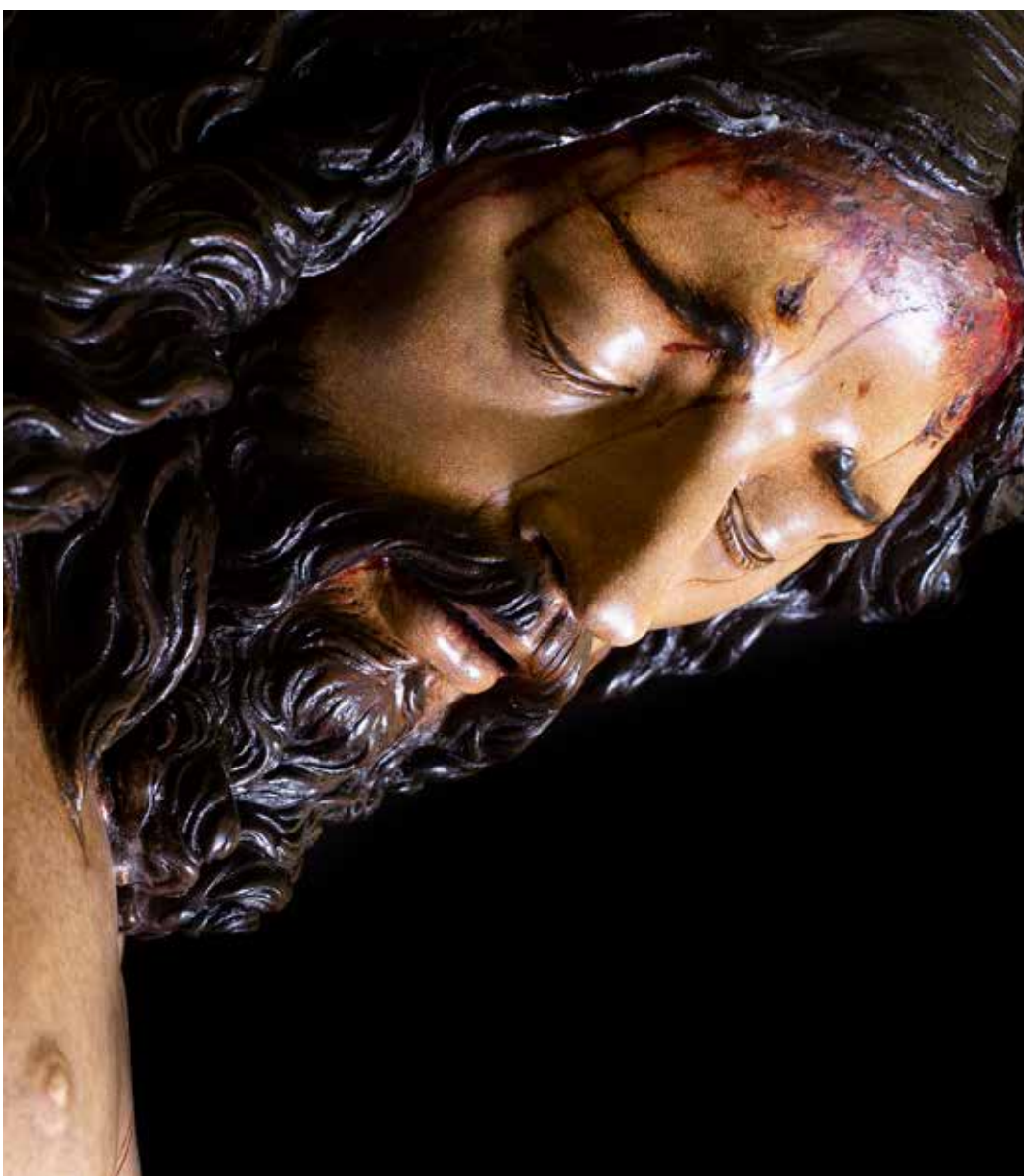
El pasado 12 de Marzo de 2020 tomamos la triste decisión de aplazar la Misión de los Jóvenes que estábamos preparando y a punto de comenzar... y el 24 de marzo se declaró el Estado de Alarma, el resto de la historia la conocemos todos.

Con los mejores propósitos e ilusión, la Hermandad junto con el SARUS (Servicio de Asistencia Religiosa de la Universidad de Sevilla) nos pidieron colaboración a la Vicaría de la Nueva Evangelización para celebrar un apasionante programa de evangelización entre los jóvenes universitarios y con ello conmemorar de la mejor manera posible los 400 años de la hechura del Cristo de la Buena Muerte, quien

ha estado presente y como figura icónica entre los estudiantes de Sevilla durante siglos.

Hablamos de aplazar porque no podemos cancelar lo que es la razón de existencia de la Iglesia, que no es otra sino la de evangelizar (cf. Pablo VI, *Evangelii Nuntiandi* n.14). La misión no acaba nunca y el programa extraordinario con el que se quería resaltar la presencia de Cristo entre los estudiantes será retomado quizás con más fuerza llenando los espacios con encuentros extraordinarios de oración y ciclos catequéticos formativos... y si Dios quiere y las circunstancias lo permiten, cristalizando todo esto en un acto de fe público junto con el Cristo de la Buena Muerte iría destinado especialmente para los jóvenes.

no podemos cancelar lo que es la razón de existencia de la Iglesia, que no es otra sino la de evangelizar



Es una realidad que las hermandades tienen un potencial natural, en medio de la sociedad, evangelizador del que a veces no se es consciente y que durante años y siglos ha funcionado casi sin darnos cuenta. Un potencial al que hoy hay que prestar especial atención, ya que la fe, por desgracia, no se transmite de forma natural en el ámbito familiar, educativo o social. Las hermandades cumplen con creces su papel de dar culto a los Sagrados Ti-

tulares, su labor social y caritativa es palpable y ejemplar, y su empeño por afianzar su identidad propia entre sus hermanos es una tarea constante. Sin embargo, la evangelización, que antes se daba por contado, ahora ha de ser motivo de empeño por parte de éstas, no porque no sea una prioridad, sino porque como bien he señalado es algo que ya no es connatural en nuestra tierra. Puede existir una devoción, una querencia o un asombro ante el

Os invito a llenar de sentido y espiritualidad toda nuestra manifestación popular religiosa, que no deje de ser ni religiosa ni popular, que sea en nombre de Cristo y entre su Santo Pueblo de Dios.



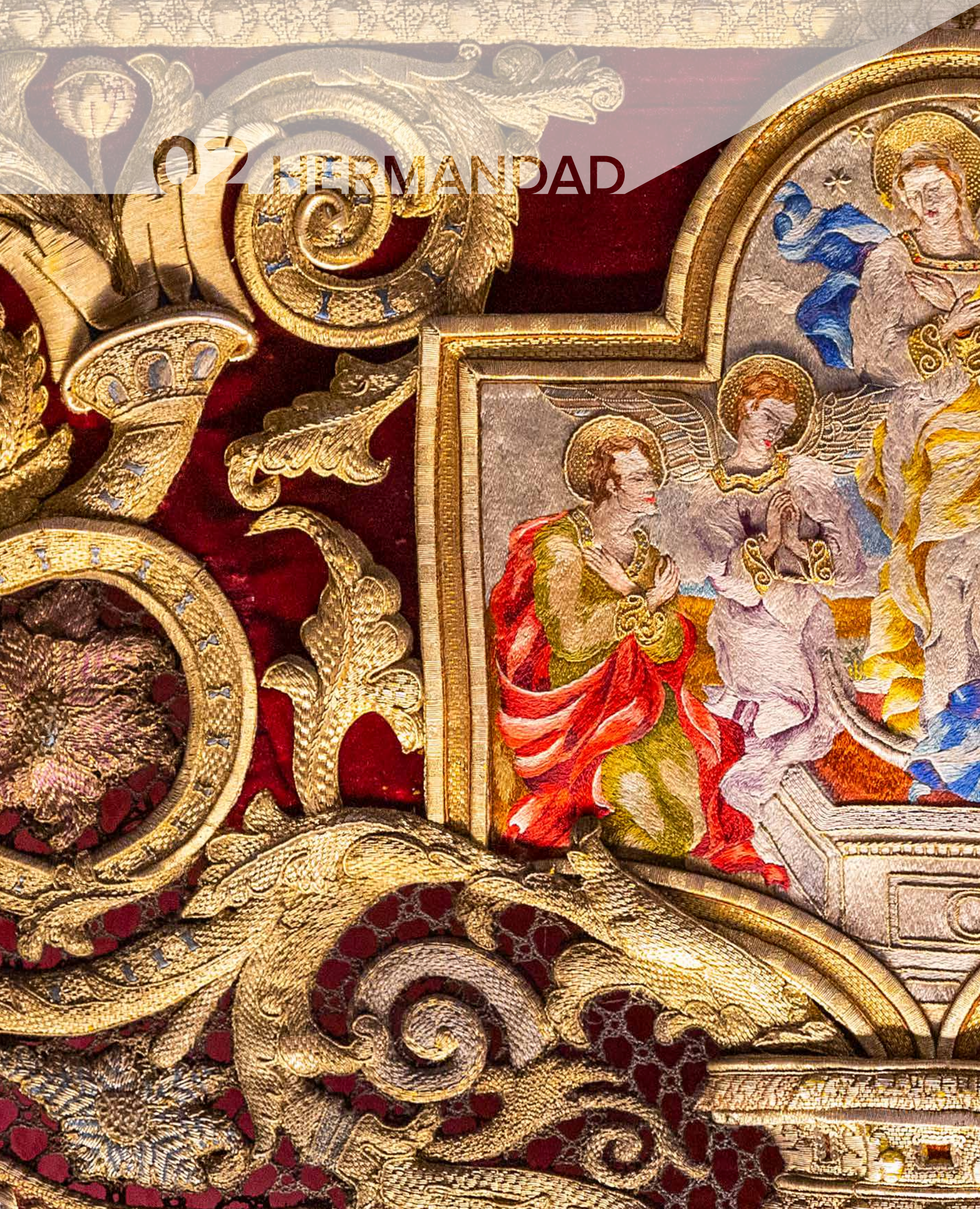
arte sacro, pero en ocasiones se desliga del acto de fe o del compromiso cristiano y ahí es donde hay que tomar partido para llenar de sentido y robustecer este primer “enamoramamiento” hacia lo que significa la contemplación a Cristo, siendo conscientes que no hay mejor misión que la de dar razones de nuestra esperanza (Cf. 1 Pe 3,15).

Este primer “enamoramamiento” puede llegar por la Vía de la belleza, de la que a partir de la experiencia simple del encuentro con la belleza se suscita admiración, y con ella puede llegar la apertura al camino de la búsqueda de Dios y predisponer el corazón y la mente al encuentro con Cristo, Belleza de la santidad encarnada, ofrecida por Dios a los hombres para su salvación.

Para aquellos que buscan el amor, la verdad y la belleza, pueden en nuestras hermandades elevarse desde la belleza sensible a la Belleza eterna y descubrir con fervor al Dios santo, artífice de toda belleza. A esto se le llama la Vía Pulchritudinis, y en el recién publicado Directorio Para la Catequesis se la eleva como a una de las fuentes de la catequesis.

Os invito a llenar de sentido y espiritualidad toda nuestra manifestación popular religiosa, que no deje de ser ni religiosa ni popular, que sea en nombre de Cristo y entre su Santo Pueblo de Dios. Espero que pronto nos veamos celebrando con alegría los misterios del Señor. Hasta entonces, mi bendición.

ORFEBRERÍA HERMANDAD





PREGÓN UNIVERSITARIO 2020

ESTUDIANT

CONSEJO GENERAL DE
COFRADÍAS DE LA CIUDAD
ABONO SEMANA
Acceso al P
SEPTIEMBRE



ENTRADA

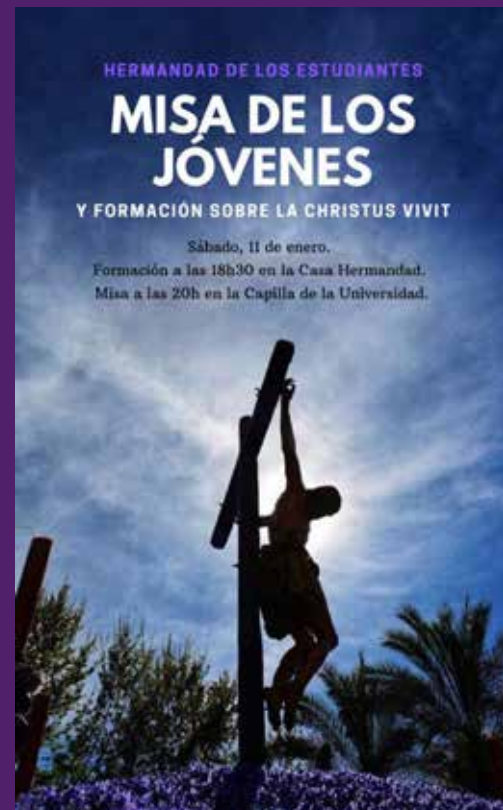
CO DE LA MAESTRANZA
Pregon Semana Santa 2017
Día 2 de Abril, 12,00 €

BALCÓN
Fila: 6 Nº: 38

NOTICIAS BREVES

MISA DE LOS JÓVENES

Los sábados 11 de enero y 8 de febrero, la diputación de Cultos y Formación organizó la primera y segunda sesiones de "Formación sobre la Christus Vivit y posterior Misa de los Jóvenes", dirigida especialmente a los jóvenes de nuestra Corporación. ■



PREGONERO UNIVERSITARIO Y CARTEL ANUNCIADOR. UN ANUNCIO FRUSTRADO



El día 14 de enero tras la Misa de Hermandad, tuvo lugar la proclamación del Pregonero Universitario de la Semana Santa de Sevilla de 2020, Federico Martínez-James Hidalgo, estudiante de 3º curso del Grado en Derecho de la Hispalense. En el mismo acto tuvo lugar la presentación del cartel anunciador, obra realizada por el especialista en Conservación y Restauración Carlos Peñuela Jordán. Al acto asistió el pregonero de la Semana Santa de Sevilla de 2020, D. Julio Cuesta Domínguez.

El pregón hubo de suspenderse por la pandemia. ■

CONVOCATORIA DE ELECCIONES

Con fecha 20 de enero de 2020 la Junta de Gobierno reunida en Cabildo de Oficiales, debidamente convocado al efecto, adoptó por unanimidad el acuerdo de convocatoria de Cabildo General de Elecciones para el día 23 de junio de 2020, martes, entre las 18.00 y las 22.00 horas, en la Casa-Hermandad, sita en el vestíbulo del Rectorado de la Universidad de Sevilla.

Del 28 de enero al 27 de febrero de 2020 permanecería expuesto el censo de votantes en las dependencias de la hermandad.

Del 3 al 24 de marzo de 2020 permanecería abierto el plazo para la presentación de candidaturas

Igualmente, de conformidad con lo previsto en la Regla 40, se acordó convocar Cabildo General Ordinario de Cuentas a celebrar (D.m.) el día 16 de junio de 2020, martes, a las 18.00 horas en primera convocatoria y a las 18.30 horas en segunda, en nuestra Casa Hermandad, sita en el vestíbulo del Rectorado de la Universidad de Sevilla.

El 17 de Marzo, como consecuencia de la pandemia y una vez elevada consulta a la Delegación Episcopal de Asuntos Jurídicos para Hermandades y Cofradías de la Archidiócesis de Sevilla, se comunica la suspensión del calendario electoral hasta nuevo aviso, en que se recibirán las indicaciones oportunas. ■



ENTREGA CRUCIFIJOS CRISTO BUENA MUERTE A COLEGIOS

El día 11 de febrero, dentro de los actos conmemorativos del IV Centenario de la hechura de Stmo. Cristo, dio comienzo la campaña de entrega a los colegios católicos sevillanos de la réplica de la pintura del Cristo de la Buena Muerte que durante varias décadas presidió las aulas de las diversas facultades de la Universidad de Sevilla. Para lo cual se invitó a la Misa de Hermandad a los colegios de Adharaz y Altasierra, Club Palmera y Club Tarfia. Los alumnos de los colegios invitados participaron en la Eucaristía haciendo las lecturas. En el ofertorio, se bendijeron los Crucifijos y se entregaron a los representantes de los distintos centros. Este mismo acto se ha estado repitiendo con distintos colegios a lo largo de los meses siguientes. ■

CUESTACIÓN MANOS UNIDAS

El 7 de Febrero una representación del grupo de veteranos de nuestra Hermandad, participó en la cuestación para Manos Unidas, con una mesa colocada en la esquina de la calle San Fernando y el Paseo de Catalina de Ribera

Ese día nuestra Hermandad colaboró junto a las hermandades de la Macarena, del Amor, Pasión, El Valle y del Amparo. ■



EXPOSICIÓN “LA EVOLUCIÓN DEL PASO DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LA BUENA MUERTE”

El día 14 de febrero, en el Ayuntamiento de Sevilla tuvo lugar la inauguración de la exposición titulada “La evolución del paso del Santísimo Cristo de la Buena Muerte”, que se prolongaría entre los días 15 y 22 del mismo mes. El acto estuvo presidido por el Delegado de Fiestas Mayores del Ayuntamiento de Sevilla, Juan Carlos Cabrera Valera con las intervenciones de nuestro Hermano Mayor y estando la presentación de la exposición y su contenido a cargo de NHD. José Julio Salado Illanes. Esta iniciativa queda enmarcada en el programa de actos conmemorativos del IV Centenario de la hechura del Cristo de la Buena Muerte. En la misma se presentaron oficialmente





los cuatro nuevos hachones en bronce realizados en el taller de orfebrería de Hermanos Ramos, así como el faldón delantero bordado, realizado en tejido de terciopelo en color morado, por el taller de bordados Santa Bárbara, una obra ejecutada y bordada a mano con hilo de oro fino. El dibujo original del faldón, realizado por NHD. Antonio Gutiérrez de la Peña, está inspirado en un paño frontal de altar del Monasterio de Guadalupe (Cáceres) que el príncipe heredero Felipe II, hijo de Carlos V e Isabel de Portugal, regaló al cenobio en su visita de 1547, cuando tenía 20 años. Asimismo el dibujo original de los hachones también fue realizado por nuestro hermano el consiliario primero.

La exposición se desarrolló en dos salas. En la primera de ellas figuraban imágenes retrospectivas de la evolución del paso a lo largo de casi cien años, uno de los primitivos faroles y un modelo de los actuales hachones. También se incluían fotografías del paso sin las tallas de los evangelistas ejecutadas por Antonio Bidón, los citados evangelistas y el boceto que Joaquín Castilla diseñara para un paso de plata para el Santísimo Cristo de la Buena Muerte, que no fue nunca abordado

En la sala segunda figuraron en primer lugar, el faldón frontal bordado

del paso de Cristo, realizado en tejido de terciopelo en color morado, por el taller de bordados de Santa Bárbara, una obra ejecutada y bordada a mano con hilos de oro fino. El dibujo original del faldón está inspirado en un paño frontal de altar del Monasterio de Guadalupe (Cáceres) que el príncipe heredero Felipe, hijo de Carlos V e Isabel de Portugal, regaló al cenobio en su visita de 1547, cuando tenía 20 años. Esta pieza adopta las características del estilo renacentista plateresco, a semejanza de la obra en la que se inspira.

Por su parte, los cuatro nuevos hachones han sido ejecutados en bronce en los talleres de los hermanos Pedro y José Manuel Ramos. Para su ejecución se han empleado un total de 400 kilos de bronce. La elaboración de la obra ha seguido el proceso de fundición a la cera perdida, con una serie de fases de amplia complejidad y minuciosidad, que van desde el desarrollo del dibujo original, la elaboración de los modelos -unos repujados en chapa y otros (las figuras de los leones), modeladas en barro-, la obtención de moldes de silicona para el inyectado de la cera, y la creación de los modelos en cera que, una vez repasados convenientemente para evitar rebordes, han servido para la fase de fundición propiamente dicha. ■

CICLO DE CONFERENCIAS: EL BARROCO Y JUAN DE MESA: 400 AÑOS DE LA HECHURA DEL CRISTO DE LA BUENA MUERTE”

El día 24 de febrero en el Paraninfo de la Universidad de Sevilla, coordinado por el profesor Andrés Luque Teruel, dio comienzo el ciclo de conferencias sobre el ‘El Barroco y Juan de Mesa: 400 años de la hechura del Cristo de la Buena Muerte’ enmarcado dentro del programa de actos del IV Centenario de la talla de Stmo. Cristo, que contará con un total de ocho conferencias impartidas por los principales especialistas en la vida y obra del escultor cordobés que en 1620 diera vida al Crucificado de la Universidad.

La primera de estas conferencias estuvo a cargo del restaurador Pedro Manzano Beltrán, quien desarrolló la ponencia titulada “Intervenciones conservativas en el Crucificado de la Buena Muerte”. En esta conferencia, Manzano ofreció las claves de la intervención que llevó a cabo en el Crucificado entre el 10 de septiembre de 2018 y el 10 de enero de 2019, cuando fue repuesto al culto

Las siguientes conferencias tuvieron que ser suspendidas. ■



“IGUALÁ” DE HERMANOS COSTALEROS

El Miércoles de Ceniza, 26 de Febrero, a las 21.30 horas y en el Vestíbulo del Rectorado de la Universidad de Sevilla, tuvo lugar la “igualá” de aquellos hermanos que querían participar

en la Estación de Penitencia del Martes Santo como miembros de la cuadrilla de costaleros, quedando fijados los correspondientes ensayos para los días 4, 11 y 18 de marzo. ■

PRESENTACIÓN CARTEL TERTULIA COFRADE “SINE LABE”



El día 29 de febrero, sábado, tuvo lugar en nuestra Casa de Hermandad la presentación del cartel anunciador de la Semana Santa de la Tertulia Cofrade “Sine Labe” quienes además de realizar una ofrenda floral a nuestros titulares procedieron a la entrega del cuadro original de cartel y de una placa conmemorativa del acto.

El cartel, obra de Arturo Merino muestra al Santísimo Cristo de la Buena Muerte en su transcurrir por la calle San Fernando en su discurrir hacia la Carrera Oficial. ■



CONVIVENCIA HERMANOS QUE CUMPLEN BODAS DE ORO Y PLATINO

El día 3 de marzo, a la finalización de la Misa de Hermandad, N.H.D. José Joaquín Mena-Bernal Escobar desarrolló en la casa de hermandad la charla titulada “Mis vivencias en la

Hermandad” dentro del marco de una jornada de convivencia con los hermanos que este año cumplen sus bodas de oro y de platino en nuestra Corporación. ■

EXPOSICIÓN DE CARTELES DEL PREGÓN UNIVERSITARIO DE LA SEMANA SANTA

Entre los días 4 y 14 de marzo se celebró en el Excelentísimo Ateneo de Sevilla y bajo la dirección de NHD. Vicente Flores Luque, una exposición pictórica compuesta por una selección de la galería de carteles que desde 1989 anuncian el Pregón Universitario de la Semana Santa de Sevilla. Esta iniciativa se enmarca en el apartado cultural del programa de actos conmemorativos del IV Centenario de la hechura del Cristo.. ■



CONCIERTO DE CUARESMA

El día 5 de marzo a las 20'00 horas, organizado por La Hermandad de Los Estudiantes junto con el Vicerrectorado de Relaciones Institucionales de la Universidad de Sevilla tuvo lugar el concierto de Cuaresma "Cátedra General Castaños", a cargo del Coro de la Universidad de Sevilla, Coro de la Universidad de Huelva y la Orquesta Sinfónica Hispalense, que interpretaron el Réquiem de Cherubini y el Miserere de Ocón. Se celebró en el Salón de Actos del Cuartel General de la Fuerza Terrestre, antigua Capitanía General del Ejército ante un público entregado. ■



SUSPENSIÓN DE CULTOS Y ACTOS PROGRAMADOS

El 12 de Marzo, a la finalización del tercer día de Quinario, el Hermano Mayor anunció la suspensión del Solemne Quinario, Función Principal de Instituto, ensayo de costaleros y todo culto y actividad hasta tanto el Gobierno de España dicte normas específicas de prevención de la expansión de la pandemia de coronavirus que afecta a la población mundial.

Ese mismo día, la Junta de Gobierno y el Director Espiritual de la Hermandad, tras la celebración de Cabildo de Oficiales, y habida cuenta de las medidas anunciadas por la Junta de Andalucía, así como del acuerdo del Consejo de Rectores y Rectoras de las universidades andaluzas, en el que se establece la suspensión temporal de toda acti-

vidad universitaria entre los días 16 y 30 de marzo, incluyendo el Solemne Quinario al Santísimo Cristo de la Buena Muerte, la Jura de Hermanos y la Vigilia de Jóvenes prevista para este viernes día 13 de marzo, la Función Principal de Instituto prevista para el domingo 15 de marzo, el retiro de Cuaresma, el Via Crucis de los jóvenes, las misas de Hermandad y aplazadas las entregas de Crucifijos a los centros educativos, ensayos de costaleros, el Pregón Universitario y el reparto presencial de las papeletas de sitio.

El 14 de Marzo el Consejo de Hermandades y Cofradías, el Ayuntamiento de Sevilla y el Arzobispado acuerdan la suspensión de los desfiles procesionales de la Semana Santa 2020. ■

FALLECIMIENTO DE NUESTRO HERMANO NUMERO 1

El Domingo de Ramos, 5 de Abril falleció NHD. Antonio Palomo Ruiz, Hermano Número 1 de nuestra corporación, a los 89 años de edad. Hijo y nieto de fundadores de la hermandad, vivió prácticamente toda la historia de los Estudiantes, desde sus inicios en la iglesia de la Anunciación. ■



VISITA A NUESTRO HERMANO D PEDRO MUÑOZ GONZALEZ

El 30 de Mayo, nuestra hermandad, encabezada por el director espiritual, el hermano mayor y el responsable del grupo de hermanos veteranos visitó al hermano numero 6 D. Pedro Muñoz González que cumplió ese día 100 años. ■



ESTRENO PÁGINA WEB



Después de varios meses de planificación y arduo trabajo el 5 de Junio se estrenó el nuevo portal de la hermandad. La web corporativa presenta una nueva imagen, actualización de contenidos y de los canales de participación de los hermanos y es más intuitiva, accesible y funcional

Esta “casa de hermandad virtual” es un medio de comunicación interno que permite un enlace válido para facilitar las gestiones en la relación del hermano con su hermandad y como escaparate universal de la misma. ■

SUSPENDIDA LA PEREGRINACIÓN A TIERRA SANTA

Ante la incertidumbre generada por la crisis sanitaria del coronavirus y en atención a las recomendaciones de la Embajada de España en Israel, en el marco de la evolución de la pandemia de la Covid-19, la hermandad ha decidi-

do **suspender la peregrinación a Tierra Santa** prevista entre el 26 de noviembre y el 3 de diciembre de 2020 en el marco de los actos conmemorativos del IV centenario de la hechura del Cristo de la Buena Muerte (1620-2020). ■



NOMBRAMIENTO NHD JOSE MAZUELOS

El día 6 Julio la Santa Sede hizo público el nombramiento de NHD José Mazuelos Pérez, Obispo de Jerez y director

espiritual de nuestra corporación de 2000 a 2009 como nuevo obispo de la Diócesis de Canarias. ■



VISITA IGLESIA SANTA CATALINA Y PARROQUIA SAN PEDRO GRUPO DE VETERANOS

EL jueves día 9 de julio, a las 9'30 horas de la mañana, el Grupo de veteranos de la Hermandad, bajo la dirección del consiliario 3º Sr. Guerrero Pérez, realizó una visita cultural guiada a la Iglesia de Santa Catalina y a la Parroquia de San Pedro de la ciudad de Sevilla a la que concurren un número elevado de miembros

y en la que se disfrutó de una explicación pormenorizada de ambos monumentos de gran interés histórico-artístico, el primero de los cuales declarado Monumento Nacional por Su Majestad D. Alfonso XIII, jornada que sirvió así mismo para estrechar lazos entre los miembros integrantes del grupo. ■



VISITA ASOCIACIÓN ESPAÑOLA CANCER INFANTIL

El viernes día 10 de julio, los hermanos mayores del Martes Santo visitaron a la Asociación Española para los efectos del tratamiento del cáncer en la calle Guadalquivir de Sevilla, entidad con la que nuestra hermandad colabora por segundo año. Su misión es acompañar a cada niño a superar las secuelas y sacarle la mejor sonrisa. ■



ESCUELA DE VERANO “AMIGUITOS EN LOS PAJARITOS”

El día 20 de julio, nuestro Hermano Mayor, D. Jesús Resa Rodríguez, acompañado de distintos Hermanos Mayores de Hermandades del Martes Santo, realizaron visita a la Escuela de Verano “Amiguitos en los pajaritos” que por décimo cuarto año consecutivo se ha puesto en marcha en uno de los barrios más deprimidos

de la ciudad. Durante siete semanas esta escuela de verano da cobijo en horario laboral, a niños de familias en situación de exclusión social con edades comprendidas entre los 3 y los 6 años de edad, convirtiéndose, de este modo, en una imprescindible alternativa socioeducativa para muchas familias trabajadoras. ■



CABILDO GENERAL ORDINARIO DE ELECCIONES

El día 22 de septiembre, bajo la excepcionalidad de las normas de aforo y confinamiento, se celebró Cabildo General Ordinario de Elecciones y en el que se proclamó, -con la asistencia de un total de 375 hermanos que ejercieron el voto, dando el resultado de 300 votos a favor, 69 en blanco y 6 nulos-, la candidatura presentada por N.H.D. Jesús Resa Rodríguez como Hermano Mayor. Dicha candidatura fue ratificada por Decreto núm. Prot: 2651/20, de fecha 28 de septiembre de 2020, por el Rvdo. Padre D. Miguel Vázquez Lombo, Delegado Episcopal para Asuntos Jurídicos de la Archidiócesis de Sevilla. ■



TOMA DE POSESIÓN NUEVA JUNTA DE GOBIERNO

El martes día 6 de Octubre, a las 20'30 horas, previo al Ofertorio de la Santa Misa de Acción de Gracias, tuvo lugar la toma de posesión de la nueva Junta de Gobierno, emanada del Cabildo General Ordinario de Elecciones celebrado el día 22 de Septiembre de 2020 y en el que se proclamó la candidatura presentada por N.H.D. Jesús Resa Rodríguez como Hermano Mayor.

Dicha candidatura fue ratificada por del Delegado Episcopal para Asuntos Jurídicos de la Archidiócesis de Sevilla. Así nuestro Director Espiritual, el Rvdo. Padre D. Andrés Pablo Guija Rodríguez, fue tomando juramento a cada uno de los oficiales componentes de la nueva Junta de Gobierno

Ese mismo día y con anterioridad a la celebración de la Eucaristía tuvo lugar en la Sala de Juntas de la Casa de Her-



mandad el preceptivo Cabildo de Oficiales en el que, de conformidad con lo establecido en la Regla núm. 62 de las que rigen esta Corporación, asistieron los miembros de las Juntas de Gobierno saliente y entrante y en el que se hicieron entrega de los Libros de la Hermandad, las llaves de todas las dependencias, los informes confidenciales, así como del inventario, los saldos en entidades financieras y en caja; dejándose constancia de ello en el acta levantada con la firma de los Hermanos Mayores, Mayordomos y Secretario salientes y entrantes. ■



PRESENTACIÓN DEL PROGRAMA ESTUDIANTES

El jueves día 8 de octubre a las 18:00 horas tuvo lugar el acto presentación de la novena edición del *Programa Estudiantes* y de la firma oficial del convenio de colaboración entre las entidades promotoras. La Hermandad de los Estudiantes y la Cáritas universitarias dependiente del SARUS, junto con la Fundación Persan, la Fundación la Caixa, la Fundación Ayesa, La Fundación Caja de Ingenieros, y la entidad Automóviles Berrocar S.L. han acordado dar continuidad a dicho programa con un total de 95 ayudas y una dotación presupuestaria de 45.500 €.

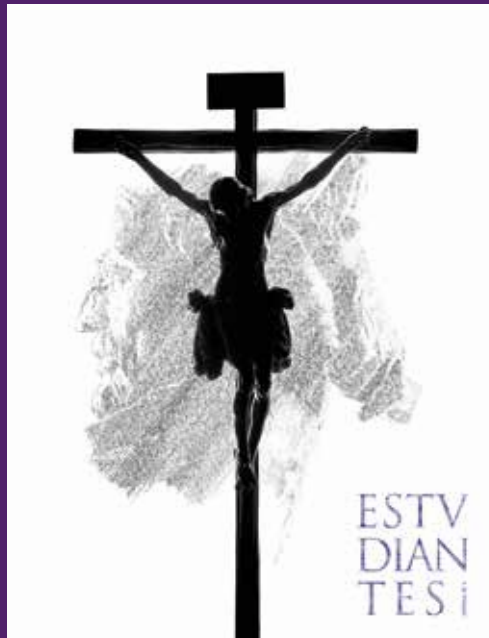
A la firma, que tuvo lugar en la sala capitular de nuestra corporación, asistió en representación de la Universidad Hispalense D^a Elena Leal Abad, Directora del Secretariado de Relaciones Institucionales y contó con la asistencia de los representantes de las entidades firmantes D. Jesús Resa Rodríguez en nombre de nuestra corporación, D^a Concepción

Yoldi García, presidenta de la Fundación Persan; María Jesús Catalá Bueira, Directora territorial de Caixa Bank en Andalucía Occidental; Ana María Manzanares Abasólo, Presidenta de la Fundación Ayesa; D. Juan Antonio González Marín, representante de la Fundación caja de Ingenieros D. Manuel Berrocal, presidente de Automóviles Berrocal, de nuestro Diputado de Acción Social Sr. de Paz Crespo, así como de otros oficiales de Junta de Gobierno y miembros voluntarios del programa. ■



TERCER NÚMERO DEL ANUARIO “ESTUDIANTES”

El miércoles día 13 octubre, vio la luz el tercer número del anuario *ESTUDIANTES* que en el presente ejercicio ha sido publicado en formato digital y divulgado a través de los canales oficiales de la Hermandad. No obstante lo anterior, también se ha tenido la oportunidad de adquirir, previa reserva, en formato físico. Dicha publicación lleva la firma de artículos del arzobispo de Sevilla, Excmo. y Rvdo. Sr. D. Juan José Asenjo Peregrina, de nuestro Director Espiritual, Rvdo. Padre D. Andrés Pablo Guija Rodríguez, y del hermano mayor, D. Jesús Resa Rodríguez. La publicación incluye además entre sus contenidos destacadas colaboraciones de elegidos autores. ■



PROGRAMA FRATERNITAS

El martes 20 de octubre, asistencia a una reunión en la sede del Consejo General de Hermandades y Cofradías de Sevilla, de diputados de caridad y acción social, para la presentación del Programa Fraternitas, en la que se solicitaba, por parte de la dirección del proyecto, nuestra colaboración econó-

mica y una mayor implicación personal, fomentando el voluntariado y la acción personal y directa de los hermanos en dicho programa, creando y coordinando grupos para el reparto de bolsas de alimentos y artículos de primera necesidad en el área de actuación del programa en el Polígono Sur de Sevilla. ■

CICLO DE FORMACIÓN ENCÍCLICA “FRATELLI TUTTI”

El lunes día 9 de noviembre se celebró la primera sesión del ciclo de formación sobre la carta encíclica de Papa Francisco, *Fratelli Tutti*, en la que nuestro Director Espiritual va desgranando y analizando, en sucesivas sesiones mensuales, los diversos capítulos que la conforman. La

primera sesión se centró en el capítulo primero de la encíclica titulado “*Las sombras de un mundo cerrado*”. Esta primera sesión fue convocada a través del canal digital Zoom debido a que por las medidas de aforamiento hacían imposible su realización presencial en la casa Hermandad. ■



SERIE “EL RETROVISOR”



El jueves día 19 de noviembre se procedió a través de los canales oficiales de la Hermandad a publicar bajo la firma de nuestro Consiliario 1º Sr. Gutiérrez de la Peña, la primera de una serie artículos denominados *El Retrovisor* cuyo objeto es dar conocimiento a diversas páginas de nuestra historia. La primera de ellas, que llevo por sobre-

nombre, “*La corona de espinas*” analizó la evolución iconográfica del Santísimo Cristo de la Buena Muerte y los cambios que ha sufrido a lo largo de su dilatada historia.

Posteriormente fueron publicados nuevas entregas con contenidos históricos de alto interés. ■

CAMPAÑA RECOGIDA BANCO DE ALIMENTOS

Durante los días 20 y 21 de noviembre, se desarrolló la cuestación anual organizada por el Banco de Alimentos en el centro comercial Mercadona-Lagoh. El presente ejercicio ha contado con la novedad de un formato de entrega distinto al de ejercicios anteriores, realizándose donaciones de efectivo en lugar de donación de alimentos, las cuales han tenido un magnífico resultado, alcanzando un crecimiento en importe interanual del 30 % y en las que han participado numerosos miembros de la Hermandad, en concreto, del Grupo de Veteranos, del Grupo Joven, así como, algunos miembros de la Junta de Gobierno. ■



SERIE “CONVERSACIONES CON ...”



El jueves día 29 noviembre, en el afán por potenciar el contacto con los hermanos, se inauguró una sección, que bajo el título “*conversaciones con...*”, emite una serie de entrevistas en formato de documentales audiovisuales, que versan sobre temas de actualidad y vida de hermandad. Esta primera entrega, es una primera parte dedicada al

nacimiento de la cuadrilla de Hermanos Costaleros bajo el formato de entrevista con el capataz D. Manuel Antonio Santiago Muñoz, y que ha contado con un gran seguimiento en la red de hermanos y cofrades.

Esta serie ha continuado con nuevas entregas. ■

JUNTA GENERAL ANUAL DE LA FUNDACIÓN BENÉFICO ASISTENCIAL DEL CASCO ANTIGUO

El día 14 de Diciembre de 2020, nuestro Hermano Mayor, D. Jesús Resa Rodríguez, acudió a la Junta General Anual de la Fundación Benéfico Asistencial del

Casco Antiguo, en la que colabora económicamente nuestra Hermandad para el Economato Social y participan numerosos hermanos como voluntarios. ■

VISITA GRUPO JOVEN HERMANDAD MACARENA

El sábado día 19 de Diciembre una comisión de nuestro Grupo Joven, acompañada de nuestro Hermano Mayor Sr. Resa Rodríguez, del Diputado de Juventud Sr. Sánchez Laulhe Gilart y del Prioste 2º Sr Salado Álvarez, realizaron una visita a la Hermandad de la Esperanza Macarena con motivo de los actos de Veneración a su Imagen Titular, en la que se le hizo entrega de una ofrenda floral por parte de miembros del Grupo Joven. ■



PROYECTO “CARTA A LOS REYES MAGOS”

Durante los días 30 de noviembre y 9 de diciembre de 2020 tuvo lugar, un año más, la colaboración con el proyecto “*Cartas a los Reyes Magos*” que organiza la Asociación “*Acción Lumino-*

sa”, participando numerosos hermanos repartiendo hasta un total de 105 cartas y recogiendo numerosos regalos para niños desfavorecidos en familias del Polígono Sur. ■

APLAZAMIENTO DEL CABILDO GENERAL DE CUENTAS

Con fecha de 27 de enero se recibió en nuestra hermandad escrito de la Delegación episcopal para los Asuntos Jurídicos de las Hermandades y Cofradías por el que se autoriza, habida cuenta las limitaciones y restricciones derivadas de la pandemia originada por el Covid-19, el aplazamiento del Cabildo General Ordinario de Cuentas cuya celebración estaba prevista para el mes de Febrero.

«En cuanto lo permitan las circunstancias», la Junta de Gobierno de esta

Hermandad, fijará una nueva convocatoria para realizar el citado Cabildo, y así dar cumplimiento a lo estipulado en nuestras Santas Reglas (Regla 40) con el fin de aprobar las cuentas cerradas a la finalización del ejercicio anterior, así como el presupuesto de ingresos y gastos para el ejercicio siguiente. Todo ello siempre bajo el amparo de la normativa sanitaria en vigor en cada momento y siguiendo las directrices marcadas por la Archidiócesis de Sevilla. ■

CESIÓN DEL MANTO Y EL TECHO DE PALIO PARA LA EXPOSICIÓN “IN NOMINE DEI”

La junta de gobierno de la hermandad, reunida el sábado 23 de enero en cabildo de oficiales, ha aprobado la cesión de las siguientes piezas de nuestro patrimonio para la exposición ‘**In nomine Dei**’, organizada por el Consejo de Cofradías en la Fundación Cajasol durante los días de Cuaresma:

- Manto procesional de María Santísima de la Angustia (2005)
- Techo de palio (1958)
- Juego de bocinas del paso de Virgen (1991)
- Guión de la Facultad de Medicina (1960)

- Foto de la primera cuadrilla de hermanos costaleros del Cristo de la Buena Muerte (1973). ■



AVISO DE MAYORDOMÍA

Debido a la situación derivada de la pandemia sanitaria y sus restricciones, muchos hermanos que suelen abonar sus cuotas-limosna en la casa Hermandad durante la Cuaresma no han tenido la posibilidad de hacerlas efectivas.

Con el objetivo de que los hermanos que se encuentren en esa situación se puedan poner al día con facilidad y no acumulen una deuda que les resulte excesivamente gravosa, todo aquel que lo desee puede acogerse a diferentes vías que permiten seleccionar el número de cuotas y la cantidad que quieran abonar en función de sus posibilidades:

- Acudir personalmente a la casa Hermandad martes de 19:30-20:15 y jueves de 19:30-21:00 (por la cambiante situación de restricciones de horarios y movilidad, se recomienda previamente confirmar cita por correo electrónico).
- Realizando transferencia a la cuenta de la Hermandad destinada a dicho fin: Caixa-Bank **ES57 2100 7818 1722 0010 0445**, indicando en este caso en concepto, el nombre completo del hermano.

Si desconoce la cuantía puede consultarla en:

mayordomia@us.es o en **mayordomia@hermandaddelestudiantes.es**

- Solicitando domiciliación bancaria y plan de pagos en función de sus posibilidades para el aplazamiento

de la deuda y la domiciliación regularizada posterior.

En cualquier caso, recordamos que la forma de pago habitual es la domiciliación bancaria y que las cuotas-limosna se generan en enero y julio, estando divididas en dos semestres.

La Hermandad destina sus cuotas-limosna, entre sus fines más destacados, a Cultos, Caridad, formación, mantenimiento de la Capilla, casa Hermandad y sus enseres, personal, etc..., por lo que aunque no se realice Estación de Penitencia necesitamos de su colaboración para el mantenimiento del resto de obligaciones.

Por último, somos conscientes de que esta pandemia está generando grandes dificultades económicas a muchas familias, si está en esta situación no dude en ponerse en contacto con la Hermandad.

Agradeciéndole su atención, reciba un abrazo. ■

GRUPO DE HERMANOS FOTÓGRAFOS

La hermandad de los Estudiantes de Sevilla tiene la intención de formar un grupo de hermanos voluntarios que posean conocimientos básicos en fotografía para que colaboren durante todo el año en los distintos cultos, internos y externos, y en las actividades de diversa índole que organiza la corporación.



Las imágenes registradas por los componentes de este grupo servirán de base para el archivo documental de la hermandad y para publicaciones, entre ellas el presente anuario, así como los distintos medios de comunicación como la página web y las redes sociales. También podrán emplearse en medios de comunicación externos

No se exige un nivel avanzado, únicamente afición, interés y ganas de colaborar. Se mantendrán reuniones periódicas entre los componentes del grupo y habrá acceso a formación complementaria para aunar criterios y resolver todas las dudas que surjan.

Los hermanos que deseen formar parte de este grupo deberán dirigirse al siguiente correo, secretaria@hermandaddelestudiantes.es o llamar al teléfono 954 556 002. ■

AVISO DE SECRETARÍA

Con el fin de mantener actualizada la base de datos de nuestra Hermandad rogamos a todos los hermanos que no lo hayan hecho aún, envíen sus datos personales :

Nombre y apellidos - teléfono móvil - fecha de nacimiento.

Por correo electrónico a la secretaria : secretaria@hermandaddelestudiantes.es o bien se pongan en contacto telefónico con la misma al teléfono 954 556 002

Igualmente, puedes recibir las últimas noticias de nuestra hermandad en tu móvil

Para ello agrega a la agenda de tu móvil nuestro número de teléfono y envía un Whatsapp con tu nombre y apellidos indicando que quieres formar parte de la lista de difusión de nuestra Hermandad.

Dicha lista de difusión es de carácter exclusivamente informativo **676 039 133**. ■



INRI

MEMORIA DE CULTOS

SANTA MISA DE REYES MAGOS

El día 6 de enero a las 13'00 horas se ofició Santa Misa de Reyes Magos dirigida especialmente a los niños, en la que participaron activamente cantando villancicos, actuando como monaguillos,

lectores de la Palabra de Dios o elevando al Señor las distintas peticiones. A la conclusión de la ceremonia y una vez adorado el Niño-Dios, se repartieron caramelos entre los niños presentes. ■



JUBILEO CIRCULAR DE LAS CUARENTA HORAS

Los días 25, 26 y 27 de enero, en la Capilla Universitaria, se celebró, como es tradicional, el Jubileo Circular de las Cuarenta Horas, con exposición de Su Divina Majestad, Meditación-Adoración, Bendición Solemne

y Reserva con el Santísimo Sacramento. Para el mismo se organizaron “turnos de vela” por la Junta de Gobierno, hermanos de la Corporación, Real Congregación Eucarística “Luz y Vela” y devotos en general. ■

TRIDUO Y BESAMANOS VIRGEN DE LA ANGUSTIA

Los días 30 y 31 de enero y 1 de febrero celebramos el Solemne Triduo a Nuestra Titular, María Santísima de la Angustia, presidido por el delegado diocesano de Pastoral Universitaria, rector de la Capilla de la Universidad, director del SARUS y Director Espiritual de la Hermandad Rvdo. P. Andrés Pablo Guija. Como acompañamiento musical, actuó el Coro de D. Arturo Artigas.

El día 2 de febrero a las 13'00 horas, Misa Solemne como culminación del Triduo, presidida por el mismo orador sagrado. A la misma asistieron en representación de la Universidad de Sevilla, D^a Elena Cano Bazaga, Vice-

rectora de Relaciones Institucionales, D. José Antonio Fernández Cabrero, Hermano Mayor de la Hermandad de la Macarena, D. José Enrique González Eulate, Hermano Mayor de la Hermandad de Santa Genoveva, así como representantes de otras corporaciones. En esta ocasión, el acompañamiento musical corrió a cargo del Real Coro de Valverde del Camino. Este acto de Culto fue retransmitido en directo por el canal de YouTube de la Hermandad. A continuación, la Venerada Imagen de Nuestra Amantísima Titular quedó expuesta en Solemne Besamanos, organizándose a su vez un turno de vela durante toda la tarde. ■





MIERCOLES DE CENIZA. APERTURA DEL TIEMPO LITURGICO DE CUARESMA

El día 26 de febrero, Miércoles de Ceniza, se ofició a las 13'30 horas y a las 20'00 horas Santa Misa e imposición de ceniza, símbolo de apertura del Tiempo Litúrgico de Cuaresma. A continuación de la Santa Misa de 20'00 horas, tuvo lugar el ejercicio del Santo

Vía-Crucis por las naves de la Capilla Universitaria, meditándose en las XIV Estaciones la Pasión, Crucifixión y Muerte de Nuestro Señor Jesucristo, rezándose la Salve ante la Venerada Imagen de María Stma. de la Angustia al término del mismo. ■

VIA CRUCIS DE LOS JÓVENES

El día 5 de marzo la Autoridad Eclesiástica de la Archidiócesis de Sevilla autorizó la celebración el día 28 de marzo de un Vía Crucis presidido por Nuestro Amantísimo Titular, con motivo del IV Centenario de la hechura de la imagen del Santísimo Cristo de la Buena Muerte. A tal efecto la Vicaría de la Nueva Evangelización, la Hermandad de Los Estudiantes, la Pastoral Juvenil y la Pastoral Universitaria, convocaron la "Misión de los Jóvenes". En este año 2020, los jóvenes de la diócesis de Sevilla protagonizarán una serie de ac-

tos, todos ellos dirigidos a propiciar la evangelización, la formación y la misión entre la comunidad juvenil de Sevilla. Jóvenes de distintas hermandades, de Colegios Mayores, del Seminario de Sevilla, del Servicio de Asistencia Religiosa a la Universidad de Sevilla, la Universidad San Pablo CEU, la Universidad Pablo de Olavide, la Universidad de Loyola, de grupos de formación cristiana y colegios de la diócesis colaborarán de manera estrecha en la organización de todos y cada uno de los actos que se organicen a lo largo de este año. ■

SOLEMNE QUINARIO AL STMO. CRISTO DE LA BUENA MUERTE

Entre los días 10 y 14 de marzo se celebraría el Solemne Quinario a Nuestro Titular el Stmo. Cristo de la Buena Muerte. Ante un Altar exornado a la perfección por nuestros priostes con profusión de claveles “rojo sangre” y cera blanca, sería presidido cada uno de los días por diferentes canónigos de la Catedral en correspondencia a los especiales vínculos que unen a nuestra Hermandad con el Cabildo Catedralicio y que desembocaron en la consecución del título de Patriarcal. De esta forma, de martes a sábado los sermones del Solemne Quinario estarían a cargo de los canónigos Francisco Román Castro, Manuel Sánchez Sánchez, Manuel Cotrino Bautista,

Antero Pascual Rodríguez y Teodoro León Muñoz, éste último deán presidente del Cabildo Catedral. La Función Principal de Instituto del 15 de marzo estaría presidida por el obispo de Ávila José María Gil Tamayo, ex secretario general y ex portavoz de la Conferencia Episcopal Española.

A la finalización del tercer día del Quinario, el Hermano Mayor anunció la suspensión del Solemne Quinario, Función Principal de Instituto, ensayo de costaleros y todo culto y actividad hasta tanto el Gobierno de España dicte normas específicas de prevención de la expansión de la pandemia de coronavirus que afecta a la población mundial. ■





DOMINGO DEL DEVOTO BESAPIÉS AL STMO. CRISTO DE LA BUENA MUERTE

El 29 de marzo, día en que la Hermandad debía celebrar el devoto Besapiés al Stmo. Cristo de la Buena Muerte, la Junta de Gobierno con la intención de mantener cerca de los hermanos y devotos la Bendita Imagen del Señor, realizó una composición audiovisual con distintas imágenes y meditaciones ante la Imagen del Cristo, difundida a través del canal de YouTube de la Hermandad. (youtu.be/NEIML8yBT5M). ■

gen del Señor, realizó una composición audiovisual con distintas imágenes y meditaciones ante la Imagen del Cristo, difundida a través del canal de YouTube de la Hermandad. (youtu.be/NEIML8yBT5M). ■



MARTES SANTO. VIA CRUCIS

El Martes Santo, 7 de Abril, a las 18,30 horas la Junta de Gobierno organizó a la misma hora en la que la Hermandad tendría que haber estado haciendo Estación de Penitencia a la Santa Iglesia Catedral de Sevilla un Vía Crucis que, de forma telemática y a través de su canal de YouTube, fue seguido por un gran número de hermanos, fieles y devotos. ■



REAPERTURA AL CULTO DE LA CAPILLA UNIVERSITARIA

El día 9 de mayo, una vez suavizadas las medidas de confinamiento, un reducido número de miembros de la Junta de Gobierno se trasladó a la Capilla Universitaria con el permiso de la autoridad académica, para desarmar el Altar de Quinario, el cual permanecía montado desde el ya lejano mes de marzo.

Será el martes 12 de mayo cuando vuelva a oficiarse Santa Misa en la Ca-

pillita Universitaria, a la que solamente pudieron asistir cuarenta personas, dadas las medidas de aforo y distanciamiento impuestas por el Gobierno de España. En un principio sólo se celebrarían los martes para, poco a poco, ir ampliándose tanto en el número de asistentes, en el número de días de la semana y en el horario de las mismas, en función de la normativa sanitaria. ■

MISA DE ACCIÓN DE GRACIAS IV CENTENARIO ENTREGA CRUCIFICADO

El día 8 de septiembre, y dentro de los actos conmemorativos del IV centenario de la realización de la sagrada Imagen del Santísimo Cristo de la Buena Muerte, se celebró en la capilla Universitaria, Santa Misa de acción de gracias por el CD Aniversario de la terminación de Nuestro Amantísimo Titular y su entrega, por el escultor D. Juan de Mesa y Velasco a la Casa Profesa de Compañía

de Jesús. Dicha eucaristía estuvo presidida por nuestro hermano, el Rvdo. Padre D. José Luis de Vicente Córdoba y concelebrada por nuestro Director Espiritual, el Rvdo. Padre D. Andrés Pablo Guija Rodríguez. La ceremonia fue retransmitida a través del canal de comunicación de la Hermandad en You Tube, a fin de que llegase, al mayor número posible de hermanos. ■



MISA INICIO CURSO ACADÉMICO

El sábado día 3 de Octubre, a las 11 horas tuvo lugar en la capilla Universitaria, Santa Misa de Invocación del Espíritu Santo como inicio de Curso Académico 2020/2021, que fue presidida por el Rvdo. Padre D. Andrés Pablo Guija Rodríguez, y a la que asistieron, dadas las medidas restrictivas de aforo decretadas por la pandemia, en representación de nuestra corporación nuestro Hermano Mayor Sr. Resa Rodríguez y el Teniente Hermano Ma-

yor, Sr. Gil Serrano. A la conclusión de la misma, nuestro Hermano Mayor representó a nuestra Hermandad en el acto solemne académico de apertura de curso celebrado en la Iglesia de la Anunciación de Sevilla y a la Lección inaugural impartida por D^a María Dolores Pons, catedrática del Departamento de Lengua Española, Lingüística y Teoría de la Literatura, bajo el título *“Seis palabras para escribir la historia de la lengua española”*. ■

SUFRAGIO POR LOS HERMANOS DIFUNTOS

El martes día 10 de noviembre a las 20,30 horas, como mandan nuestras Reglas y siguiendo una añeja tradición cristiana, a la finalización del año litúr-

gico, se celebraron Honras Fúnebres Generales en sufragio por el alma de nuestros hermanos difuntos fallecidos durante presente curso. ■

VIGILIA DE ORACIÓN DE LA JUVENTUD

El viernes día 13 Noviembre a las 20:00 horas, y dentro de los actos celebrativos del IV Centenario de la ejecución del Santísimo Cristo de la Buena Muerte, se celebró la Vigilia de la Juventud, con exposición mayor de SDM, en la que nuestros jóvenes vivieron momento de retiro y oración junto a nuestro Amantísimo Titular, dirigido por nuestro hermano, el Delegado de Pastoral Juvenil Rvdo. Padre D. José Francisco Durán Falcón y de nuestro Director Espiritual, el Rvdo. Padre D. Andrés hablo Guija Rodríguez. Debido a las limitaciones de aforo y a fin que llegase al máximo

número de hermanos posible, dicho acto fue retransmitido en directo por el canal de la Hermandad de la plataforma digital You Tube. ■



MEDITACIÓN ANTE EL CRISTO DE LA BUENA MUERTE

El sábado día 14 noviembre, a las 20.30 horas, tras la Santa Misa, y dentro de los actos celebrativos del IV Centenario de la ejecución de la Sagrada Imagen del Santísimo Cristo de la Buena Muerte, tuvo lugar la meditación pronunciada por el joven estudiante de cuarto curso de la Facultad de Derecho de la Universidad Hispalense, D. Federico Martínez- James Hidalgo, quien hizo una muy personal y emotiva disertación

de profundas convicciones cristianas, aclamando al Santísimo Cristo de la Buena Muerte, como su *“Creador, Salvador y Protector”* y concluyendo sobre su portentosa Imagen *“pues eres en fin y en tal manera tan perfecto, que eres unción del cielo y carne hecha madera”*. Tanto la Santa Misa como la meditación posterior fueron retransmitidas en directo por el canal de la Hermandad de la plataforma digital You Tube. ■



MISA SOLEMNE CONMEMORATIVA DEL XCVI ANIVERSARIO FUNDACIONAL DE LA HERMANDAD

El martes día 17 noviembre a las 20:00 horas se celebró en la Capilla Universitaria, Santa Misa Solemne Conmemorativa del XCVI Aniversario Fundacional de la Hermandad y de clausura de los actos que con motivo del IV centenario de la hechura de la sagrada Imagen del Santísimo Cristo de la Buena Muerte se han venido desarrollando a lo largo de

este ejercicio 2020. Presidida por nuestro Director Espiritual, y concelebrada por anteriores Directores Espirituales de la Hermandad, nuestros hermanos, el Rvdo. Padre D. Francisco Román Castro y el Rvdo. Padre D. Álvaro Pereira Delgado, así como por nuestro Hermano, el Rvdo. Padre D. José Luis de Vicente Córdoba.



La Universidad de Sevilla estuvo representada por la Sra. Vicerrectora de Relaciones Institucionales de la Universidad de Sevilla, N.H.Dª Elena Cano Bazaga. Durante el ofertorio de la misma se llevó a cabo la imposición de medallas a los hermanos que cumplían 75 y 50 años de pertenencia a la Hermandad y que no pudieron imponerse en la Santa Misa de Comunión General preparatoria de la Estación de Penitencia del pasado Martes Santo, por motivos del confinamiento decretado por el Gobierno de la Nación por la evolución de la pandemia de COVID-19. ■



RETIRO DE ADVIENTO

El sábado día 12 de diciembre a las 10:00 horas se celebró en la capilla universitaria retiro de Adviento preparatorio de la Navidad, dirigido por nuestro Director Espiritual, Rvdo. Padre D. Andrés Pablo Guija Rodríguez y a cuyo término se celebró la Sagrada Eucaristía. ■



MISA DEL GALLO

El jueves día 24 de diciembre a las 20.30 horas y como finalización al tiempo de Adviento, celebramos la tradicional Misa del Gallo en una Capilla llena, si bien, de acuerdo con las limitaciones de aforo y distanciamiento decretadas por el gobierno. Durante la celebración, actuó un Coro Rociero integrado por varios hermanos de nuestra Corporación. El equipo de Priestía instaló el tradicional Belén junto al Altar del Stmo. Cristo y a la terminación de la misma la imagen del Niño-Dios fue adorada por los fieles. ■





PREDICADOR DEL QUINARIO

Arrodillados ante ti

Manuel Sánchez Sánchez

Miembro equipo sacerdotal Blanca Paloma

Canónigo Cabildo Catedral

Arrodillados en este tarde, Señor, arrodillados ante ti, Maestro Bueno, queriendo ser dignos de heredar la vida eterna, sabiendo que solo tú tienes palabras de vida eterna, conscientes de nuestra mediocridad en el seguimiento, pero buscando amarte sobre todas las cosas, estamos ante ti, sabiduría tan antigua y tan nueva, para escuchar tu invitación a dejarlo todo, a desprendernos de todo aquello que no nos deja vivir en plenitud, para entrar contigo en una dinámica nueva, que haga de nuestras vidas reflejo e impronta de tu amor. Porque sin amor todo es nada.

¿Quién puede salvarse, Señor, si tú no lo llamas? ¿Quién puede salvarse si no es con los ojos fijos en ti? ¿Quién podrá salvarse si tu amor no se impone sobre otros amores? Mi Dios y mi todo.

Danos, Señor, esa sabiduría que nos enamora, esa sabiduría que hace a los seres humanos distintos en la vida y en la muerte; esa sabiduría por la que compartimos tu vida y nos enseña a llevar la cruz. Ese conocimiento interior de ti que eres la riqueza más alta. Así podré aprender a discernir lo que vale y lo que no vale en la existencia. Danos Señor la fuerza de tu Espíritu Santo que nos vaya haciendo ligeros de equipaje, como afirmaba Antonio Machado y *cuando llegue el día del último viaje, y esté al partir la nave que nunca ha de tornar, me encontraréis a bordo ligero de equipaje, casi desnudo, como los hijos de la mar*. No lastrados por bienes que nos apegan a la tierra, pues son bienes exclusivos de ella, sometidos a la fuerza de la gravedad que impide volar, despegarse de lo



efímero, de lo aparente, de lo que produce satisfacciones inmediatas y a la vez insatisfacciones crónicas. Con los bienes tenemos que fabricarnos una morada en el cielo, como dice Cristo, a base de ser generosos, de ponerlos al servicio de la comunidad, de contar con los pobres. Sabiendo que el otro es más importante que mis bienes, y yo soy mejor cuando con lo que soy y con lo que tengo sirvo al otro. Así se sigue a Jesús, que vino a servir, que fue el Emmanuel, el hombre para los hombres; ese es el modo de “heredar la vida eterna”.

Danos tu Espíritu Santo para no ser personas sin «adentros» que prefieran el oro, la plata, las cosas de este mundo; el dinero y el poder; porque las riquezas, poseerlas, amarlas, buscarlas es un modo de vida que define una actitud contraria al Reino de Dios y a la vida eterna: es poder, seguridad, placer... todo eso no es la felicidad. La alternativa, en este caso, es seguirte a ti en vez de las cosas de este mundo. Danos tu Espíritu Santo que nos ayude a construir una economía de la caridad, una sociedad de hermanos, a tener

una riqueza compartida, la economía del Padre nuestro. Danos tu Espíritu Santo que nos proporcione la sabiduría que le da un sentido distinto a la vida y a la muerte; al dolor y al hambre; al sufrimiento y la desesperación.

Danos conocimiento interior. En la Rusia soviética en 1972 se publicó en una revista clandestina la oración encontrada en el bolsillo de la chaqueta del soldado **Aleksander Zacepa**.

Lo hallaron muerto pero la oración había sido escrita pocas horas antes de la batalla en la que perdió la vida durante la guerra. Había sido preparado por Dios para este momento.

El joven soldado se dirige a un Dios que no conocía, del que no le habían hablado. Pero en medio de la muerte lo había descubierto y aún sabiendo que su vida estaba en juego confesaba ya no tener miedo a morir pues había descubierto precisamente dónde estaba la verdadera vida.

Esta es la oración íntegra hallada en el bolsillo de Aleksander Zacepa:

Danos tu Espíritu Santo que nos ayude a construir una economía de la caridad, una sociedad de hermanos, a tener una riqueza compartida, la economía del Padre nuestro

*¡Escucha, oh Dios! En mi vida no he hablado ni una sola vez contigo, pero hoy me vienen ganas de hacer fiesta.
Desde pequeño me han dicho siempre que Tú no existes... Y yo, como un idiota, lo he creído.
Nunca he contemplado tus obras,
pero esta noche he visto desde el cráter de una granada el cielo lleno de estrellas y he quedado fascinado por su resplandor.
En ese instante he comprendido qué terrible es el engaño...*

*No sé, oh dios, si me darás tu mano, pero te digo que Tú me entiendes...
¿No es algo raro que en medio de un espantoso infierno se me haya aparecido la luz y te haya descubierto?
No tengo nada más que decirte. Me siento feliz, pues te he conocido.
A medianoche tenemos que atacar, pero no tengo miedo, Tú nos ves.*

*¡Han dado la señal!
Me tengo que ir.
¡Qué bien se estaba contigo!
Quiero decirte, y Tú lo sabes, que la batalla será dura: quizá esta noche vaya a tocar a tu puerta.
Y si bien hasta ahora no he sido tu amigo, cuando vaya, ¿me dejarás entrar?*

Pero, ¿qué me pasa? ¿Lloro? Dios mío, mira lo que me ha pasado. Sólo ahora he comenzado a ver con claridad... Dios mío, me voy... Será difícil regresar. Qué raro, ahora la muerte no me da miedo”.

Danos tu Espíritu Santo que labre nuestra tierra, porque la tierra que no es labrada llevará abrojos y espinas aunque sea fértil; así es el entendimiento del hombre. *De devociones absurdas y santos amargados, líbranos, Señor;* afirmaba santa Teresa, y esto solo se consigue con un conocimiento hondo del Señor. Conocimiento que se adquiere en la oración con el evangelio, en los sacramentos, con la realidad, en los pobres... No dejemos de conocer, amar, sentir con la palabra de Dios, que es viva y eficaz en la historia personal y la del mundo. Esta Palabra, que es el mismo Cristo, llega hasta lo más profundo del corazón humano; descubre nuestros sentimientos, nuestras debilidades, y por impulso de la misma podemos confiarnos a

nuestro Dios, pues esa palabra no es ideología, ni algo vacío. Dejemos interpelarnos por la Palabra de Dios, dejemos que Cristo, que es la Palabra definitiva, tenga algo que decir en nuestras vidas. Y cuando esta Palabra toca el corazón empezamos a descubrir nuestro lugar en el mundo y en la Iglesia.

Para esto se talló esta impresionante imagen del Señor de la Buena Muerte, para invitar, atraer, ayudar a descubrir como el soldado y ver con claridad. Y junto con la imagen del Señor nos regaló esta hermandad de los estudiantes para llenar de Palabra de Dios este espacio de la palabra, de la opinión y de la búsqueda de la verdad que es la Universidad. La presencia del Señor y de esta



INRI



La presencia del Señor y de esta hermandad es un reto para toda la Universidad, para seguir siendo buscadores de la verdad en medio de la confusión de tanta opinión

hermandad es un reto para toda la Universidad, para seguir siendo buscadores de la verdad en medio de la confusión de tanta opinión. Tu cruz, aquí, en medio de este espacio del pensamiento nos llama a vivir una razón crucificada, no una razón simple y sola, sino atravesada por el misterio de la cruz, por el misterio del amor. Razón y corazón para hacer un discernimiento adecuado, una búsqueda de la verdad sin prejuicios. Ahí podemos encontrarnos la fe y la ciencia, la fe y la razón, en la búsqueda de la verdad. Hicieron este Cristo hace cuatrocientos años para que llevara una magdalena abrazada al pie de la cruz. Nosotros, pecadores perdonados, nos arrodillamos ante tu cruz, y abrazados a ella queremos construir una sociedad nueva.

El joven era rico en bienes y pobre en sabiduría. Ser sabio es saber ac-

tuar desde el amor, desarrollar la capacidad de amar, estar preocupado por conocer la verdad de lo que somos, no simplemente tener bien contabilizados nuestros bienes. Ser sabio es saber que necesitamos del otro. Ser sabio es, incluso, saber vivir en medio de la enfermedad, de las situaciones difíciles sin perder la esperanza. Ser sabio es saber vivir, como decía san Pablo, en la riqueza y en la penuria, tener como quien no tiene.

Y al final esta sabiduría, este conocimiento de Cristo, para más amarlo y mejor seguirle, nos llevará al amor perfecto que tiene esta fuerza: que olvidamos nuestro contento para contentar a quienes amamos. Aquí estamos Señor, arrodillados ante ti, sabiduría siempre nueva y creadora. Como hace cuatrocientos años, como cada mañana, como cada día. Aquí estamos, arrodillados ante ti, Señor de la Buena Muerte. ■



PREDICADOR DEL QUINARIO

Meditación ante el Cristo de la Buena Muerte

Manuel Cotrino Bautista
Párroco Sagrario de la Catedral
Canónigo Cabildo Catedral

Si contemplamos al Stímo. Cristo de la Buena Muerte y meditamos sobre su pasión y muerte, no nos cansaríamos de meditar, porque es misterio insondable, no podríamos confesar simplemente: Creo en Dios todopoderoso, sino creo en Dios todopoderoso en el amor. Creo en Dios débil y doliente en el amor. Creo que toda la fuerza de Dios radica en el amor. Y este Dios-Amor, se manifestó y se entrañó en nuestro Señor Jesucristo.

Y, como las palabras y los sentimientos de Jesucristo traspasan los siglos, este Dios- Amor- Jesús me amó, “derramó hasta la última gota de sangre pensando en mí” (Pascal); me ama y sufre por mí; “os amó y se entregó por nosotros como oblación y víctima de suave olor” (Ef.5,2). Siéntete, pues amado, perdonado, redimido, enriquecido y salvado por Jesús.

Ante la imagen lo primero una oración

Hazme conocer, Jesús, tu amor y tu dolor, tu amor dolorido, tu dolor enamorado, bandera roja y blanca, clavada en el corazón mismo de la muerte, que me sepa de memoria, en comunión, tus llagas y tus rosas.

Que pueda colaborar, Jesús de la Buena Muerte, en tu victoria compasiva y silenciosa. Haz de mí una letra pequeña de tu Pasión y de tu Pascua. ¡Oh Señor del amor y de la vida, de la vida y de la muerte, de la buena muerte enamorada!

Ante el Crucificado

Como composición de lugar, nos ponemos ante el Crucificado. No importa que nos lo quiten de los espacios públi-

cos, porque lo tenemos bien grabado en nuestra mente y nuestro corazón.

Nos ponemos ante el Cristo del Calvario; con mucha humildad, porque estamos ante un misterio que nos desborda. Y queremos mirar desde la fe, que es una sobredosis de luz. Si nos falta esta luz poderosa, la cruz se convertiría en una devoción más o en objeto de tortura –dolorista–, o en un adorno, o en una bandera militar o en una atrocidad o en una vergüenza o en una necesidad.

Miremos desde la Fe, para poder ver

El Calvario se convierte en un monte encendido, en llamas: el Sinaí o la zarza ardiendo del desierto son nada. Se cumple el deseo de Jesús: “he venido a traer fuego a la tierra y ¡cuánto deseo que arda!” (Lc 12, 49) Es el fuego del amor, es el fuego del Espíritu, en el que fuimos bautizados.

En una segunda secuencia, verás que en la cima del monte hay un estandarte, dotado de un poderoso imán, que atrae a todas las gentes y todos los pueblos. Se cumple lo que decía el Señor: “Cuando yo sea levantado de la tierra atraeré a todos hacia mí” (Jn 12, 32) Lo había profetizado Isaías, cuando presentaba el monte iluminado de la paz, hacia el que confluían todos los pueblos para caminar a la luz del Señor (Is 2, 3.5).

Jesús, así levantado y exaltado, se convierte en medicina contra el veneno de las serpientes: “Como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así tiene que ser levantado el Hijo del Hombre, para que todo el que crea tenga vida eterna” (Jn 3, 14-15). Cuando te sientas mordido por la serpiente del orgullo, de la codi-

cia, del hedonismo o el consumismo o de la indiferencia y la duda, mira este estandarte, pero con fe.

Ahora el monte se convierta en gran templo. Acusaron a Jesús de que quería destruir el templo judío. Y se burlaban diciendo: “¡eh, tú, que destruías el templo y lo reconstruías en tres días, sálvate a ti mismo bajando de la Cruz!” (Mc 15,29-31).

No era Jesús el que iba a destruir el Templo, eran sus enemigos y verdugos los que estaban destruyendo el templo vivo de Cristo. Como dijo Benedicto XVI: “No sabías que justamente en este momento se está cumpliendo la destrucción del Templo y así se está formando el nuevo Templo ... el rechazo a Jesús, su crucifixión, significa al mismo tiempo el fin de este templo. La época del templo ha pasado. Llega un nuevo culto en un templo no construido por hombres”.

Por eso, a la muerte de Jesús “el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo” (Mc 15,38) Ya no hay velos ni barreras para acercarse a Dios. En Cristo Dios se nos ha manifestado abiertamente. Todas sus puertas de par en par, como dice el himno: “Estáis de puro abierto casi descuartizado”. Su costado es puerta abierta que te invita a pasar hasta el fondo, a beber del manantial que no se agota, a bañarte en las aguas purificadoras del bautismo, a sentarte a la mesa del pan de vida eterna. Ante su imagen, lo contemplamos y trascendemos, no es pura estética, es teodicea.

¿Quieres ver a Dios? Mira a Jesucristo, pues resplandece en su cara; aunque a veces esté desfigurada.

¿Quieres acercarte a Dios? Acércate a Jesucristo, aunque sea pobre o un inmigrante o un sin techo.

Quando te sientas mordido por la serpiente del orgullo, de la codicia, del hedonismo o el consumismo o de la indiferencia y la duda, mira este estandarte, pero con fe

¿Quieres unirte a Dios? Comulga a Jesucristo, y entra dentro de sus llagas.

¿Quieres vivir en Dios? Pon tu asiento en el Corazón de Jesucristo. Y entonces resultará que tú también serás templo vivo.

Principio de un nuevo mundo. “La cruz de Cristo es renovación del universo” (San Ambrosio); es el principio del mundo nuevo; es la semilla del Reino de Dios en la tierra: Cristo, Rey: reino de paz, verdad, justicia...

“Con las gotas de tu divina sangre y gotas de agua que brotan de tu costado el mundo ha sido recreado”, reza un rito armenio.

Porque en la cruz se acumulan todas las fuerzas malignas, es el culmen de la violencia, la injusticia, el sacrilegio, la mentira, el odio, la enemistad... Pero toda esta realidad queda transformada al ser asumida por Cristo.

Fijémonos solo en un aspecto: la enemistad. Cristo es “nuestra Paz, el que hizo de los dos pueblos uno, derribando el muro que los separaba, la enemistad... y reconciliando a ambos en un solo cuerpo por medio de la cruz, dando en sí mismo muerte a la enemistad” (Ef 2, 14-16).

Ya no se da muerte al enemigo, sino a la enemistad, Cristo puesto en alto, con los brazos extendidos, se convierte en un abrazo universal. Dios ya no castiga, sino que se convierte en lluvia de abrazos. Dios siempre está lloviendo, porque Dios siempre está abrazando.

Súplicas y agradecimientos al Cristo de la Buena Muerte

La última tentación: Baja de la cruz y creeremos en ti. ¡Qué fácil y espectacu-

lar hubiera sido para Cristo el bajar de la cruz, envuelto en poder y gloria, rodeado de “doce legiones de ángeles”!, caminaría triunfante, poniendo de rodillas a todos sus enemigos. ¿Se instauraría así el Reino de Dios?, No. Se impondría el temor de Dios. Pero Cristo quiere imponer el Amor de Dios.

Nosotros ahora decimos a Cristo:

Creemos en ti, porque no bajaste de la cruz.

Gracias, porque permaneciste en la cruz.

Gracias, porque nos enseñaste los senderos de la vida.

Gracias, porque nos enseñaste los caminos del perdón.

Gracias, porque nos enseñaste, sufriendo, a obedecer.

Gracias, porque nos enseñaste a orar y confiar hasta el fin.

Gracias, porque nos enseñaste a perder y servir, porque “el que pierde su vida, la gana” (Mc 8,35).

Gracias, porque nos enseñaste que el grano enterrado florece con la Pascua.

Y, sobre todo, gracias, porque si hubieras bajado de la cruz, ¿qué podrían hacer todos los crucificados de ayer y de hoy? ¿Quién los podría acompañar, confortar y dar sentido a su sufrimiento, si tú hubieras bajado de la cruz? Yo he visto a muchos enfermos muriendo en paz besando a la cruz; pero si hubiera bajado ¿a qué o a quién se iban a abrazar?

Al quedarse en la cruz, Cristo no solo se quedó en la suya, sino en todas las nuestras. Así, todo sufrimiento se con-

vierte en sacramento, todo dolor en corendor y la muerte en buena muerte.

No debemos ser “doloristas”: no es el dolor lo que salva, sino el amor, en dolor enamorado, el amor hasta la muerte.

Ante la imagen portentosa de Jesús crucificado

Que bien suenan las palabras del Kempis, en el capítulo 112 del libro segundo: “En la cruz está la salud, en la cruz está la vida, en la cruz está la defensa de los enemigos, en la cruz está la infusión de la suavidad soberana, en la cruz está la fortaleza del corazón, en la cruz está el gozo del espíritu, en la cruz está la suma virtud, en la cruz está la perfección de la santidad” (T. de Kempis).

De la cruz, el pan bien amasado y horneado con el agua y el fuego del espíritu. El Cuerpo de Cristo, pan divino que se parte y se ofrece desde la cruz.

De la cruz, ríos de agua y de sangre, que todo lo limpia y fecunda, que brotaron del Costado de Cristo; como agua fecunda que brotaba del templo (Ez 47).

De la cruz, diluvio de gracia y misericordia.

De la cruz, la medicina saludable.

De la cruz, la paciencia y la perseverancia.

De la cruz, la victoria del amor.

De la cruz, la esperanza de la resurrección y la pascua.

De la cruz, los besos de Jesús. Decía Sta. Teresa de Calcuta: “La soledad, el sufrimiento, la enfermedad no son sino



La Pontificia, Patriarcal e Ilustrísima Hermandad y Archicofradía de Nazarenos del

SANTÍSIMO CRISTO DE LA BUENA MUERTE

María Santísima de la Angustia (ESTUDIANTES)

Constituida canónicamente en la CAPILLA UNIVERSITARIA (calle San Fernando), incorporada a la Basílica de Santa Cruz "la Inmaculada" de Roma, de cuyo privilegio y prerrogativa propiamente propia a ser Cofradía Capitular con el Excmo. Cabildo de la S. F. L. Catedral metropolitana de Sevilla

CONAGRAA SU AMANTÍSIMO TITULAR

SOLEMNE QUINARIO

durante comienzos el día 19 de marzo de 2020, a las ocho y media de la noche, exposición solemne de su Divina Majestad del Santo Rosario, Liturgia de la Palabra, Oración del Estudiante y sermón a cargo de

M.P.I. DR. D. FRANCISCO ROMÁN CASTRO
M.P.I. SR. D. MANUEL SÁNCHEZ SÁNCHEZ
M.P.I. SR. D. MANUEL COTRINO BAUTISTA
M.P.I. SR. DR. D. ANTERO PASCUAL RODRÍGUEZ
M.P.I. SR. DR. D. F. TEODORO LEÓN MUÑOZ

CANONICO Y DEAN PRESIDENTE DEL ESCUELO CAROLINO DE LA SANTA METROPOLITANA Y PATRIARCAL IGLESIA CATEDRAL

Intercedido con la Bendición y Reserva del Santísimo Sacramento
El domingo, día 17 de marzo, a las diez y media de la noche, se celebrará

SOLEMNE FUNCIÓN PRINCIPAL DE INSTITUTO

celebrada por Pontifical y

EXCMO. Y RVDMO. SR. D. JOSÉ MARÍA GIL TAMAYO

ORFEO DE SEVILLA

Al celebrarse la Misa, todos los Sacramentos serán púdicamente reservados y se conservará el patrimonio de bienes de los dignos de la Hermandad y Cofradía de la Virgen María, de San Fernando y de San Carlos, de la Ordenación de su Realidad y de la propia hermandad de la Hermandad Universitaria en todas las funciones, así como de la Hermandad a su vez, según prescriben los estatutos.

besos de Jesús. Un signo infalible de que has llegado tan cerca de Jesús, que él puede besarte. Debemos sentirnos felices y dichosos cuando Jesús se inclina para besarnos. Espero y deseo que estéis suficientemente cerca de Jesús para que él pueda besarte”.

Besa tú a Jesús, pero déjate besar por él.

También madre Angelita, Santa Ángela de la Cruz decía a sus monjas: “nuestra patria es la Cruz y fuera de ella somos extranjeras”.

Cristo de la Buena Muerte. Tú por cada insulto regala alabanza, por cada golpe regala perdón, por cada sufrimiento regala misericordia. Así consigue la victoria sobre el mal. Hace que la muerta sea buena, porque en la cruz prevalece el amor, que es lo que salva y transforma todas las realidades humanas. Buena muerte, porque su misión se ha cumplido plenamente, el

La muerte se hace buena cuando sabemos morir con Cristo y por la causa de Cristo



mundo queda salvado y el padre glorificado. Podemos cantar con la Iglesia muchas veces: “Por el madero ha venido la alegría al mundo entero”.

Si hay Buena Muerte, que Cristo redima en la cruz a:

Enfermos, especialmente graves. Pobres, en miseria y hambre. Oprimidos, excluidos, refugiados.

Inmigrantes, que sufren todo tipo de rechazos. Encarcelados y torturados. Víctimas de las guerras y el terrorismo. Víctimas de accidentes y desgracias naturales. Niños desarraigados, vendidos, prostituidos, militarizados. Jóvenes en paro. Parejas sin posibilidad de vivienda, de hijos. Mujeres víctimas de discriminación, abusos y terrorismo. Ancianos abandonados, desesperanzados. Víctimas de la dro-

ga, el alcohol, el juego y el sexo. Contagiados e infectados por pandemias...

La muerte se hace buena cuando sabemos morir con Cristo y por la causa de Cristo.

“Este es el gran misterio del hombre que la revelación cristiana esclarece a los fieles. Por Cristo y en Cristo se ilumina el enigma del dolor y de la muerte, que fuera del Evangelio nos envuelve en absoluta oscuridad. Cristo resucitó, con su muerte destruyó la muerte y nos dio la vida, para que, hijos en el Hijo, clamemos en el Espíritu: ¡Abbá!, ¡Padre!” (G.S 22).

La muerte se hace buena muerte, cuando sabemos morir con Cristo y por la causa de Cristo, entonces resucitaremos con Él a una vida nueva, ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amén. ■



La Caridad en tiempos de Pandemia

José Antonio de Paz Crespo
Diputado Acción Social

Vivimos tiempos difíciles para el cuerpo y para el alma. La fragilidad del ser humano una vez más se ha puesto de manifiesto, pero también la caridad y misericordia cristiana de las personas ha resplandecido. Este año 2020 nos sorprende con una enfermedad incontrolada por el momento, que no entiende de clases sociales, y que marcará un antes y un después en las relaciones personales y la escala de valores de cada uno. Nadie esperaba este escenario. A las consecuencias sanitarias ocasionadas por la pandemia del Covid-19, se unen las consecuencias socio-económicas que la misma está dejando y que, con esperanza y amor cristiano, superaremos. Nuestra Hermandad, consciente de la situación, y aun con las limitaciones personales y de movilidad impuestas por las autoridades gubernamenta-

les, ha seguido atendiendo a los más necesitados, aquellos que el Señor prefiere. Bajo el lema apadrinado por Cáritas “La Caridad no cierra”, nuestra Corporación ha querido establecer como objetivo prioritario, en estos tiempos de pandemia, la atención al necesitado.

El compromiso social de nuestra Hermandad va más allá de la mera asistencia económica al necesitado, y nos lleva a compartir, además, el dogma de la Fe que recogen los Evangelios inspirados por Dios.

Dios se ha hecho presente en la pandemia a través de la Caridad. El Covid-19 ha colapsado hospitales con personas infectadas que precisaban cuidados intensivos y que se encontraban sin sus familiares y con la única

atención de personal sanitario que ha estado a la altura de las circunstancias y es el reflejo de la Caridad y Misericordia de Dios en su sentido más amplio. Dios ha tomado el rostro y las manos no solo de las personas que morían en soledad, sino también de las personas que los acompañaban.

La expansión de la enfermedad motivó que las autoridades gubernamentales dispusieran el confinamiento domiciliario de las personas y cese de actividades económicas no esenciales. La Hermandad, aprovechando el confinamiento de las familias, impulsó desde la Diputación de Acción Social un llamamiento a los hermanos a colaborar mediante el envío de cartas de ánimo a pacientes infectados de coronavirus que pasaban la convalecencia aislados en los hospitales recibiendo más de 400 cartas que se remitieron a hospitales de nuestra ciudad y otras ciudades españolas. Estas cartas son un acto de misericordia, y han llevado luz, consuelo, ánimo y compañía a los enfermos. Igualmente, se puso en marcha una campaña de donativos para compra de alimentos para muchas familias con dificultades básicas por causa de la pandemia, respondiendo generosamente los hermanos con cantidades dinerarias que se han destinado a compra de alimentos y productos de aseo y limpieza que se han enviado al Comedor Social de la Hermandad del Dulce Nombre de Bellavista, la Hermandad de los Gitanos, las parroquias de la Candelaria y Santa María de las Flores, la Asociación “Rompe tus cadenas” del Polígono Sur, el Servicio Social de San Juan De Dios, la Congregación de las madres Oblatas, la ampliación proyecto Fraternitas, la Parroquia Divino Salvador de El Ron-

quillo, Regina Mundi, y Economato Miguel Mañara de la Santa Caridad.

Una de las grandes acciones caritativas de la Hermandad se sigue centrando en el seno de nuestra Universidad, con el programa “Ayudas Estudiantes”, dirigida a universitarios de grado. Atendiendo a la difícil situación social que viven muchos miembros de nuestra comunidad universitaria y respondiendo a la llamada de la caridad evangélica que da sentido a nuestras instituciones, la Hermandad de los Estudiantes, según lo dispuesto en sus regla 20ª y 100ª, junto con Cáritas Universitaria, organización caritativa y social nacida en el seno del SARUS y dependiente de Cáritas Diocesana, y La Fundación Persán, la Fundación Bancaria “la Caixa”, la Fundación Ayesa, la Fundación Caja de Ingenieros y la entidad Automóviles Berrocar, SL, por su naturaleza social, ofrecieron 72 ayudas para estudiantes universitarios que sufren dificultades socioeconómicas durante el curso 2019-2020, agravadas en no pocas ocasiones por la insuficiencia económica originada por el Covid-19. Sería imposible el desarrollo de estas ayudas sin la aportación económica de dichas instituciones y empresas que garantizan su sostenimiento, y sin la activa participación de un grupo de voluntarios de la Hermandad que, de forma callada y constante, hacen posible el buen funcionamiento del programa recibiendo las numerosas solicitudes, clasificando y analizando la distintos documentos acompañados, y realizando unas reuniones de “acogida” con los estudiantes solicitantes en las que “nos ponemos cara” y que han sido presenciales hasta que las autoridades sanitarias dispusieron las medidas de confinamiento necesarias para evitar la propagación del Covid-19, siendo

Dios ha tomado el rostro y las manos no solo de las personas que morían en soledad, sino también de las personas que los acompañaban.

desde entonces reuniones de “acogida” por internet, en las que los hermanos voluntarios dan lo mejor de sí, animando cariñosamente al estudiante. El programa del curso 2019-2020 implementó en los meses de abril y mayo de 2020 una modalidad adicional a las ya existentes, denominada “Afectados por el Covid-19”, a la vista de las numerosas peticiones de estudiantes universitarios en cuyas familias el Covid-19 había afectado de lleno tanto a la salud como a sus recursos económicos para llegar a fin de mes.

Este programa de ayudas para el Curso 2020-2021 se puso en marcha a primeros de octubre de 2020, con la firma del nuevo convenio por las instituciones y empresa antes referidas, que hacen posible que sea esta la novena edición del programa gracias a su generosidad y compromiso social, ofertándose un total de 95 ayudas, teniendo como novedad la incorporación de una nueva modalidad de becas para afectados socialmente por el Covid-19. El programa “Ayudas Estudiantes” ha supuesto, desde sus



inicios en el curso 2012-2013, un mecanismo de igualdad y promoción social para centenares de estudiantes a los que se ha ayudado a iniciar, proseguir y concluir sus estudios.

Otra de las grandes obras de caridad de la Hermandad es seguir colaborando con el sostenimiento de estudiantes de bachillerato de la Misión católica en la India, provincia de Zaroli, estado de Gujarat.

Asimismo, en el seno de la diócesis, la Hermandad continúa con la acción conjunta de las “Hermandades del Martes Santo” en el programa “Amigos en los pajaritos” sufragando una guardería en verano en dicha barriada que atiende a niños de corta edad mientras sus padres están trabajando y que, de otra manera, no tendrían atención y cuidado. En dicha guardería se realizan talleres de estimulación y formación, que combinan el aprendizaje con la diversión.

Igualmente, la Hermandad colabora con Consejo General de Hermandades y Cofradías de Sevilla, en el programa “Fraternitas”, mediante colaboración económica e implicación personal, fomentando el voluntariado y la acción personal y directa de los hermanos. En dicho programa se crean y coordinan grupos para el reparto de bolsas de alimentos y artículos de primera necesidad en el área de actuación del programa en el Polígono Sur de Sevilla.

También, participa la Hermandad activamente en la “Fundación Benéfico Asistencial del Casco Antiguo”, aportando determinadas cantidades para el Economato Social y con la participación de numerosos hermanos como voluntarios, asitiendo personal-

mente a muchas familias en riesgo de exclusión y facilitando el acceso a alimentos de primera necesidad a precios más bajos. Este año 2020, como consecuencia de la crisis económica acentuada por el Covid-19, se ha incrementado el número de personas y familias necesitadas a las que se ha prestado ayuda a través de la tarjeta de acceso al Economato.

Otras colaboraciones destacadas se han realizado con las siguientes instituciones: Hermandad de la Santa Caridad; Fondo Común diocesano; Fundación Banco de Alimentos; Monasterio de San Andrés de las Madres Mercedarias Descalzas de Marchena; Caritas de distintas procedencias y las Hermanas de la Cruz, entre otras tantas instituciones sociales.

Igualmente, la Hermandad atiende necesidades puntuales de hermanos y miembros de la Comunidad Universitaria que, tras estudiar sus casos, son atendidos en la medida de las posibilidades de la Hermandad y conforme a las necesidades lo demandan.

Nuestro grupo de “hermanos veteranos” continúa con su labor de atención personal a los hermanos de mayor edad que se encuentran solos, dándoles apoyo, cariño y esperanza.

Este año 2020, por motivos del Covid-19, distintas iniciativas de acción social no han podido desarrollarse. El programa de acogida de niños bielorrusos quedó suspendido en el tiempo. Las visitas de un grupo de hermanos al Hospital de la Santa Caridad, para ofrecer la merienda y charla amena que les haga sentir acompañados, quedaron suspendidas en marzo sin que se pudieran reanudar por las

Como cristianos que somos, debemos tener esperanza de un mañana mejor, de una pronta recuperación de esta situación de crisis global que nos asola y desespera originada por el Covid-19



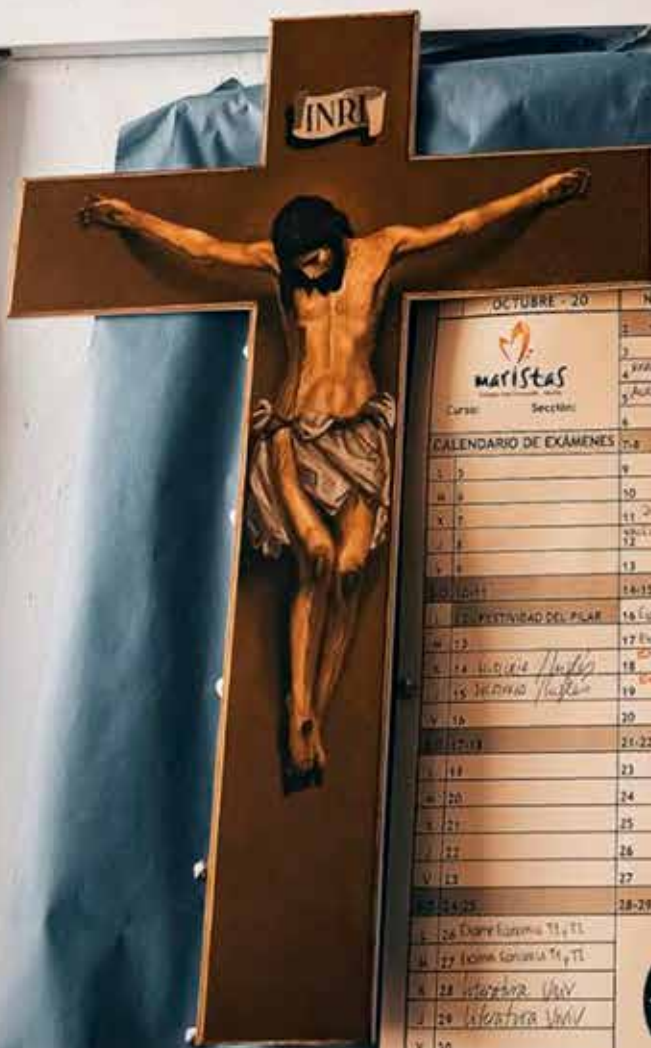
medidas de aislamiento dispuestas por las autoridades sanitarias.

Llegado el tiempo de Adviento que nos prepara para la Navidad, un año más la Hermandad colaboró con la Asociación “Acción Luminosa” que organiza y desarrolla el proyecto “Carta a lo Reyes Magos”, participando un buen número de hermanos repartiendo hasta 105 cartas y recogiendo numerosos regalos para niños desfavorecidos en familias del Polígono Sur.

Como cristianos que somos, debemos tener esperanza de un mañana mejor, de una pronta recuperación de esta situación de crisis global que nos asola y desespera originada por el Covid-19. Más pronto que tarde, recuperaremos los besos y abrazos perdidos, nuestras sonrisas con el prójimo

-ahora ocultas tras una mascarilla-, y que nuestra vida sea como antes, en las penas y en las alegrías.

Animo desde éstas líneas a los hermanos a interesarse por la acción social y de caridad de la Hermandad, a participar en la misma y a ofrecer aquello de lo que dispongan, ya sean recursos o tiempo para poder mantener los proyectos iniciados y seguir pudiendo hacer frente a las necesidades que en el seno de la Universidad y la Hermandad surgen, así como buscar nuevas líneas de intervención. Nuestros hermanos necesitados nos lo demandan, hoy más que nunca. Sigamos practicando la caridad con los más necesitados, movidos no sólo por esta pandemia. No olvidemos lo que el Señor nos dijo: “*Permaneced en mi amor y daréis fruto en abundancia*”. (cf. Juan 15, 5-9). ■



OCTUBRE - 20	NOVIEMBRE - 20	NOVIEMBRE - 20	DICIEMBRE - 20
	TOOS LOS SANTOS		
Curso: Sección:	1. 18 de octubre		
	2. 19 de octubre		
	3. 20 de octubre		
	4. 21 de octubre		
	5. 22 de octubre		
	6. 23 de octubre		
	7. 24 de octubre		
	8. 25 de octubre		
	9. 26 de octubre		
	10. 27 de octubre		
	11. 28 de octubre		
	12. 29 de octubre		
	13. 30 de octubre		
	14. 31 de octubre		
	15. 1 de noviembre		
	16. 2 de noviembre		
	17. 3 de noviembre		
	18. 4 de noviembre		
	19. 5 de noviembre		
	20. 6 de noviembre		
	21. 7 de noviembre		
	22. 8 de noviembre		
	23. 9 de noviembre		
	24. 10 de noviembre		
	25. 11 de noviembre		
	26. 12 de noviembre		
	27. 13 de noviembre		
	28. 14 de noviembre		
	29. 15 de noviembre		
	30. 16 de noviembre		
	31. 17 de noviembre		
	1. 18 de noviembre		
	2. 19 de noviembre		
	3. 20 de noviembre		
	4. 21 de noviembre		
	5. 22 de noviembre		
	6. 23 de noviembre		
	7. 24 de noviembre		
	8. 25 de noviembre		
	9. 26 de noviembre		
	10. 27 de noviembre		
	11. 28 de noviembre		
	12. 29 de noviembre		
	13. 30 de noviembre		
	14. 1 de diciembre		
	15. 2 de diciembre		
	16. 3 de diciembre		
	17. 4 de diciembre		
	18. 5 de diciembre		
	19. 6 de diciembre		
	20. 7 de diciembre		
	21. 8 de diciembre		
	22. 9 de diciembre		
	23. 10 de diciembre		
	24. 11 de diciembre		
	25. 12 de diciembre		
	26. 13 de diciembre		
	27. 14 de diciembre		
	28. 15 de diciembre		
	29. 16 de diciembre		
	30. 17 de diciembre		
	31. 18 de diciembre		
	1. 19 de diciembre		
	2. 20 de diciembre		
	3. 21 de diciembre		
	4. 22 de diciembre		
	5. 23 de diciembre		
	6. 24 de diciembre		
	7. 25 de diciembre		
	8. 26 de diciembre		
	9. 27 de diciembre		
	10. 28 de diciembre		
	11. 29 de diciembre		
	12. 30 de diciembre		
	13. 31 de diciembre		
	14. 1 de enero		
	15. 2 de enero		
	16. 3 de enero		
	17. 4 de enero		
	18. 5 de enero		
	19. 6 de enero		
	20. 7 de enero		
	21. 8 de enero		
	22. 9 de enero		
	23. 10 de enero		
	24. 11 de enero		
	25. 12 de enero		
	26. 13 de enero		
	27. 14 de enero		
	28. 15 de enero		
	29. 16 de enero		
	30. 17 de enero		
	31. 18 de enero		

HORARIO				
HORAS	LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES
8:00	LITERATURA	FRANCÉS	LENGUA	ECONOMÍA
9:00	MATE	FILOSOFÍA	ECONOMÍA	INGLÉS
10:00	LENGUA	ECONOMÍA	INGLÉS	MATE
R	E	C	R	
11:30	ECONOMÍA	MATE	FILOSOFÍA	LENGUA
12:30	E.F.	LITERATURA	LITERATURA	INGLÉS
13:30	INGLÉS	HISTORIA	HISTORIA	MATE
S	A	L	I	

ACTIVIDADES UNIVERSITARIAS

Regreso a las aulas

Marta Martínez Gutiérrez
Diputada Actividades Universitarias

Llegó para quedarse en las aulas 42 años. Presenció numerosas clases de medicina, derecho, filología, arquitectura, geografía e historia.... Acompañó a numerosos estudiantes en sus horas de estudios, desde los inicios hasta la finalización de sus años universitarios. ¿Cuántos profesionales de hoy día habrán tenido la suerte de levantar los ojos de sus apuntes y al mirar hacia la pizarra poder contemplar la imagen de nuestro Titular?

Se trata de los Crucifijos que fueron encargados por el Rector de la Universidad de Sevilla D. José Hernández Díaz en 1956, para que presidieran las aulas de las diferentes facultades. Una pintura sobre un soporte en forma de cruz latina, que representa la imagen del Cristo de la Buena Muerte de Juan de Mesa, perfilada con moldura do-

rada. Un total de 20 unidades con un coste total de 12.000 pesetas (72'12€).

Pintados por tres reconocidos artistas, los catedráticos de Bellas Artes Juan Miguel Sánchez (1900-1973), autor de numerosos carteles de las Fiestas de Primavera de la ciudad, decoración de murales como el coro de la iglesia de San Luis de los franceses y óleos de los que se pueden disfrutar en el Museo de Bellas Artes de Sevilla, así como el diseño del palio de Nuestra Señora de los Ángeles de la Hermandad de los Negritos. Miguel Gutiérrez Fernández, Catedrático de Paisaje en la Escuela Superior de Bellas Artes, desde ella formó a numerosas promociones de pintores y Francisco Maireles Vela (1920-2000), dedicado no solo a la pintura, también al grabado, al diseño gráfico, escultura, poesía y destacado cartelista. Es por



COLEGIOS QUE HAN RECIBIDO LAS RÉPLICAS

- » Altasierra (Espartinas)
 - » Adharaz (Espartinas)
 - » Club Tarfia
 - » Club Palmera
 - » Colegio Maristas San Fernando
 - » Salesianos de la Trinidad
 - » Salesianas de San Vicente
 - » Salesianas de Nervión
 - » Colegio Irlandesas Bami
 - » Portaceli
 - » Esclavas
 - » Compañía de María
 - » Juan Nepomuceno Rojas
 - » Tabladilla
 - » Entreolivos
 - » Albaydar
 - » Colegio Santa María de los Reyes
 - » Nuestra Señora de la Merced
 - » Calasancias
 - » Sagrada Familia de Urgel
-



ello, que los crucifijos que aún se conservan, sean distintos unos a otros, tanto en las medidas como en la pintura en sí.

En 1998, con el nombramiento de don Manuel Ramón Alarcón Caracuel como Decano, debido a la laicidad a la que debía adaptarse la universidad fueron retiradas, nunca volvieron a ellas.

Que podamos saber se conservan diez (según el inventario del Patrimonio artístico de la Universidad). En este catálogo de Bienes artísticos, se pueden observar las diferencias entre unas y otras, al no estar firmadas, no podemos saber cuál pertenece a cada uno de los artistas.

Con motivo de la conmemoración del IV centenario de la hechura del Santísimo Cristo de la Buena Muerte, la Hermandad tuvo la iniciativa de hacer entregas a los colegios católicos sevillanos de la réplica de los crucifijos

que presidieron los distintos departamentos de la Universidad de Sevilla, teniendo una gran aceptación y cariño por parte de éstos, siendo entregadas en un sencillo, pero emotivo acto durante la misa de Hermandad.

Debido a la pandemia, que conllevó al estado de alarma iniciado en el mes de marzo de 2020, muy al principio de la campaña de entrega, se paralizó dicho acto, volviendo a iniciarse en el mes de octubre del mismo año, y continuándose durante el año en curso.

Con este gesto, nuestra Hermandad recupera la imagen del Santísimo Cristo de la Buena Muerte en las aulas, no en las universitarias por su carácter aconfesional, pero si en los numerosos colegios católicos de la ciudad, donde se forman académica y cristianamente los futuros universitarios sevillanos.

PERFUNDET OMNIA LUCE. ■



La Misión de los jóvenes

Félix Sánchez-Laulhé Gilart
Diputado de Juventud

En el pasado año 2020 conmemoramos el IV centenario de la hechura del Santísimo Cristo de la Buena Muerte. Fue el 8 de septiembre de este año cuando se cumplieron 400 años de la conclusión de la imagen, según quedó reflejado en un escrito hallado en su interior, siendo en 1620 cuando Juan de Mesa y Velasco la tallara por encargo de la Compañía de Jesús. Desde nuestra Hermandad se emprendió un ambicioso proyecto para celebrar dicha efeméride, incluyendo actos de diversa índole: evangelizadora, cultural, patrimonial, de acción misionera y social...

Dentro de estos actos, el que estaba llamado a cobrar mayor importancia era la denominada “*Misión de los jóvenes*”, misión evangelizadora que agrupaba diversas actividades dirigi-

das a la juventud sevillana en general, y a los distintos colectivos juveniles católicos de nuestra ciudad en particular, siendo organizada por la Hermandad de los Estudiantes junto con la Pastoral Universitaria, la Pastoral Juvenil y la Vicaría de la Nueva Evangelización.

Los jóvenes son el motor que mueve la sociedad de hoy en día. Dicho esto, no es un secreto que, en la sociedad actual en la que nos encontramos, los cristianos comprometidos no tienen la cabida que deberían tener. Todo a nuestro alrededor se mueve al ritmo del éxito, de la influencia, del qué dirán, del quedar bien y del tener una vida social de lo más activa, dejando por desgracia la Fe en un segundo plano. Sin embargo, aunque esto en nuestra ciudad es igualmente una

realidad, nos encontramos con la salvedad de que existen numerosos jóvenes que sí viven a Dios en su día a día, bien a través de su Colegio Mayor, bien en el seno de la Universidad de Sevilla y del SARUS, bien en grupos de oración como los Cursillos de Cristiandad o los ENSJ, bien en sus respectivos colegios o bien dentro de las hermandades de Sevilla.

Como decía San Juan Pablo II: *“La humanidad tiene la necesidad imperiosa del testimonio de jóvenes libres y valientes, que se atrevan a caminar contra corriente y a proclamar con fuerza y entusiasmo la propia fe en Dios, Señor y Salvador”*. Es la necesidad de esta fuerza y de este entusiasmo que pide el conocido como Papa de los jóvenes, la que nos llevó a convocar *“La Misión de los jóvenes”*, una misión evangelizadora con tres objetivos fundamentales: En primer lugar, que los jóvenes afiancen su identidad como cristianos comprometidos en la sociedad de hoy en día.

En segundo lugar, generar grupos de Fe en los que poder compartir a Dios y tenerlo presente en nuestra realidad diaria. Y, en tercer lugar, crear conciencia de la cantidad de jóvenes que viven a Dios en nuestra ciudad, remarcando el hecho de que no están solos, y que juntos, alrededor de Jesucristo, no son solamente jóvenes, sino que son Iglesia.

Los actos que se propusieron para cumplir con estos objetivos se englobaron en dos grandes pilares, uno de carácter evangelizador, formando grupos de oración en todos los campus universitarios de Sevilla y el otro de carácter formativo, estructurando un programa de conferencias.

Por último, como acto central de lo que hubiera sido esta *“Misión de los jóvenes”*, el día 28 de marzo de 2020, el Santísimo Cristo de la Buena Muerte estaba llamado a presidir el *“Vía Crucis de los Jóvenes”* hasta la Santa Iglesia Catedral, un acto de piedad enmarcado dentro la misión evangelizadora del IV centenario de la hechura del Crucificado, con el fin último de hacer presente a Cristo en el ámbito universitario y juvenil.

La imagen del Crucificado iba a ser portada en andas desde la Capilla Universitaria hasta la Catedral por universitarios y estudiantes de toda la Archidiócesis, rezándose durante el recorrido las catorce estaciones de este culto piadoso, en el que se invitaba a toda la juventud creyente de Sevilla a meditar sobre los misterios de la pasión y muerte del Señor.

A su llegada a la Catedral, el Cristo de la Buena Muerte presidiría una liturgia de la Palabra, a cargo del Vicario de la Nueva Evangelización, D. Óscar Díaz Malaver. Este acto contaba también con la presencia de nuestro Sr. Arzobispo, D. Juan José Asenjo Pelegrina, quien hubiese acompañado a la imagen del Santísimo Cristo de la Buena Muerte en su estancia en la SIC de Sevilla.

De forma secular, y en especial a partir de la fundación de la hermandad universitaria en 1924, el Cristo de la Buena Muerte se ha erigido en símbolo y expresión de los sentimientos católicos de los estudiantes sevillanos. Es por ello por lo que, siguiendo las indicaciones de la orientación pastoral de nuestro señor arzobispo, especialmente en lo indicado a la piedad popular al servicio de la evangelización, la Hermandad de Los Estudian-

Es la necesidad de esta fuerza y de este entusiasmo que pide el conocido como Papa de los jóvenes, la que nos llevó a convocar *“La Misión de los jóvenes”*



tes quiso promover, en un año tan especial para nuestra corporación, un acto de piedad que movilizara a la juventud católica sevillana, afianzando su identidad cristiana y contribuyendo a compartir su fe en comunidad.

Debido a la situación sanitaria producida por la COVID-19, y por el estado de alarma decretado en consecuencia el 14 de marzo de 2020 por el gobierno español, por el que se estableció el confinamiento domiciliario, el ilusionante proyecto evangelizador de *“La Misión de los jóvenes”* se vio condenado a su aplazamiento, a la espera de una mejora en la situación que finalmente no ha llegado.

A pesar de ello, los objetivos marcados en la misión siguen siendo primordiales para nuestra Hermandad, y con más intensidad aún para

la Diputación de Juventud, donde día a día seguimos buscando hacer del joven centro de toda actividad cristiana, buscando que en una situación tan difícil como la que nos asola permanezca viva la llama de la esperanza y la Fe en Cristo. Seguimos trabajando para proporcionar a nuestros jóvenes un espacio donde puedan disfrutar de Dios, un sitio donde pierdan el miedo y reclamen el papel protagonista y principal que les corresponde.

En palabras del Papa de los jóvenes, San Juan Pablo II, los jóvenes son la esperanza del mundo y de la Iglesia, y desde nuestro Grupo Joven seguiremos poniendo todo el empeño en que así sea.

“Vosotros sois la sal de la tierra...Vosotros sois la luz del mundo” (Mt 5, 13-14). ■



Nº 12

J. CASTA

1956

ESTUDIO

Joaquín Castilla y la Hermandad de los Estudiantes

Juan Manuel Maya Medina

Joaquín Castilla Romero fué un pintor, arquitecto y diseñador de enseres de culto nacido en Sevilla en 1888 y que falleció en la misma ciudad en 1969. Devoto de la Esperanza Macarena desde la cuna debido a que se crio en la Plaza del Pumarejo, trabajó al servicio de los Hermanos González como dibujante en los albores de la Exposición Iberoamericana de 1929. Su relación con nuestra corporación comienza en el momento en el que nace de sus manos el diseño para el paso de palio de Nuestra Titular, María Santísima de la Angustia. Además de esto, también diseño un paso para el Santísimo Cristo de la Buena Muerte que en este caso no se llegó a realizar.

Castilla y Hermandad se unen en 1944 y gracias a esto se crea uno de los mejores y más completos conjuntos de todos cuanto procesionan en la Semana

Santa de nuestra ciudad. Pese a que ya había trabajado anteriormente para otras hermandades como La Macarena o El Amor, la nuestra fue la primera de todas en la que se le dio la oportunidad de desarrollar un proyecto de paso completo. Para decidir quién se encargaría de diseñar el paso de palio para la Virgen de la Angustia, se creó una “Junta de Reformas” en 1943 en la que era asesor técnico el profesor Hernández Díaz debido a sus grandes conocimientos sobre arte. La llegada del artista a la corporación se pudo producir por diversos motivos.

En primer lugar, encontramos la negativa por parte de la “Junta de Reformas” de contar con los servicios del diseñador Gómez Millán. Esto se debió a la alta cantidad de encargos en los que el artista se encontraba trabajando en



el momento. Otra de las razones fue la cercanía de nuestra corporación con la de La Macarena. Joaquín Castilla presentó un proyecto de paso de palio para la Virgen de la Esperanza que fue rechazado debido en gran parte a que no casaba con el carácter alegre de la cofradía. Aun así, sí conservaron algunos de los elementos que formaban parte del proyecto como las jarras, las maniguetas, la peana o los candelabros de cola. Estos elementos fueron después repuestos por unos de diferente diseño en el proyecto que Castilla presentó a nuestra Hermandad. La última de las razones pudo ser el deseo de la comisión de contar con un artista relativamente nuevo en la materia y que no

contaba con muchas ocupaciones para que pudiese dedicarse enteramente a tan magno proyecto. De esta manera Joaquín Castilla acabó dedicándose durante unos años casi de manera completa a diseñar y supervisar los trabajos relativos a la realización del paso de palio de la Virgen de la Angustia. De sus consejos a la “Junta de Reformas” provienen algunas de las decisiones como la de cambiar el taller de orfebrería que estaba ya realizando los respiraderos del paso de palio.

En el paso de palio de la Virgen de la Angustia se aúna lo mejor de lo que antes se conocían a los dos tipos de artes: las mayores y las mal llamadas hasta hace poco como artes menores. Como representación de las artes mayores encontramos la escultura representada en el bello rostro y manos de Nuestra Titular y la arquitectura, no solo ya en cuanto que un paso de palio es una estructura basada en conceptos arquitectónicos, sino que en este caso debido a la formación como arquitecto de Joaquín Castilla todos los elementos que componen el conjunto se ven impregnados por esa influencia estructural. Son innumerables las referencias arquitectónicas que vemos en los respiraderos, varales, jarras e incluso en el techo de palio. En cuánto a las artes suntuarias, anteriormente conocidas como artes mayores, el bordado y la orfebrería alcanzan en las piezas que componen el paso de la Virgen de la Angustia su mayor cota de perfección. El contar con dos de los mejores talleres que se han visto en esta ciudad como son el de Armenta para la orfebrería y el de Caro para los bordados, tuvo mucho que ver en el resultado final. Para terminar el conjunto se decidió que la calidad no podía ser inferior a la de los elementos ya realizados. Por eso para ejecutar

Contamos con uno de los mejores y más cohesivos conjuntos de todos cuantos procesionan en Sevilla



la realización del manto y los faldones bordados se decidió contar con el taller de Santa Bárbara.

Joaquín Castilla no pudo ver el conjunto completo, pero sí pudo ver terminadas diversas piezas del paso de palio antes de fallecer en 1969. Estas piezas fueron: las bambalinas, respiraderos, varales, techo de palio y jarras. Pese a esto, dejó realizados los diseños para las piezas que faltaban que eran el manto y los faldones bordados. Las mencionadas piezas se ejecutaron en 2005 y 2012 respectivamente. Además de esto, la relación del artista con la Hermandad se prolonga hasta la actualidad. Esto se debe a que, en el 2001, tras diversas gestiones con el Convento de Santa Paula, un baúl con diseños realizados por Castilla llegó a la Hermandad. En el interior del mismo no había solo diseños del paso de palio de nuestra Titular sino también de otras piezas



como el Manto de las Hermandades de la Virgen del Rocío, una túnica para el Señor de la Sentencia de la Hermandad de la Macarena o la carreta del simpecado de la Hermandad del Rocío de la Palma del Condado.

En definitiva, Castilla y Estudiantes son dos conceptos que desde 1944 han sido indisolubles. Contamos con uno de los mejores y más cohesivos conjuntos de todos cuantos procesionan en Sevilla. Nuestra Hermandad decidió arriesgar tanto con la elección del artista como al dejarle total libertad para diseñar en un estilo no antes mostrado en la ciudad. También fue necesario para que el conjunto no se desconectara que a la hora de realizar el manto y los faldones más de medio siglo después de no añadir algún elemento más, que se acudiese a los diseños del artista en lugar de elegir algo nuevo. Todo esto para la gloria del tesoro más preciado para los cristianos, la Madre de Dios. ■



PERFUNDIT OMNIA
LUCE

GRUPO HERMANOS VETERANOS

Tercer aniversario

Juan Guerrero Pérez
Consiliario Tercero

El pasado 10 de Octubre se cumplió el Tercer Aniversario de la creación en la Hermandad del GRUPO DE VETERANOS.

Aunque hace poco tiempo de esta creación, me gustaría compartir con el lector cómo se gestó su andadura desde sus comienzos y qué se ha realizado a lo largo de este corto pero interesante periodo de tiempo.

Fue a principios de junio del 2017, con mi incorporación a la Junta de Gobierno como Consiliario tercero, cuando el Hermano Mayor D. Jesús Resa me dijo que le gustaría darle una mayor actividad a la Hermandad y que los mayores tuvieran más participación en el devenir de la Corporación, encargándome la realización de este proyecto de creación y acercamiento del Grupo de Veteranos.

Lógicamente fue un trabajo que me entusiasmó desde su comienzo, por su dificultad (nunca antes había existido un grupo de veteranos) y por entender que había muchos hermanos que, a partir de cierta edad, dejaban de ir por la Casa Hermandad por distintas causas y que sin embargo eran personas activas, que podrían ayudar a los quehaceres diarios o, simplemente, mantener una convivencia con hermanos de sus edades, con charlas y reuniones. Y sin ir más lejos yo era un ejemplo claro de lo que pensaba, cuyo perfil era ser Hermano y estar jubilado, este último requisito fue simplemente por entender que 65 años era una edad buena de corte y así limitar el número de integrantes del grupo para que no fuese demasiado numeroso.



En las vacaciones de agosto del 2017 y ya con el proyecto en el pensamiento, me puse a desarrollar lo que podía ser la formación de un equipo de personas, con tareas y actividades que ayudaran a la Hermandad en sus cometidos y que además de los Cultos, se ampliaran a otras actividades que como cristianos deberíamos afrontar y realizar. Todo ello basado en unos PRINCIPIOS que deberían regir en esta creación del Grupo de Veteranos:

1. **CRISTIANOS:** Si entre todos constituimos una Hermandad, no podemos permitir que un solo hermano lo pase mal los últimos años de su vida por falta de ayuda.
2. **CARIDAD:** Se podría estar dando el caso de que alguno de nuestros hermanos estuvieran pasándolo mal desde el punto de vista económico, afectivo, etc. Deberíamos estar muy atentos para que estas situaciones no se dieran más en nuestra Hermandad.
3. **RECIPROCIDAD:** De este colectivo podían y debían salir hermanos que, por su experiencia, nos pudiesen dar conferencias y formación, dado sus conocimientos (no había que olvidar que somos Los Estudiantes) y también para el voluntariado de ayuda a este colectivo y a nuestra Corporación.
4. **SOLIDARIDAD:** Entendíamos que de todos los colectivos de la Hermandad, este es el que más necesitaba que fuésemos solidarios y afectivos con ellos, pues estábamos seguros de que algunos estarían sin familia cercana, ya que habíamos tenido conocimiento de algún caso.



5. **VOLUNTARIADO:** Además de las ayudas a los hermanos que nos necesiten, podíamos ampliar estas a otros colectivos e Instituciones externas que nos las demandaran.
6. **TRANSMISIÓN DE VALORES:** Por ser el colectivo de los hermanos más mayores de la Hermandad, deberíamos transmitir a los más jóvenes los Valores y las Reglas, que a lo largo de casi cien años han hecho que nuestra Corporación tenga un sello de identidad, así como su vinculación con el mundo estudiantil y la Universidad.

Desarrollo y Estructura

Este plan se concibió bajo el soporte de cuatro patas o pivotes, apoyados en los principios antes descritos y siguiendo las líneas aportadas por nuestro Hermano Mayor en su programa de presentación de la nueva Junta de Gobierno y siempre con la ayuda de Nuestros Titulares Santísimo Cristo de la Buena Muerte y María Santísima de la Angustia

- A. **EVENTOS.** Serían actividades para atraer a los hermanos veteranos a nuestra casa hermandad:



- Conferencias
- Proyecciones
- Visitas a monumentos
- Excursiones o viajes
- Reuniones periódicas

B. VISITAS A HERMANOS. Pretendíamos visitar a los hermanos enfermos o imposibilitados de movilidad, bien que estuvieran ingresados en residencias de ancianos, hospitales o en sus propias casas. Estas visitas las realizarían hermanos veteranos pertenecientes al voluntariado en nombre de la Hermandad y que nunca fueran más de dos personas.

C. AYUDAS. Estas ayudas entendemos que deberían programarse conjuntamente con la Diputación de Acción Social y consistirían

- Libros
- Afectivas
- Carritos de Ruedas
- Cultos
- Económicas
- Cuestiones externas, etc.
- Traslados de hermanos

D. PROGRAMA SENIOR. Este programa está por realizar y consiste en transmitir a los jóvenes las experiencias profesionales de los mayores, para aportarles ideas y ayudas en su formación técnica y empresarial que les puedan servir en su futuro desarrollo profesional.

Hasta aquí hemos querido compartir cómo se gestó y desarrolló el Proyecto de realización del Grupo de Veteranos. Ahora veremos lo que se ha realizado a lo largo de estos tres años desde su creación.

Como dijimos al principio, se creó el diez de octubre del 2017 con un acto en la casa hermandad donde se presentó el nuevo proyecto **Grupo de Veteranos**

Requisitos para ser miembro del Grupo: Hermano o hermana de Los Estudiantes y tener 65 años cumplidos

Por mi experiencia empresarial sabía que, para que un proyecto se consolide hay que poner objetivos, cortos pero con la intención de perdurar en el tiempo.



Objetivos.

El primer curso 2017-18 lógicamente fue que arrancase el Grupo.

En el curso 2018-19 creación de Foro de Conferencias sobre temas generales y temas cofrades.

En el curso 2019-20 creación del Coro de la Hermandad.

En el curso 2020-21 engarzar el Grupo de veteranos con los demás grupos existentes en la Hermandad, para que no sean compartimentos estancos.

Actividades realizadas.

En estos tres años hemos realizado las actividades siguientes:

En primer lugar se designó a un hermano al frente de cada Área de Actividad como Responsable de la misma y su desarrollo.

a. EVENTOS. Como vimos son varios los campos que abarca esta Área:

Conferencias

Temas generales: Fueron realizadas por nuestros hermanos y sobre temas muy variados (Parkinson; Calidad de vida; La Sevilla urbana del Medievo, etc.)

Temas cofrades: La Mesa del Foro Cofrade se creó para quedarse, como una actividad más dentro de la Hermandad y desarrolla temas cofrades de actualidad, por lo tanto de asuntos muy variados también (La Caridad en las Hermandades; Reforma integral de la Semana Santa; Las Hermandades y los medios de comunicación, etc.)

Proyecciones

Se han realizado varias secciones de proyecciones (Paseando por Sevilla; Historia de la Hermandad; Las lesiones traumáticas de Cristo en la Pasión, etc.)

Visitas a Monumentos

En este periodo hemos visitado los siguientes monumentos y museos:

La Catedral; el Alcázar; Palacio de San Telmo; San Luis de los Franceses; Las Iglesias de El Salvador, la Magdalena, Santa Catalina, San Pedro; Convento de Santa Paula; Hospital de la Caridad; El palacio de los Ponce de León; Cárceles reales; Los Museos de Bellas Artes y CaixaForum y La Real Maestranza de Caballería.

La próxima visita será el Palacio Arzobispal, cuando las circunstancias lo permitan.

Viajes

Hemos visitado el Monasterio de Guadalupe, la Ciudad de Mérida, Jerez de la Frontera y Cádiz.

b. VISITAS A HERMANOS.- Se han realizado varias visitas a los hermanos enfermos o con problemas de movilidad, bien a sus casas, a hospitales o residencias, mediante el voluntariado del Grupo, habiendo sido acogido muy satisfactoriamente por los hermanos y sus familiares.

Hemos estado con los hermanos y hermanas con más de 90 años y en el Quinario del 2020 se les entregó un cuadro del Santísimo Cristo de la Buena Muerte. También periódicamente los llamamos para interesarnos por ellos



en nombre de la Hermandad. En algunas de estas visitas nos ha acompañado nuestro Director Espiritual y el Hermano Mayor.

c. AYUDAS.- Hemos hecho traslados de hermanos con movilidad reducida desde sus domicilios a la Capilla de la Hermandad para que estén al lado de Nuestros Titulares. Estos traslados se hacen en coches de los voluntarios del Grupo y también se dispone de un carrito de ruedas que ha sido donado por un hermano veterano.

Hemos atendido a los “sin techo” en varias ocasiones y a la Asociación de Mujeres de las Tres Mil, dándoles de desayunar en la Hermandad para posteriormente visitar la Capilla.

En colaboración con la Diputación de Acción Social de la Corporación, se han dado “las meriendas de los lunes en el Hospital de la Caridad”.

Se ha colaborado con varias Instituciones Benéficas:

Banco de Alimentos
Asociación Española contra el Cáncer
Asociación de Esclerosis Múltiples

Hemos participado en todos los quehaceres que nos han solicitado desde la Hermandad: ayudas al Director Espiritual en los Cultos; lecturas; turnos de guardia en los besamanos; papeletas de sitio; actualización del censo; tómbola...

También hemos asistido a los actos programados para las celebraciones de los hermanos que cumplen 75 y 50 años en la Hermandad, para arropar y apoyar a estos colectivos.

Dentro de las actividades puestas en marcha por el Grupo de Veteranos y siguiendo los objetivos marcados para el curso 2019-20, se creó el Coro de la Hermandad, con el fin de dar mayor solemnidad a los actos y cultos de la Corporación, compuesto de 17 miembros y un director, que en estos momentos ha visto paralizada su actividad como consecuencia de la pandemia, hasta que se pueda reanudar.

Desde aquí quisiera dar las gracias a todos los hermanos veteranos por su disposición y apoyo a las distintas iniciativas que se han acometido desde el Grupo y en especial a cada uno de los Responsables de las Áreas de actividades, ya que sin su apoyo y entrega no hubiese sido posible llevar a cabo este Proyecto de creación del **Grupo de Hermanos Veteranos de la Hermandad** y que venimos realizando desde el día 10 de Octubre del 2017.

Hago un llamamiento a los hermanos y hermanas que hayan cumplido los 65 años de edad y que quieran colaborar con la Corporación o simplemente tener momentos de convivencia con los demás hermanos del Grupo de Veteranos, a través de las reuniones de la tarde de los martes y las actividades que se vayan desarrollando y todo bajo la bendición de Nuestros Titulares Santísimo Cristo de la Buena Muerte y María Santísima de la Angustia.

No puedo terminar este artículo sin acordarme y pedir una oración por todos los hermanos que han fallecido, durante este tiempo desde que se creó este Grupo y que nos acompañaron en la realización de estas tareas que hemos enumerado D.E.P. ■



ENTREVISTA A ANTONIO SANTIAGO

“Hay una Semana Santa de Sevilla antes y después de la llegada de los Hermanos Costaleros”

José Gómez Palas
Periodista

El capataz de la hermandad rememora la proeza de aquellos “36 locos” universitarios que en 1973 sacaron por vez primera al Cristo de la Buena Muerte sobre sus hombros.

Antonio Santiago era un espigado zagal de tan solo 15 años la ventosa tarde del Martes Santo en que un grupo de 36 universitarios hacía historia en la tradición cofradiera sevillana al convertirse en la primera cuadrilla de costaleros hermanos en sacar un paso en Semana Santa. En 2023 se cumplirán 50 años de aquella proeza que inauguraba un nuevo concepto de penitencia en Sevilla bajo los faldones de un paso. Según defiende este ilustre capataz, la hazaña de aquellos muchachos es comparable a la “revolución” que supuso Juan Manuel Rodríguez Ojeda en la estética de la Semana Santa sevillana. Junto a Salvador Dorado El Penitente y a su padre, el recordado Manolo Santiago, el ca-

pataz titular de nuestra hermandad iba mandando el paso del “Muchacho de la calle San Fernando” el día en que aquel puñado de valientes se doctoró en una asignatura, la de la trabajadera, hasta entonces controlada exclusivamente por los cargadores del muelle.

Usted era sólo un muchacho, pero aquel Martes Santo de 1973 fue protagonista directo de aquel acontecimiento al compartir mando ante el paso del Cristo de la Buena Muerte. ¿Qué vivencias personales conserva de aquella histórica tarde?

Justo en la Semana Santa del 73 yo tenía 15 años. Y aunque había poca dife-

rencia de edad entre los miembros de la cuadrilla y yo –la mayoría era gente joven que estaba en 1º, 2º o 3º de carrera-, digamos que yo era el más joven de ese grupo en unas edades, además, en que tres o cuatro años de diferencia sí que se notaban. De aquel Martes Santo recuerdo especialmente que cuando el paso se paraba, el público que se congregaba alrededor de él preguntaba si era cierto que debajo del paso no iban los costaleros tradicionales sino jóvenes estudiantes. Era un poco como una expresión de incredulidad por parte del público, incapaz de creer que algo así pudiera llegar a suceder. Con la perspectiva que dan los casi 50 años transcurridos, ahora puede verse como algo natural, pero entonces era algo anti natura, no se pensaba que pudiera suceder esto o que gente universitaria, procedente de un estrato social totalmente distinto al de la gente que habitualmente se metía debajo de los pasos, pudiera realizar un trabajo hasta entonces exclusivo de un colectivo muy cerrado.

Dicen que el capataz Rafael Franco se lamentaba de que “a los costaleros se los habían cargado las carretillas modernas Fenwick”. ¿Qué hubo detrás de este cambio de costaleros asalariados a hermanos? ¿Fue la falta de cargadores del muelle la que impulsó la creación de las cuadrillas de costaleros hermanos?

Como en todas las cosas de la vida, yo creo que no hay una sola causa que motive un cambio. Hubo muchas circunstancias en general, en la sociedad española, sevillana, en las cofradías, que se conjugaron en aquel momento. Es cierto que España estaba cambiando socialmente y que estábamos a las puertas de importantes cambios

políticos en el país. La propia Universidad también había cambiado, había menos trabajos de esfuerzo físico, la gente tenía mejores salarios y, aun siendo humilde, vivía un poquito mejor... en definitiva, había cambios sociales que provocaron que el número de costaleros tradicionales se redujese. De hecho, ya llevaba viniendo algunos años a Sevilla una cuadrilla completa de costaleros de un pueblo del Aljarafe sevillano con mucha afición a los pasos, como es Olivares, gente que habitualmente trabajaba en el campo y que sacaban cofradías casi todos los días en Sevilla. Se empezaba a apreciar una cierta reducción en el número de costaleros, pero como digo, no fue la única causa de este cambio. Esta iniciativa fue una idea personal de un joven, José Luis Amoscótegui, que quería ser costalero, que quería meterse debajo de los pasos, pero que no pertenecía a ese estrato social, a ese mundo, que en realidad era un mundo muy cerrado. Este joven, estudiante de Derecho, tuvo la brillante idea de ofrecerse a la hermandad que estaba en la Universidad. ¿Eso podía haber sucedido en otra hermandad? Pues también, pero no sucedió, sucedió en ésta. Pero es que además, su propuesta podría haberse quedado en eso, en una idea, a no ser por la valentía que demostró la junta de gobierno de entonces, gobernada por Ricardo Mena Bernal. A lo mejor, la decisión más cómoda hubiese sido el ‘no’, pero Ricardo Mena fue un hermano mayor valiente que hizo muchas cosas novedosas para la Semana Santa de Sevilla y para esta hermandad. Amoscótegui tuvo la inmensa suerte de que la junta acogiera una idea en aquel momento descabellada y que, si hubiese salido mal, habría traído mas problemas que beneficios. En suma, fue la suma de muchos acontecimientos los

que se conjugaron para que esto sucediera y además con la coincidencia de que muchas de las figuras que tenían que tomar decisiones dijeron sí con un riesgo importante y, por supuesto, el beneficio fue tremendo.

¿Cómo fue acogida en la Sevilla de la época y en el gremio de costaleros asalariados de entonces aquella iniciativa de los estudiantes sevillanos, que en vez de cobrar su trabajo iban a pagar una papeleta de sitio, como el resto de los hermanos? ¿Había cierta recelo y desconfianza técnica hacia el trabajo que pudieran desarrollar bajo los faldones estos atrevidos muchachos universitarios?

Si nos retrotraemos al año 73, los costaleros tradicionales pensaban que esto no se podría hacer. Cuando pasó el Martes Santo, ya hubo gente que dijo “bueno, con un Crucificado sí, pero aquí lo difícil es sacar un misterio”, y después vinieron otras hermandades que sacaron misterios con costaleros hermanos. Y cuando se sacaron los misterios, hubo quien dijo que “bueno, lo realmente difícil en Sevilla es sacar un paso de palio” y también se sacaron los pasos de palio; en definitiva, lo que puede hacer un hombre, lo puede hacer otro, venga del estrato social que venga. En suma, que sí existía cierto recelo. En esta hermandad no porque una de las premisas que tuvo clara la hermandad era que este movimiento de costaleros hermanos no fuera en detrimento de la labor social que suponía el pago por el trabajo que la gente realizaba, de tal forma que la hermandad siempre mantuvo el pago a los costaleros tradicionales aunque no trabajasen el Martes Santo. La hermandad quiso que nunca se llegara a pensar que esto se hacía para quitar a



los costaleros tradicionales y para ahorrarse el importante costo que suponía en aquella época para las mayordomías de las hermandades el capítulo de cuadrillas de costaleros.

¿Cómo fueron los ensayos durante las frías noches de invierno? ¿Cuántos fueron necesarios para convertir en costaleros a este grupo de estudiantes? Se habla de la crueldad de los chinos de la Lonja universitaria.

La cuadrilla la componían 36 costaleros, todos los que se presentaron. No hubo selección. Y con una disparidad importante en las estaturas. Había un número relativamente reducido de jóvenes que pertenecían a la hermandad y otro número importante de gente que eran cofrades de otras hermandades y que terminaron haciéndose hermanos de la hermandad. Salvador



siempre traía a los ensayos a algunos costaleros de su cuadrilla, gente muy allegada, como el Vargas o el Cerezo, para hacerles la ropa y decirles cómo se tenían que poner debajo del paso. Un hecho fundamental fue la actitud de aquella cuadrilla: estamos hablando de 36 jóvenes que se enfrentaban a algo desconocido e ilusionante para ellos y sabiendo que estaban en el punto de mira de toda Sevilla. Con lo cual eran un reto... Yo no sé si en aquel momento todo el mundo era tan consciente de esto suponía una revolución en la Semana Santa de Sevilla: siempre hago la comparación de que si Juan Manuel Rodríguez Ojeda revolucionó la Semana Santa de Sevilla a principios del siglo XX, desde luego en los años 70 el comienzo del boom de los hermanos costaleros, que fue aquí en esta hermandad, significó otra revolución en la Semana Santa. Hay una Semana Santa de Sevilla antes y después de la llegada de los hermanos costaleros. Para aquella cuadrilla no había horas, estaban deseando que llegara el día del ensayo y, después del ensayo, prolongarlo con charlas, con una cerveza... es

decir había una actitud muy favorable para que esto saliese bien. Para aquella cuadrilla el calzado eran alpargatas, así que imagínate el calvario que suponían estos chinos de la Lonja para los costaleros. Pero aun así, la gente no quería que se acabara el ensayo, porque dábamos varias vueltas e incluso para ensayar las vueltas dábamos cara a las puertas principales de las cuatro caras del edificio, la del Rectorado, la de Derecho, la de Filosofía y la de Ciencias. Ahí dábamos cara, se volvía el paso, y se ensayaban muchas cosas porque la gente tenía muchas ganas de aprender y mucha ilusión por hacer las cosas bien.

¿Qué papel jugó José Luis Amoscótegui Gil en esta aparente locura?

José Luis fue el promotor de la idea. José Luis tuvo la chispa. Además de ésta, su hermandad es la del Museo. Allí salía muy cerquita del palio, salía de nazareno junto a su padre, y veía a los costaleros de Rafael Franco, que era la cuadrilla que sacaba la hermandad del Museo. Allí iban los ratones. José Luis,



que además era bajito, estaba intrigado por meterse y vivir esto. Pero claro, él no pertenecía a ese mundo. Entonces, estudiando él Derecho, es cuando se le ocurre el por qué no crear esta cuadrilla. Él es el que se entrevista con don Ricardo, el que propone esta posibilidad y el que empieza a moverse a buscar gente entre los cofrades de las distintas facultades para formar la cuadrilla. José Luis fue un tío muy inquieto en eso, y en una época un poco convulsa en la Universidad de Sevilla, él iba a las asambleas estudiantiles para pedir la palabra, subirse al estrado y, cuando todo el mundo esperaba que hablase de huelga, él salía diciendo que se iba a formar una cuadrilla de costaleros y a pedir voluntarios para apuntarse. El Señor le premiará seguro su labor, porque es un hombre con una inquietud que la demostró en aquel momento.

El Penitente los llamaba “mis niños costaleros”, pero lo que vivieron de cerca la gestación de la cuadrilla dicen que mientras Salvador mezcló la mano dura y la voz de trueno con el halago, es decir encarnó el papel del profesor serio, exigente y minucioso, su padre ha quedado en el recuerdo de aquellos jóvenes estudiantes como la persona más entrañable, como el maestro amable y tolerante.

La verdad es que mi padre y Salvador estuvieron 25 años juntos. Salvador era un hombre austero, recio, una persona que había vivido acontecimientos muy importantes en su vida y él tenía ese carácter y esa forma de ser, y lo era con todo el mundo, no es que fuese especialmente recio o austero con esta cuadrilla, sino que él era así. Cuando tú lo conocías, te dabas cuenta de que él tenía su forma de apreciar a la gente, pero el pronto inicial era esa

austeridad. Mi padre era un poco el reverso de la moneda. También había una diferencia de edad importante: mi padre era más joven y se relacionaba más con la gente joven que formaba la cuadrilla. Pero sobre todo es porque mi padre fue el primero que creyó en esto y el primero que vio claro que el futuro de los costaleros en Sevilla era este mundo y entonces lo defendió a ultranza. Hizo mucha amistad con todos y en particular con una parte importante de la cuadrilla. Entonces, ya no eran sólo los ensayos, sino que cuando acababan los ensayos, el primer sitio donde paraban era la Casa de la Moneda, de allí se iban al Rinconcillo. Y ya no sólo eran los días de ensayo, ya era un “nos vemos mañana” o “cuando deje a mi novia voy para allá”... En definitiva, hubo una relación personal de un número importante de integrantes de la cuadrilla con mi padre muy íntima. En algunos casos, mi padre ejercía hasta de padre en los consejos. Ellos veían en mi padre ese brazo amigo al cual me puedo agarrar que a lo mejor no veían en Salvador por su forma de ser.

¿Es cierto que aquella tarde del Martes Santo había mil ojos avizores y expectantes por ver cómo se desarrollaba aquel experimento y por las posibles repercusiones futuras? Dicen que el paso por la Campana fue triunfal ante la más exigente cátedra cofrade, y que allí se desataron los sentimientos y surgieron los aplausos entre el público.

Bueno, de hecho hubo cofrades que acudieron a algunos de los ensayos para verificar aquello que se decía que estaba sucediendo, porque la gente no daba crédito. Siempre se decía que un ensayo es un ensayo pero que lo importante era el día de

la salida. Efectivamente, la Campana fue digamos el culmen de esta estación de penitencia. Era un poco la puesta en escena. En aquellos años la Campana estaba llena de cofrades de todas las cofradías y con mucha sapiencia en este mundo. Era, por así decirlo, el examen, el lugar donde se nos iba a mirar con lupa. Recuerdo que por supuesto todas las levantás las hacíamos a pulso, pero había sitios determinados donde hacíamos levantás muy, muy cuidadas. Tanto que era muy difícil apreciar que el Señor se levantaba. Esas dos o tres levantás que se dieron en la Campana fueron de las de “vamos a levantar el paso como nosotros sabemos”. Allí la expectación fue tremenda porque era el examen para nuestra tesis doctoral.

Con 36 hombres integrando la cuadrilla, debió ser una corría de mármol a mármol, sin relevos.

El paso calzaba 29 hombres. Tenía entonces seis trabajaderas y se perdía un hombre por la cruz. Iban 29 debajo y 7 se iban relevando. Las cosas han cambiado mucho, afortunadamente. Hoy día hay muchos costaleros, pero en aquel momento era lo que había.

No sería hasta la Semana Santa de 1979 cuando el paso de la Virgen de la Angustia es también llevado por una segunda cuadrilla de costaleros hermanos, igualmente dirigida por Salvador. ¿Por qué trascurrió tanto tiempo entre un paso y otro?

En aquel año ya no estábamos nosotros con Salvador. Nuestro último año aquí fue en la Semana Santa del 77. ¿Por qué esos años de diferencia? Primero, porque este paso de palio es un paso de palio importante, en el senti-

do de que es un paso duro, difícil de trabajar y de mucha envergadura. Hacía falta una cuadrilla de gente adecuada para esto, y los primeros años de los hermanos costaleros -no sólo aquí sino en todas las hermandades- el número de costaleros era reducido, corto, y de hecho había mucha gente que repetía en muchas cofradías, porque no había tantos costaleros como hoy día tenemos. Se tardan esos años porque no había tanta gente como para formar la cuadrilla. De hecho, la cuadrilla del palio se forma pasando al paso de Virgen las dos o tres últimas trabajaderas del Cristo: por eso hay ese decalaje de tiempo entre la formación de ambas cuadrillas. Afortunadamente, nuestro paso de palio lleva hoy día otra candelería, en aquellos tiempos era una candelería de fundición y tenía otra parihuela totalmente distinta a la que tiene hoy... Este paso de palio, lo mires por donde lo mires, es excepcional, y la cuadrilla tenía que estar muy cuajada para hacer las cosas como se hacen en esta hermandad.

Dicen que su padre llamaba a este Cristo como el “Muchacho de la calle San Fernando”...

Sí, sí, el “Muchacho de la calle San Fernando” o “el Guapo de la calle San Fernando”. Mi padre estaba enamorado de este Cristo desde niño, cuando la hermandad salía de la Anunciación en la calle Laraña, porque él vivía en Santa Catalina y de niño iba a ver salir la cofradía todos los años. Era un Cristo que le encantaba. Y los avatares de la vida... ni él iba a pensar en aquel momento que iba a ser capataz ni mucho menos que iba a ir delante de este Cristo... así que el Señor escribe recto con renglones torcidos, y tuvo la suer-



te de ser el capataz de este Cristo. Y para él era... él llevaba la medalla de la hermandad colgada del cuello durante todo el año con el cordón morado ya descolorido.

Con esa vivencias que guarda en su corazón, tanto de tu padre como suyas propiamente delante de los pasos de nuestra hermandad, ¿qué significa un Martes Santo para la familia Santiago en la Lonja de la Universidad?

Me haces la pregunta y se me ponen los vellos de punta, porque para nosotros la hermandad de Los Estudiantes es algo muy especial. Mis sentimientos el Martes Santo están aquí, están en esta hermandad, están en este Cristo, y cada vez que me pongo delante

del Señor, veo reflejado a mi padre en Él. Para mí es un orgullo, una satisfacción y, a la vez, una responsabilidad muy grande que yo intento transmitir a la cuadrilla. No sólo podemos ver lo bonito y haber tenido la suerte de ser herederos de aquellos primeros 36 hombres que se metieron debajo del Señor, sino que no podemos permitirnos que nadie le ponga una falta a la cuadrilla de esta hermandad. Por lo tanto, nuestra responsabilidad es tremenda para hacer las cosas bien y para seguir esa tradición que esos... no sé si decir 36 locos, pero creo que no, mejor 36 valientes iniciaron y que mi padre llamaba catedráticos de la trabajadera. Y eso supone esfuerzo, trabajo, mentalidad para seguir haciendo las cosas bien. ■



PATRIMONIO

Nuevos proyectos

La Junta de Gobierno aprobó en Cabil-do de Oficiales de 22 de Octubre de 2020 aprobó la realización de un nuevo proyecto patrimonial consistente en la confección del faldón trasero del paso del Santísimo Cristo de la Buena Muerte que bajo proyecto original de nuestro Consiliario 1º Sr. Gutiérrez de la Peña, se están realizando en el taller de bordados Santa Bárbara de la Ciudad de Sevilla.

Avanzan a buen ritmo los trabajos de restauración integral de los ángeles lampareros de la Capilla Universitaria, dos tallas anónimas de finales del XVII, atribuidas al círculo de Roldán. La intervención, encargada a David Martínez Amores, se prolongará hasta marzo. Se está llevando a cabo un tratamiento integral de restauración: limpieza,





eliminación de repintes, consolidación estructural, estucado de lagunas y reintegración cromática.

Fueron adquiridas por la hermandad a la extinta parroquia de San Miguel en 1941, siendo hermano mayor D. Tomás de Aquino García García

La hermandad ha procedido a la limpieza y restauración del juego de dos bocinas del paso del Cristo, diseño de D. Joaquín Castilla Romero. Sus bordados son obra de Concepción Fernández del Toro del año 1929. Las labores de conservación han corrido a cargo del taller de Bordados Santa Bárbara.

En el presente curso, la Hermandad ha preservado y aumentado su patrimonio material con los siguientes bienes y enseres:

- Finalización del faldón delantero para el paso de Cristo.

- Finalización de los soportes de hachones para el paso de Cristo.
- Restauración de la Capilla de la Escuela de Ingenieros sobre proyecto de la US.
- Restauración del Cristo de marfil y hechura de la cruz de madera para crucifijo de sobremesa.





- Realización de nuevas tarimas para montajes de cultos.
- Restauración de encajes del ajuar de la Stma. Virgen de la Angustia.
- Puñetas para la Santísima Virgen de la Angustia.
- Rosario para la Santísima Virgen de la Angustia.
- Juego de enaguas para la Santísima Virgen de la Angustia.
- Mejora y ampliación de la instalación de sonido de la sala de cabildos.
- Digitalización de la imagen de la Stma. Virgen de la Angustia.
- Digitalización del archivo de la Hermandad.
- Creación de nueva web corporativa. ■



03 COFRADÍA







COFRADÍA

Hermandad de los Estudiantes

El pasado año 2020 pasará a la historia como el primero, desde 1933, sin ninguna cofradía en la calle. Durante todos estos años nos hemos acostumbrado a presenciar los cortejos procesionales de nuestras hermandades, los cuales únicamente cancelaban su salida debido a la presencia o amenaza de la lluvia, afortunadamente sin condicionantes políticos o sociales que propiciaron la existencia de años sin cofradías

En esta sección suplimos la ausencia de imágenes de nuestra hermandad en la calle en el pasado año por otras de años anteriores de reconocidos fotógrafos. ■



FOTO: Rafael Alcazar Otero





FOTO: Miguel Osuna Abril



FOTO: José M^a Gutiérrez Guillén



FOTO: José A. Zamora Moya





FOTO: Rafael Alcazar Otero





FOTO: Juan José Úbeda



FOTO: José M^a Gutiérrez Guillén



FOTO: Rafael Alcazar Otero



FOTO: José A. Criado



FOTO: José A. Criado



FOTO: Emilio Sáenz

04 HERMANOS







NUEVOS HERMANOS

Romanos 11:33

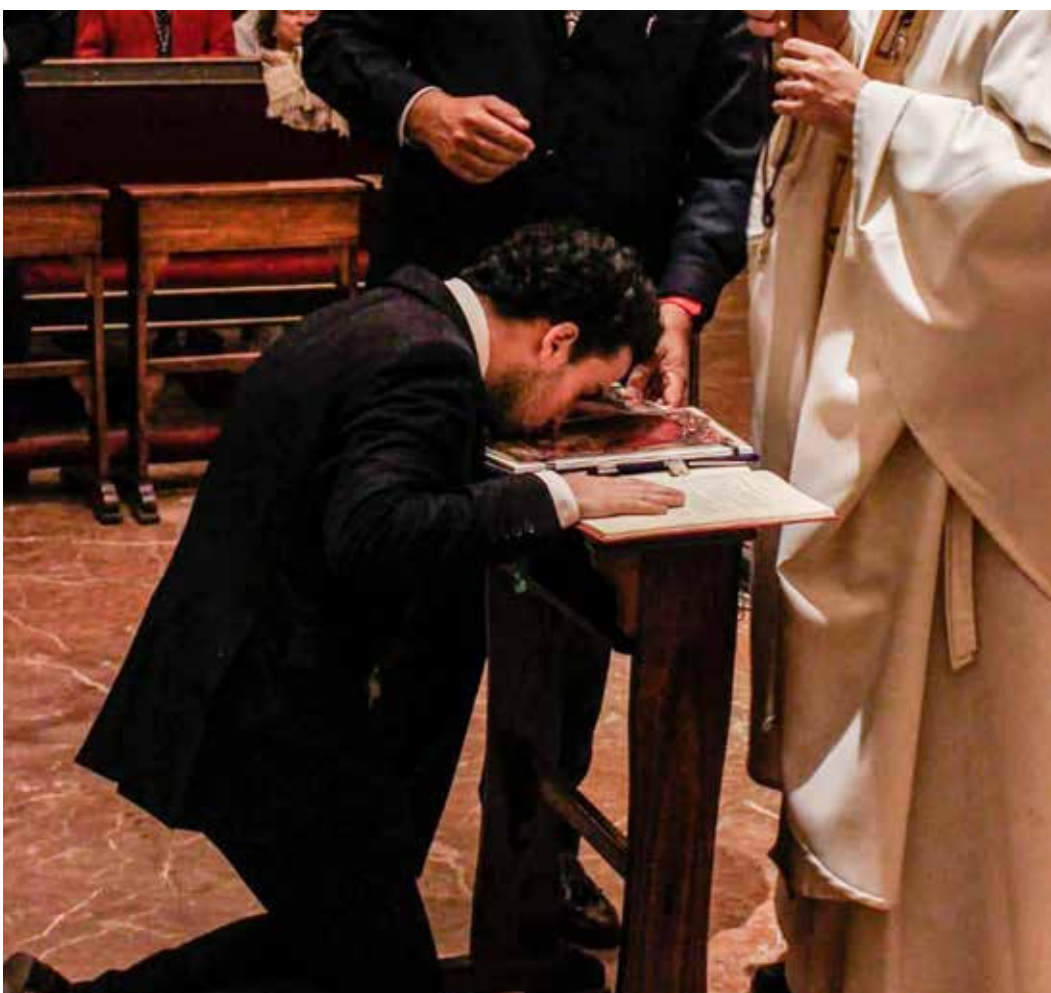
Jesús Gabino Zapata Beltrán

Pocas mentes en el mundo conocen verdaderamente la inescrutabilidad de los caminos de Dios. Muchos decimos conocerla, aparentamos tenerla íntimamente ligada a nuestro ser, pero no es más que un trampantojo o “un quiero y no puedo”, fruto de nuestra debilidad humana. Pues bien, con mi llegada a esta, nuestra Hermandad de los Estudiantes, pude vivir en primera persona ¡cuán insondables son sus juicios e inescrutables sus caminos!, como reza el versículo treinta y tres del capítulo once, de este sexto libro del Antiguo Testamento.

Todo comenzó allá por el 2014, cuando este joven que les habla, natural de Úbeda, aunque residente en Jaén, con la edad de 15 años y fuertes inquietudes por las cofradías, comienza a indagar sobre Sevilla y su Semana Santa. Por

aquellos años, participaba activamente en las hermandades de la ciudad del Santo Reino, muy especialmente en mi querida Hermandad de la Borriquilla. Al conocer tan de primera mano, la situación de las cofradías de mi ciudad y vivirlas tan intensamente, la necesidad de saber qué pasaba más allá de las fronteras de mi casa, me inquietaba.

Fue toparme con las principales devociones sevillanas, iconos de enorme belleza, como pudieran ser la Esperanza Macarena o Jesús del Gran Poder, que provocaron en mí, ese punto de inflexión, en aras de encontrar la magnificencia de cuantas cofradías procesionan a la S. I. Catedral sevillana. Tras consultar y conocer una por una las cofradías del Domingo de Ramos y del Lunes Santo, llegué al Martes Santo y a la séptima de



sus cofradías, cuando despertó en mí gran entusiasmo la Hermandad de los Estudiantes, sobre todo el paso de palio de Nuestra Señora. Es entonces cuando comienzo a empaparme de la historia, de las raíces, del estilo de sus formas y descubro el portentoso crucificado de la Buena Muerte, imagen de Cristo que considero de las más bellas de cuantas existen. Desde ese mismo momento empiezo a compartir con mis más allegados el hallazgo, que para mi había supuesto encontrar una hermandad de tanto encanto y que representase tan fielmente mis ideales. Tanto es así, que desde ese entonces mis familiares y amigos, cada vez que algo les llega sobre la

hermandad, no tardan en compartirlo conmigo. En estos años soñaba con poder formar parte de la hermandad, seguía a través de las redes sociales los actos y cultos que se realizaban, y con la principal pretensión de sentirme un hermano más en la distancia, buscando un futuro, donde cumplir el sueño que me rondaba aquellos días.

Llegó septiembre del año 2019, a mis veinte años de edad y tras haberme formado en la escultura, me trasladé a vivir a Sevilla para estudiar el Grado en Bellas Artes. Nada más llegar, como para mi es costumbre, me dispuse a visitar los templos e iglesias más cercanos, y como no, la capilla universitaria.

No concibo mi vida en Sevilla y mi vida en general, sin formar parte de esta Hermandad, sin participar activamente de la misma...

Separarme de mi familia y distanciarme con ellos en varios cientos de kilómetros, es difícil de afrontar y soportar, unos días se sobrelleva mejor y otros peor, sobre todo por alejarme de personas como mi hermana melliza, con la que llevo unido desde el vientre de mi madre; aunque estando en plena era de las comunicaciones, no puedo tener queja, ni excusa para poder verlos a diario.

Cuando se acercaba mi primer fin de semana viviendo en Sevilla, un buen amigo me propone asistir a la procesión de la Virgen de Loreto, del Santuario franciscano cercano a Umbrete, propuesta que no dudé en aceptar. Llegado el día y mientras acompañábamos a la Virgen, me presenta a la familia Salado, que tras charlar un buen rato sobre cofradías, conocen mi anhelo por ser hermano de los Estudiantes. Les produjo tal alegría la experiencia que les contaba, que no dudaron en invitarme a participar en los actos más cercanos y por supuesto, a ser de una vez por todas, hermano de la corporación a todos los efectos. Ellos fueron los primeros en abrirme las puertas, haciéndome sentir uno más, algo que gratamente les agradezco, ya que también me presentaron a muchas personas, que hoy considero mis amigos.

Estas dos primeras semanas tan intensas, contrastaban con la prudencia de mis padres, que desde Jaén veían que todo marchaba muy rápido, pero eran conscientes de lo que suponía para mí esta oportunidad. No dudaron en darme su beneplácito, para que así, un 25 de octubre de 2019 jurase las reglas de nuestra hermandad.

Las hermandades son mi vida, y esta, está siendo parte fundamental en mi

crecimiento como persona, en la que tras más de un año como hermano, participo activamente de la priestía y el grupo joven, donde me encuentro rodeado de amigos, aprendo en gran medida de todos y colaboro en lo que se me requiere, siendo para mí de gran honor y orgullo, ser herramienta eficaz para mi querida hermandad.

La pandemia que todavía sufrimos, nos arrebató días muy bellos como la Función Principal de Instituto o el propio Martes Santo, días que iba a experimentar por primera vez, y que según me cuentan mis hermanos, son los días fuertes donde todos nos unimos en torno a la figura de Cristo y María Santísima. Pese a todo esta desgracia, los cristianos afrontamos la vida con esperanza y en mi, sigue muy viva la ilusión por vivir en plenitud la hermandad, aunque a veces la sensatez para esperar vacile.

No concibo mi vida en Sevilla y mi vida en general, sin formar parte de esta Hermandad, sin participar activamente de la misma, sin mis amigos, sin personas como Pablo nuestro director espiritual y sin muchas otras personas con las que trato de manera cercana, ya que, aquí he encontrado amigos que son hermanos, con los que me une una misma creencia y devoción, y que me ayudan a ser hoy quien soy. Mas siempre que llego a la capilla de la universidad, no me siento solo, me siento arropado por ellos, que cuentan conmigo y me tratan como uno más. Será por esto y por muchas otras cosas más, que pocos sitios encuentro mejores para rezar íntimamente con Dios, que en esta pequeña capilla de la Universidad, a los pies del Cristo de la Buena Muerte y de su Madre, María Santísima de la Angustia. ■



HERMANOS VETERANOS

75 años de Hermano

Juan Manuel Contreras Ayala

Quiero agradecer en primer lugar al Hermano Mayor de nuestra Hermandad, D. Jesús Resa Rodríguez, el honor que me ha concedido de representar a los hermanos que cumplen setenta y cinco años de pertenencia a la Hermandad en este Anuario tan especial para mí.

Mi agradecimiento también a D. Antonio Talegón Meléndez, archivero de la Junta de Gobierno por su amable y cariñosa insistencia en la petición del texto que saldrá en el referido Anuario de la Hermandad.

Todas las vivencias que se refieren en el relato, tengo que agradecerse a mis padres, ya que me hicieron hermano al poco de nacer, de nuestra Hermandad de Los Estudiantes, de la del Señor del Gran Poder y de la Candelaria,

si bien de este última dejé de serlo a los catorce años.

Por ello mi andadura en el mundo de las Hermandades y Cofradías, tiene ya muchos años de recuerdos y añoranzas. Corría el año de 1949, cuando con sólo tres años salí por primera vez de nazareno un Martes Santo en la Hermandad de la Candelaria. Por aquel entonces D. Juan Fernández de la Cruz, marido de mi tía D^a. Carmen Contreras, hermana de mi padre, que posteriormente sería una de las grandes benefactoras que ha tenido nuestra Hermandad de Los Estudiantes, era Hermano Mayor de la Hermandad de San Nicolás, y su mujer, mi Tía Carmen Camarera Honoraria de la Virgen de la Candelaria. Además el hecho de que viviéramos a escasos cincuenta metros, de la sede candelaria, fomentaba



mi ilusión por salir de nazareno de una Corporación tan cercana en muchos aspectos a nuestra casa de entonces en Muñoz y Pabón 15.

Mi primera salida sólo llegó hasta la plaza de la Alfalfa, pero los siguientes nueve años, siempre acompañé con una varita a la Virgen de la Candelaria, hasta San Nicolás.

A pesar de esta inicial experiencia cofrade siempre tuve la impaciencia y la ilusión por salir con mi padre en Los Estudiantes, que era la Hermandad que mi familia y yo mismo, considerábamos como la más cercana a sus orígenes y afectos. Mi padre sin tener la consideración de hermano fundador, siempre

fue muy fiel desde su pronta incorporación a la Hermandad, a sus cultos y a la anual estación de penitencia.

Al final de la década de los cuarenta, D^a Carmen Contreras, la hermana de mi querido padre, fue nombrada Camarera de la Virgen de la Angustia, convirtiéndose hasta su fallecimiento en gran benefactora de la Hermandad.

Nuestra Hermandad decidió sustituir la primitiva Virgen de la Hermandad hecha por el escultor Bidón, por otra que estaba en la Iglesia Parroquial de San Isidoro, procedente de una antigua cofradía primitivamente denominada del “Despedimiento de Cristo” o de los “pescadores”, ya por entonces extinta.

Siempre tuve la impaciencia y la ilusión por salir con mi padre en Los Estudiantes, que era la Hermandad que mi familia y yo mismo, considerábamos como la mas cercana a sus orígenes y afectos.

La imagen de gran belleza, entonces denominada como “Dulce Nombre de María”, fue reconocida oficialmente por los expertos, cuando pasó a ser propiedad de la Hermandad, como obra realizada por Juan de Astorga, lo que daba un gran valor artístico y patrimonial a la compra hecha por la Hermandad, llevada a efecto tras la autorización eclesiástica en Abril de 1942.

Pues bien una comisión de la Junta de Gobierno de la Hermandad, presidida por el Hermano Mayor, Don José Hernández Díaz fué a casa de mi tia Carmen. Por un lado para solicitar de ella y de su marido ayuda económica para sufragar la compra y por otro lado para solicitar que aceptara el nombramiento de Camarera de la Virgen de la Angustia, que así se denominó desde entonces. En la Semana Santa de 1946, el año de mi nacimiento, salió por primera vez

Por todo ello siempre me sorprendió, que nunca fuera llamado mi padre a pertenecer a ninguna Junta de Gobierno de la Hermandad. Probablemente si en alguna ocasión hubo tal petición, no me extrañaría que fuera él personalmente el que declinaría tal honor, por la gran modestia y sencillez que atesoraba su persona.

No quisiera acabar estos recuerdos familiares en relación con nuestra Hermandad, citando que al fallecer mi Tía Carmen, en 1952, fue nombrada mi madre Maria Josefa Ayala Moreno, junto a D^a Consuelo Rodriguez, esposa de D. José Carlos Ramos Rubau, Hermano Mayor de la Hermandad, Camareras de la Santísima Virgen de la Angustia, labor que ejercieron durante mas de veinticinco años. Recibieron por sus largos desvelos el honorifico titulo de

Camareras Honorarias de la Hermandad, de manos del Hermano Mayor Don Ricardo Mena Bernal, en 1974.

Durante mis años de hermano candelario, siempre me encontraba al regresar a casa a un pequeño grupo de personas de significativa importancia en la Hermandad de Los Estudiantes, que en un salón de mi casa paterna, se esforzaban en desprender de la corona de salida de nuestra Virgen de la Angustia, del cingulo de salida y del puñal pectoral, toda una serie de valiosas joyas, que generosas hermanas de nuestra Hermandad, habían prestado a la Hermandad. Hay que decir que en los días previos al Martes Santo, esas valiosas joyas, algunas de gran valor artístico y material, habían sido clasificadas, mediante la colocación de unos hilos de seda de diferente color, que identificaban a cada familia prestataria de las mismas, y colocadas sobre la corona, cingulo y puñal en casa de mi tía Carmen Contreras, hasta que falleció en 1952.

Tras fallecer mi tía Carmen, la Junta de Gobierno tomó la decisión de que la tarea que ella realizaba se llevaran a cabo en casa de D^a Consuelo Rodriguez, esposa del Hermano Mayor y Camarera de la Virgen como mi madre. Tras la estación de penitencia el proceso era el mismo. Las mismas personas y el mismo lugar. Pero tras varios años, se decidió que la retirada de las alhajas se realizara en casa de mi madre, ya que la cercanía de la casa del Hermano Mayor, Don José Carlos Ramos Rubau, y la Parroquia de San Nicolas, interfería con la gran multitud que se estacionaba para ver entrar a la Hermandad de la Candelaria, por lo que se consideró más seguro proceder a la retirada y clasificación de las alhajas

en casa de mis padres. Y así se siguió haciendo durante mas de veinte años.

Durante la madrugada del martes al miércoles Santo, todas las joyas estaban ya clasificadas y empaquetadas en pequeñas cajas, dispuestas a ser devueltas a sus propietarios a la mañana siguiente, custodiadas por una pareja de la Guardia Civil, que dormían en casa esa noche. Con los años me di cuenta del tremendo alivio que sentían mis padres, al comprobar que no faltaba ninguna joya, que en pocas horas estarían de nuevo en manos de sus legítimos dueños y dueñas.

Recuerdo con nitidez las figuras y nombres de D. Antonio González Nandín, y Don Juan Collantes, ayudado por sus hijos Joaquín y Fernando, como esforzados joyeros eventuales para dichos menesteres.

Otros recuerdos de mi infancia eran ver de vez en cuando la ropa de nuestra Virgen, en la casa de mis padres, siendo lavadas, planchadas y almidonadas con exquisito trato.

También me llamaba mucho la atención, un enorme rulo de madera acolchada en donde se enrollaba el manto de salida de terciopelo granate liso, que la Virgen utilizó durante tantos años.

También recuerdo con nitidez, las Misas de Comunión General en la Iglesia de la Anunciación, culminación de los piadosos Quinarios a nuestro titular el Stmo. Cristo de la Buena Muerte. Creo recordar que para salvaguardar el precepto del ayuno eucarístico, se celebraba una Misa de Comunión General temprana. Al finalizar, las fa-



milias se iban a desayunar y regresaban a las 12, para la solemne Función Principal de Instituto con la larguísima protestación de Fe, con todos los hermanos asistentes.

De aquella época de mi infancia, guardo buen recuerdo, de los días que las Camareras y vestidores, iban a cambiar a la Virgen o a engalanarla para cultos importantes. Como era normal mi tía Carmen y mi madre en aquella

Nunca olvidaré el vía crucis solemne que se celebró en la Iglesia de la Anunciación, ante nuestros titulares, con la iglesia apagada, la Hermandad formada, los cirios encendidos y con muchos hermanos postrados de rodilla.

primera etapa, siempre estaban presentes, acompañadas por los vestidores de la imagen. En ocasiones mi hermana mayor Carmen, también acompañaba al grupo.

Se preguntarán algunos que hacía yo allí, mientras vestían a la Virgen.

Pues cosas de niños, curiosear por todas partes, incluida la cripta de la iglesia. Otra de mis diversiones era adentrarme por el gran retablo de cultos efímeros, que se montaba para grandes ocasiones como quinaros y triduos, y que tapaba por completo el magnífico retablo de autores de la categoría de Antonio Mohedano, Juan de Roelas, con influencias de Alonso Cano, y esculturas de Martínez Montañés

Cuando transcurrido el tiempo preciso cumplí doce años, mi padre me preguntó si quería salir el Martes Santo con él y dejar de salir en la Candelaria. No hace falta imaginar la respuesta y así durante toda la Cuaresma me fui preparando para salir de nazareno acompañando a Nuestra Virgen. Siempre he salido de nazareno en el paso de palio, acompañando a nuestra Virgen, muchas veces y cada vez más cerca de Ella. Pero el hombre propone y Dios dispone. Ese Martes Santo amaneció inclemente y con tendencia lluviosa, lo que obligó a la Junta de Gobierno a suspender la salida procesional. Mi desilusión fue tremenda, pero nunca olvidaré el vía crucis solemne que se celebró en la Iglesia de la Anunciación, ante nuestros titulares, con la iglesia apagada, la Hermandad formada, los cirios encendidos y con muchos hermanos postrados de rodilla. Existe una histórica foto que recoge tan entrañable momento.

Pero no hay mal que por bien no venga. Mi padre, hombre bueno donde los hubiera, investigó si con mis doce años podría salir con él, en la madrugada del Viernes Santo de esa Semana Santa, acompañando al Señor del Gran Poder. Tras algunas gestiones, salimos acompañando a María Santísima del Mayor Dolor y Traspaso, llevando unas varas junto al Libro de Reglas de la Hermandad. Como anécdota decir que en la calle Francos y debido a un interminable parón, me quedé dormido y seguí caminando. Un diputado de tramo me recondujo cariñosamente a mi puesto inicial donde me esperaba mi padre una tanto descompuesto.

Todos los Martes Santos, salvo un periodo de tres años, mi padre, mi hermano José Joaquín y yo acompañamos a la Virgen de la Angustia, siempre cerca de la Virgen. Igualmente siempre que podía acompañaba al Señor del Gran Poder, con mi padre, en el primer tramo de la Cofradía, formado por parejas nombradas

Por razones de estudio o de trabajo dejé de salir algún año el martes Santo. Fueron muy pocos, pero lo he sentido siempre

Acabé mi Licenciatura de Medicina y comencé la especialidad de Cirugía Cardiovascular. Ya por entonces mantenía un serio noviazgo con Cristina mi mujer, que acabó en boda y en el nacimiento de mis tres hijos, Juanma, Alfredo y Cristina, que siguieron los pasos, aficiones y devociones de Cristina su madre y yo.

Asistí como hermano de a pié al final del mandato como Hermano Mayor de D. José Carlos Ramos Rubau, que tanto contribuyó al rico patrimonio de

la Hermandad y al reconocimiento de nuestra Corporación entre las Hermandades de la Ciudad, y de su relevo por D. Ricardo Mena Bernal, que marcó un cambio de estilo y renovación en nuestra Hermandad. El poderoso carisma de D. Ricardo, compañero médico en el Hospital Universitario Virgen Macarena, como yo, aunque en distintas especialidades, logró tantos hitos y sucesos importantes, que no me atrevo a enunciarlos, porque sé, que muchos se quedarían en el injusto olvido, pero es de justicia reconocer su influencia en la formación de la primera cuadrilla de hermanos costaleros, la creación del Pregón Universitario, la magnífica relación con el Excmo. Cabildo Catedral, que otorgó a nuestra Hermandad el título de Patriarcal, o el magnífico y vibrante Pregón de Semana Santa, que bastantes años años mas tarde repitió con el de las Glorias de María.

Sin embargo en toda obra humana hay alegrías y sinsabores. El pase a la política activa de D. Ricardo, el desgraciado accidente que sufrió la imagen de nuestro Cristo, con el desprendimiento de la cabeza, y la crisis abierta por la sucesión del Sr. Mena Bernal, crearon una época de disgustos y desencuentros entre muchos hermanos de nuestra Hermandad, que desembocaron en la creación por orden Arzobispal de una Gestora que dirigió los destinos de la Hermandad, hasta que la autoridad Eclesiástica convocó Cabildo General de Elecciones, del que salió vencedor y nuevo Hermano Mayor, D. Juan Moya Sanabria.

La figura emergente de D. Juan Moya Sanabría, Juanito para los amigos, fue la cabeza visible de un movimiento de resurgimiento tanto interno en

la Hermandad, como fuera de ella. La gran capacidad y el carisma juvenil pero excelentemente preparado del nuevo Hermano Mayor, que supo rodearse de un grupo de amigos de la Facultad de Derecho, pero también de miembros de ilustres familias de la Hermandad, renovó por completo la vida de nuestra Hermandad, llegando a ser una de las voces mas preeminentes del mundo cofrade sevillano, durante los ocho años de sus dos mandatos.

Es muy difícil destacar si la bonhomía y el trato afectuoso con todos los hermanos de la Hermandad de Juan Moya era lo mas notable de su mandato, o la reorganización interna de la Hermandad en sus múltiples aspectos, como la organización de la Semana de Santo Tomás, el Aula Cultura y Fé, el cambio de estilo en la Dirección Espiritual, la creación del Grupo Joven etc.

A punto de cumplirse su primer mandato, Juan Moya me llamó y me propuso entrar en su nueva Junta de Gobierno en el puesto de consiliario. Para mi fue una gran sorpresa, pues nunca aspiré a tal honor ni hice ningún acercamiento propicio para tal fin. Para mis padres que aún vivían, fue una gratísima noticia que recibieron con gran júbilo y agradecimiento al Hermano Mayor.

Poco tiempo antes de integrarme en la Junta de Gobierno, tuve que tomar la cruel decisión de comunicar a mi padre que por motivos de salud, no era conveniente ni prudente que siguiera haciendo estación de penitencia ni el martes Santo con nuestro Cristo y su Madre de la Angustia, ni con el Señor del Gran Poder. La cara de tristeza y decepción de mi padre me persiguieron varios días.



Poco a poco me fui integrando y disfrutando de pertenecer a una Junta de Gobierno de una Hermandad tan importante como la nuestra.

Casi a punto de cumplirse su segundo y último mandato, la Política llamó de nuevo a la puerta de nuestra Casa Hermandad. Era normal que la personalidad y la valía de Juan Moya, llamara la atención del partido conservador del momento.

La gran novedad para mi, fue que antes de su último Martes Santo como Hermano Mayor, me citó un día y con cara muy seria me dijo que para él, yo era el candidato ideal para sustituirlo al frente de la Hermandad.

Mi sorpresa fue tan grande que no supe qué decirle. En los siguientes días me fui agobiando ante la posible responsabilidad que pudiera aceptar. El Hermano Mayor citó a cenar a un grupo de la Junta de Gobierno para tratar algún tema importante. Cuando en compañía de Cristina mi mujer llegamos al lugar de la cita, ya nos es-

taban esperando, varios oficiales de Junta con sus mujeres, y lo mas extraño para mi, también estaba D. Juan del Río, nuestro Director Espiritual.

Cuando nos sentamos, comprendí que lo que Juan Moya me iba a pedir es mi aceptación a la candidatura de Hermano Mayor. Y así fue y con la sonrisa cómplice de D. Juan del Río, dije que sí, sin condiciones.

Un detalle precioso que nunca olvidaré, fué que durante la estación de penitencia de ese último año de Juan como Hermano Mayor, al pasar por la Plaza del Triunfo de regreso a la Universidad, Juan se dirigió a D. Ricardo Mena que iba en la Presidencia del palio, a su lado, mientras que yo iba al otro lado. Juan le hizo a Don Ricardo la siguiente pregunta: Ricardo ¿estás de acuerdo que sea Juanma Contreras el futuro Hermano Mayor? ¿Apoyarás su candidatura?. D. Ricardo dijo si a ambas preguntas, por lo que le debo eterna gratitud por ello y en ese momento Juan Moya me cedió la vara de oro de Hermano Mayor, cogió la mía de consiliario y me dijo “para que te vayas acostumbrando a llevar la responsabilidad de la Hermandad”. Y así entramos en el Rectorado de la Universidad.

Ahí comenzó todo. La elección de la candidatura no me fue fácil, pues tuve que rechazar con cierto pesar, diversos ofrecimientos para pertenecer a ella. Algún miembro importante de la Junta de Juan Moya, no accedió a acompañarme en puestos clave de mi candidatura. Yo tenía claro el perfil de la Junta que quería presentar. Una mayoría serían profesores de la Universidad de Sevilla. Otra parte la conformarían hermanos con experiencia anterior en puestos claves. Y una

última parte hermanos jóvenes, para ir abriendo a la juventud responsable, las oportunidades de llegar a las Juntas de Gobierno.

El 24 de Junio de 1991, se celebró el cabildo de Elecciones. Dado que hubo una sola candidatura, todo fue tranquilo y con un buen ambiente de Hermandad, acabando la noche con una cena

Pasado el verano nos pusimos a trabajar con gran ilusión para llevar a cabo nuestros proyectos. Mi primer gran objetivo fue volver a nuestras raíces y restaurar las relaciones con el Rector de la Universidad y su equipo de gobierno, que habían quedado distantes con la anterior Junta, dado además el numeroso grupo de Catedráticos y Profesores, que conformaban nuestra junta de Gobierno.

Aquel fue el último año del Prof. Pérez Royo como Rector y conseguimos con la inestimable ayuda de D. Juan del Río, que interviniera como ponente en nuestro Curso anual de Cultura y Fé, lo cual supuso un cambio radical en las relaciones mantenidas hasta el momento. Al acabar el acto visitó nuestra Casa Hermandad, algo insólito hasta entonces. Ese mismo año, el Sr. Rector me pidió permiso para que su madre, muy devota de Nuestro Cristo, presenciara la salida de la Hermandad el Martes Santo desde el vestíbulo del Rectorado. Como es lógico se le dieron las facilidades pedidas.

Otro hecho significativo de la pretensión de unir a todos los Centros Universitarios de Sevilla con la Hermandad, fue la construcción de un artístico sagrario de plata, para nuestra capilla, costeado con la aportación de varias Facultades y Escuelas Universitarias. Fernando Marmo-

lejo, diseñador del sagrario, representó en su puerta, la fachada de la Iglesia de la Anunciación, lugar donde se fundó la Hermandad en 1924, mientras que los laterales del sagrario estaban ocupados por una representación de las altas verjas que perimetraban el recinto universitario con la calle San Fernando. D. Vicente Flores, Teniente de Hermano Mayor, fue el máximo artífice para que los Centros Universitarios colaborasen en el proyecto.

El segundo gran objetivo que me propuse como Hermano Mayor, fue la reconstrucción y adecentamiento de la Casa Hermandad. lo que permitió además, recuperar una gran nave para exponer el patrimonio artístico de la Hermandad, además de una gran zona para almacén. La obra que llevó la Dirección del Arquitecto Jefe de La Universidad, fue sufragada íntegramente por la Hermandad y permitió por primera vez la aparición en un plano oficial del recinto universitario, el espacio destinado a Casa de la Hermandad.

La reconciliación de hermanos que habían pertenecido a anteriores Juntas de Gobierno y que habían protagonizado sonoros desencuentros, fue otro de los proyectos que pusimos mas empeño. Y para mi como Hermano Mayor, fue muy gratificante que en mi primer año de mandato, asistieran al Almuerzo de Hermandad post Función Principal, miembros de Juntas de Gobierno de los últimos veinte años, con representación en la Mesa Presidencial de los diferentes Hermanos Mayores del pasado, cosa que no ocurría desde hacía muchos años.

Intentamos aumentar el Patrimonio de la Hermandad, con un nuevo manto de sa-

La reconciliación de hermanos que habían pertenecido a anteriores Juntas de Gobierno y que habían protagonizado sonoros desencuentros, fue otro de los proyectos que pusimos mas empeño.

lida de la Virgen de la Angustía, siguiendo los diseños de D. Joaquin Castilla y el Proyecto de los talleres de bordado de Fernández y Enríquez de Brenes.

A pesar de que según nuestro Mayordomo, Sr. Ramos, la Hermandad podía permitirse la gran inversión económica, no encontramos en la Junta de Gobierno el suficiente consenso para llevarlo a cabo. Una rica toca de sobremanto, bordada por José Antonio Curquejo, fue la humilde alternativa al gran proyecto del manto.

El Aula de Cultura y Fé, bajo la Dirección de Don Juan del Río, alcanzó en los cuatro años de mi mandato una gran calidad y receptividad por la gran categoría y carisma de los ponentes invitados. Igualmente las innumerables conferencias culturales y artísticas, dieron motivos para frecuentes confraternizaciones de nuestros hermanos en nuestra Casa Hermandad.

Dejo para el final dos tristes episodios. En 1994, no pudimos hacer estación de penitencia por la inclemencia del tiempo. Aprovecho para dar las gracias al comportamiento ejemplar de todos nuestros hermanos que acogieron con respeto y disciplina tan dolorosa decisión.

La otra y dolorosa decisión fue el acuerdo del Cabildo General Extraordinario, el mas numeroso en la historia de la Hermandad, que se celebró el 25 de Mayo de 1994 en nuestra Capilla Universitaria, en el que se informó del Estudio realizado por los Hermanos Cruz Solís, sobre la imagen del Stmo.Cristo de la Buena Muerte, con el permiso de la Universidad de Sevilla, y de Patrimonio del Estado. En dicho informe se aconsejaba el recambio de la Cruz arbórea de la imagen del Cristo, por haberse detectado grietas. Igualmente aconsejaban el examen de las juntas y uniones de la escultura y una limpie-



za semiintegral, para quitar la suciedad y recuperar la policromía original.

El respaldo unánime de los hermanos supuso una gran alegría para la Junta de Gobierno, pero también una gran responsabilidad, aunque la solvencia de los Hermanos Cruz Solís también nos tranquilizó bastante. La única pega es que la restauración debía efectuarse en Madrid en el Instituto de Restauración de Bienes Culturales.

Fueron largos meses sin tener a nuestro Cristo entre nosotros, desde Octubre hasta el 9 de marzo que regresó a Sevilla. Hicimos bastantes viajes a Madrid la Comisión de seguimiento de la restauración, formada por ex Hermanos Mayores y por miembros de la Junta de Gobierno.

La restauración mereció los elogios de todos los hermanos, a pesar del matiz algo más pálido de color, fruto de la limpieza efectuada, pero que comparando el aspecto del Cristo actual, con el que conocíamos en la Iglesia de la Anunciación era idéntico al de entonces.

El otro gran tema, éste mucho más gozoso, fue la invitación a acompañar a la Virgen de la Esperanza Macarena en la madrugada del Jueves Santo, con motivo del IV Centenario de la Fundación de la Hermandad. La realizó una representación de cinco hermanos de nuestra Hermandad, incluido el Hermano Mayor, elegida mediante un sorteo entre los miembros de la Junta

La Hermandad de la Macarena nos trató en todo momento con el respeto y afecto habitual y así en una ante presidencia inusual, acompañamos a la Virgen de la Esperanza, por toda Sevilla. Este hecho extraordinario, coincidió

con otro singularísimo, el encuentro de las dos Esperanzas de Sevilla, Macarena y Triana, en la Catedral de Sevilla, al haberse refugiado temporalmente las dos Hermandades con motivo de la lluvia. Previamente el Martes Santo, en justa correspondencia con el gesto de la Hermandad Macarena, una representación de su Hermandad, acompañó en otra ante presidencia a nuestro querido Cristo de la Buena Muerte.

Fue una experiencia única que nunca olvidaremos. Además mis dos hijos Juanma y Alfredo, hermanos de la Hermandad Macarena, iban de ciriales en el palio de la Esperanza Macarena y para ellos fue un encuentro emocionante y entrañable.

Otro hecho en relación con la Hermandad de la Macarena fue la iniciativa por mi parte para que ambas Hermandades, Macarena y Estudiantes, firmaran una Carta de Hermandad, en petición efectuada a ambos Hermanos Mayores, D. Joaquín Sainz de la Maza y D. Juan Galbis Pérez.

El tiempo necesario para que ambos Cabildos Generales de las dos Hermandades ratificaran el acuerdo de ambas Juntas de Gobierno, motivó que cuando el Arzobispado lo hizo público, en 1999, lógicamente ya no era yo el Hermano Mayor de Los Estudiantes, correspondiendo tal honor a D. Juan Galbis Pérez, firmar dicha Carta por parte de la Hermandad estudiantil.

Bueno ya solo queda cerrar mi mandato con el Cabildo de Elecciones, para elegir nuevo Hermano Mayor y Junta de Gobierno. En la última Comida de Hermandad, ya había anunciado que no seguiría en el puesto. Se puede decir que he sido un Hermano Mayor atípico, al no agotar

...me gustaría que todos los hermanos tuvieran la oportunidad de ser Hermanos Mayores, para conocer de cerca la responsabilidad, grandeza y felicidad de haberlo sido.

los dos mandatos posibles, pero fue una decisión meditada, no exenta de cierta tristeza. Aunque los cuatro años que permanecí como Hermano Mayor, fueron para mí inolvidables y llenos de momentos emotivos y de gran sentimiento religioso, sufrí en algunas ocasiones comportamientos de hermanos con bastante peso en la hermandad, que intentaron fiscalizar y guiar mi gestión. Para mí lo más triste es que una buena parte de ellos, eran amigos y compañeros de la Junta de Gobierno anterior, que no supieron entender que su momento había pasado ya y que el futuro de la Hermandad ya no estaba en sus consejos y decisiones. Es bastante común que cuando un Hermano Mayor deja el cargo, tiene la sensación de haberse liberado de una carga, pero quizás lo más curioso es la tranquilidad y alegría con la que vuelve a cualquier acto o culto en la Hermandad, una vez acabado su mandato.

Pues bien, aunque intenté que sólo hubiera una candidatura a las Elecciones, nacida de mi Junta de Gobierno y con el Prof. D. Juan Galbis Pérez, como candidato a Hermano Mayor, hubo dos al final del periodo electoral. La segunda encabezada por D. Juan Manuel Ríos Pérez, ex Mayordomo de una antigua Junta de Gobierno.

La última decisión importante que tomé en mi mandato, tiene relación con estas elecciones. El examen de los miembros de ambas candidaturas, puso de manifiesto que en la de D. Juan Manuel Ríos Pérez, existía un candidato, que no cumplía los requisitos necesarios para ser miembro de una Junta de Gobierno. Ante la negativa del Sr. Ríos Pérez de sustituir a dicho candidato, tuve la obligación como Hermano Mayor de enviar al Vicario General de la Diócesis, un oficio advirtiéndole de que en la candi-

datura del Sr. Ríos Pérez, existía un candidato en situación canónica irregular.

Como resultado de este oficio, el Arzobispado comunicó a la Hermandad y al interesado, la imposibilidad de que pudiera ser aceptado como candidato, provocando su sustitución por otro candidato que sí cumplía con todos los requisitos exigibles.

El cabildo de elecciones se resolvió como todos sabemos, con la victoria por relativo escaso margen de la candidatura del Sr. Galbis Pérez, de lo cual me alegré al haber sido consiliario primero durante mi mandato y ser un Catedrático de Química de la Facultad de Farmacia, lo cual coincidía con mi criterio de seguir contando con Profesores Universitarios en las futuras Juntas de Gobierno.

A partir de este momento, el Sr. Arzobispo, dictó una norma canónica de obligado cumplimiento, en la que se exigía la declaración jurada de todo candidato a cualquier puesto de una Junta de Gobierno, de no estar en "situación canónica irregular", siendo habitual desde entonces, 1995, exigir este requisito a todas las futuras Juntas de Gobierno de las Hermandades y Cofradías.

Una vez más, una decisión tomada por la Hermandad de Los Estudiantes tuvo una gran repercusión en el mundo cofrade.

Como colofón de todo lo dicho anteriormente, me gustaría que todos los hermanos tuvieran la oportunidad de ser Hermanos Mayores, para conocer de cerca la responsabilidad, grandeza y felicidad de haberlo sido. Esta utópica petición, refleja que por encima de algunas preocupaciones, ser Hermano Mayor de nuestra Hermandad es el más alto honor que he podido recibir de ella. ■



BODAS DE ORO Y PLATINO

Hermanos que cumplen 50 y 75 años de pertenencia a la Hermandad

La Junta de Gobierno de nuestra Hermandad tiene, otro año más, la intención de homenajear a nuestros hermanos que cumplen sus setenta y cinco y cincuenta años de antigüedad en nuestra Archicofradía.

Los hermanos que celebran dichas efemérides este curso son:

50 AÑOS

Ricardo Bernal Ruiz
Amando Bernardo Barrio
Manuel Domínguez Platas
Tomás Domínguez Platas
Encarnación Escobar Gamero
Javier Luis Espadero García
M^a Carmen Espejo Fernández
Francisco Flores Tristán
Juan José Fuentes Suarez
Jesús Gutiérrez de la Peña
José Julián Gutiérrez Rosales
Juan José Martín Lopez

Encarnación Mena-Bernal Escobar
M^a José Mena-Bernal Escobar
Salvador Moreno Checa
Jesús Resa Rodríguez
Francisco Reyes Blanco
Juan Manuel Rios Collantes de Terán
Jesús María Rodríguez de Moya Rey
Francisco Javier Valdés Sanz
José Valpuesta Fernández

75 AÑOS

Juan Manuel Contreras Ayala
Antonio Andrés Moreno González

La Junta de Gobierno, agradece la lealtad de estos hermanos por su pertenencia durante tantos años a nuestra corporación. En reconocimiento a ello tenía previsto, como es habitual, desarrollar diversos actos que desgraciadamente han debido retrasarse o suspenderse debido a la situación sanitaria. ■



IN MEMORIAM

Hermanos fallecidos

Durante el ejercicio, la Secretaría de la Hermandad ha tenido, constancia de los fallecimientos de los siguientes Hermanos:

José M^a de Antonio Romero
Antonio Ávila García
Rafael Candau Vorcy
Dolores Casado Alcala
Gabriel Decicco Bozelli
Rafael Fernandez Cabrera
Antonio Fernández Pérez
Miguel García Garrido
Juan José Gutiérrez Galeote
Carlos Moreno Serralle
Agustín Navas Chaveli
José Ignacio Nieto Gutierrez
Antonio Palomo Ruiz
M^a Concepción Palomo Ruiz
Antonio Paneque Guerrero
Victor Ramos-Catalina Bardaxi
Victor Rojo Lozano
Fernando Romero Guzman
Teresa Torres Rodríguez de Torres. ■



Antonio Ávila García
(Sevilla, 1944-2020)

Fue alumbrado en el seno de una familia arraigada en el número 2 de la calle Larraña, frente a la majestuosa Iglesia de la Anunciación, por aquel entonces Iglesia de la Universidad y sede fundacional de la hermandad de los Estudiantes.

De profundo valores cristianos, conocedor de la fuerza de la familia, Antonio tuvo la enorme gracia de convivir con nuestros titulares, primero, como vecino de la misma calle (le bastaba asomarse a su pequeña ventana para encararse con la puerta de la Anunciación), pero también, desde bien pequeño, como hermano de nómina, e incluso como monaguillo que con frecuencia asistía al altar. Fruto de esta estrecha relación con nuestros titulares, siempre se sintió amado por ellos, a quienes supo corresponder colocándoles en su propio núcleo vital.

En definitiva, toda su existencia estuvo vinculada a su querida corporación universitaria, donde “echó los dientes”, desarrolló su infancia y, ya en la madurez, siempre se sintió fraternalmente unido a sus hermanos de los Estudiantes. Precisamente, es en ésta donde sintió el amor de Dios.

Conocedores todos de su persona y de la bondad que le caracterizaba, y una vez concluida su estancia en esta vida, nos encontramos seguros de que ya disfruta de la presencia eterna de su Cristo de la Buena Muerte y de su madre, la Virgen de la Angustia.

Antonio Fernández Pérez
(1925-2020)

Nació en Sevilla. Fue Licenciado en Derecho y Diplomado en Enfermería (A.T.S.). Estuvo en posesión de las Medallas de la Orden de Cisneros, del Trabajo y del Mérito a la Seguridad Vial.



Trabajó en la Universidad de Sevilla desde 1942 hasta 1978, pasando luego al INSALUD y finalmente al SAS.

Tras jubilarse dedicó su tiempo a la familia y a la Asociación de Vecinos del Arenal, barrio donde nació y vivió, de la que fue Presidente.

Se hizo hermano de Los Estudiantes el año en que la corporación celebraba sus bodas de plata y, por tanto, realizó su primera Estación de Penitencia desde la Iglesia de la Anunciación un martes 12 de abril. Una de sus mayores ilusiones, que no pudo ver cumplida, era acompañar el Martes Santo al Santísimo Cristo de la Buena Muerte junto a una de las maniguetas de su paso procesional. Fue también hermano de la Santa Caridad, la Carretería, el Baratillo y la Sacramental del Sagrario.

**Antonio Palomo Ruiz
(1931-2020)**



El pasado Domingo de Ramos falleció, a los 89 años de edad, el número 1 de nuestra corporación. Hijo y nieto de fundadores de nuestra hermandad encabezaba una de las sagas más importantes de la misma, habiendo vivido prácticamente toda la historia de los Estudiantes desde sus inicios en la iglesia de la Anunciación

En una entrevista publicada en el número 5 de nuestro boletín Estudiantes de Enero de 2016 recordaba sus vivencias de niño en la Iglesia de Anunciación, la etapa en la que era un niño que se hace una foto con una Junta de Gobierno en la que está su padre quien firmó el acta del primer cabildo fundacional al ser el más joven de los que participaron en aquel acto.

Guardaba entrañables recuerdos de la estancia de la Hermandad de la Macarena en la iglesia de la Anunciación, de su primera salida de nazareno el año 1942 desde la calle Laraña, el estreno del paso de palio en 1946 y de sus muchos años como diputado de cruz de guía.

Esa misma cruz le ha guiado a la presencia del Señor después de tantos años. Descanse en paz.

**Víctor Ramos-Catalina
(1928-2020)**

El 19 de diciembre de 1928 vio la luz en la muy mariana ciudad de Sevilla Víctor Ramos-Catalina Bardaxí.

Año 1945, el joven estudiante Víctor Ramos-Catalina inicia sus estudios universitarios de Ciencias Químicas en la antigua Universidad de Sevilla



en la Calle Laraña y se encuentra cara a cara con el Cristo de la Buena Muerte, quedando desde ese día enamorado de esa imagen maravillosa e impresionante de nuestro titular.

A pesar de que toda su familia es de otra hermandad muy antigua en Sevilla y en la cual él procesionaba y siguió haciéndolo durante un tiempo, su amor y devoción quedó para siempre con el crucificado de Juan de Mesa hasta el día de su muerte. Sabiendo transmitir esta devoción a su ahijado y, posteriormente, al hijo de éste. Cuando, por su edad, tuvo que dejar de acompañarlo los Martes Santos sus “descendientes” siguieron haciéndolo en su nombre gracias a la devoción inculcada por él. Nuestro hermano Víctor acompañaba a nuestra imagen detrás del paso el ratito que sus fuerzas le permitían.

Víctor vivía el día de nuestra estación de penitencia de una manera muy intensa, tanto es así que el Lunes Santo casi no salía a ver cofradías en la calle para reservarse para la procesión.

Su Martes Santo empezaba a las 7 de la mañana para arreglarse “como Dios manda” y llegar temprano a la Misa de Hermandad. Posteriormente iba al cementerio a ver la tumba de su madre, pues mientras ella vivía siempre iba a verlo pasar por delante de El Alcázar. Ese día no almorzaba de los nervios que tenía pues iba a acompañar al Señor. Su mujer le ayudaba a ponerse el ruan negro y el cinturón de esparto, rociaba con colonia la parte interior del antifaz y se dirigía en silencio y por el camino más corto a la Hermandad, primero en la capilla de la Anunciación y posteriormente en la de la Calle San Fernando. Este día tan señalado terminaba con la cena de ensaladilla de langosta que le había preparado su esposa.

Cuando ya no pudo salir su ilusión era ayudar a vestirse en su casa a su ahijado y al hijo de éste y esperarlos a su regreso después de la procesión.

Siempre vivió su vinculación a la Hermandad con compromiso cristiano, acudiendo a cultos y formaciones. Y agradecido por el trato que recibía en su casa de Hermandad, desde Paco con el que departía con frecuencia, a todos los miembros de Juntas de Gobierno.

Nunca quiso ostentar un cargo en la Hermandad, pero siempre estuvo para lo que ellos necesitasen, su Hermandad estaba por encima de todo, para cada cita ante sus titulares sacaba fuerzas donde ya no existían.

La pandemia le privo de un momento que esperaba con mucha ilusión, como era recibir la medalla por los 75 años de hermano el Martes Santo de 2020.

Siguiendo con el exquisito trato que siempre le dispensó su Hermandad, su actual Hermano Mayor y Su Junta de Gobierno tuvieron el exquisito detalle de entregar a Teresa, su viuda, la medalla y el diploma conmemorativo de 75 años de hermano de manera póstuma, por el cual su familia estará eternamente agradecida.

Nuestro hermano Víctor nos dejó el 24 de abril de 2020 para reunirse con su amado Cristo de la Buena Muerte.

Fernando Romero Guzmán (1949-2020)

Por primera vez hemos vivido una Semana Santa confinados, viviendo la Pasión, Muerte y Resurrección desde nuestra casa por la TV o de forma virtual. Por ello, no nos hemos visto, como cada año, el Sábado Santo en tu palco de Plaza de San Francisco, para presenciar el paso de sus hermandades, ya que Dios te ha querido llevar en esta Pascua Florida



No nos pudimos ver con tu hermandad de San Juan de la Palma, donde quisiste reposar el primer viernes de Pascua. No nos pudimos ver y cruzar miradas el Lunes Santo, con mi hermandad de Vera-Cruz

No nos pudimos ver el Martes Santo con tu hermandad de los Estudiantes ¡Son tantos recuerdos los que me afloran!

Nuestra infancia en primaria y bachillerato en el colegio Claret, de Heliópolis, bajo la sabia dirección del Padre Federico Gutiérrez

Ser vecinos del barrio Jardín del Porvenir nos hacía vernos con frecuencia

Siempre fuiste del mejor organizador de los encuentros de nuestra promoción de antiguos alumnos Claretianos, con nuestro compañero y director espiritual “Pepe Márquez Valdés”, tantos años párroco del Claret de Sevilla. Siempre sabías donde estábamos cada uno de nosotros

Como buen profesor de Química, especialista en tecnología de los alimentos, te entregaste a tus alumnos y tuviste un gran regalo, tu mujer, que te ha querido y acompañado siempre

¡Fernando!, Ya estás en el cielo, con Jesucristo Resucitado, nuestra esperanza y primicia en esta Pascua 2020

Que María, “Divina Pastora” de las almas, que ha pasado “Amarguras y Angustia” en la Buena Muerte de su Hijo, te acompañen los ángeles a la vida que no tiene fin, a la vida Eterna

Rezo por ti y tu familia. Descansa en la Paz del Señor Jesús. ■



IN MEMORIAM

Juan del Río Martín (1947-2021)

El pasado día 28 de enero, memoria de Santo Tomás de Aquino, nos dejaba nuestro hermano el Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Juan del Río Martín, Arzobispo Castrense de España, víctima de la pandemia que nos viene asolando desde principios del pasado año y como tantas miles de personas le sobrevino la muerte en la soledad de una cama de UCI, en su caso en el Hospital Central de la Defensa “Gómez Ulla”.

La Santa Madre Iglesia nos propone en su magisterio que no ensalcemos ni vanagloriemos a nuestros difuntos y el propio San Pablo nos recomienda que no nos enorgullecamos más que de Cristo. Quizás debiéramos ajustarnos a estos dos principios pero la vida de nuestro querido D. Juan fue luz de la fe puesta en el celemín y no se debe ocultar; luz sustentada por el amor a Cristo, por el

ímpetu de pregonar el Evangelio y por su incansable servicio a la Iglesia. Más allá de ser un ejemplo de vida cristiana, con su espontaneidad fue capaz de ser realmente cristiano, un convencido seguidor de Cristo, vivió con alegría la fe en Nuestro Señor Jesucristo; nos demostró que con sencillez de vida es posible hacer presente el Evangelio en la cotidianidad del ser humano.

Alumbró a todas las personas que caminamos junto a él en el sendero de la vida, sin distinción de ningún tipo, sirvió a todos por igual y atendió a todos sin tener en cuenta la procedencia. Supo afrontar con coraje y tesón los avatares, e hizo suyos los sufrimientos de los demás: en la familia, en la parroquia, en su Hermandad de los Estudiantes, en el SARUS, en sus Diócesis. Acompañó en el discernimiento a muchos jóvenes, alen-

tándolos a cumplir la llamada del Señor fuere cual fuere su vocación. Puso especial empeño en no dejar atrás a nadie y tener a los necesitados como los primeros, no en vano de sus distinciones, tratamientos y cargos que ostentaba del que más alarde hacía era sentirse el obispo de las Hermanas de la Cruz. Su vocación sacerdotal la volcó en sus prójimos, no se guardó nada para sí, al contrario, nos hizo partícipes de su vocación, pastoreó a su grey con caridad, gozo, paz, paciencia, mansedumbre, bondad, magnanimidad, así puso a disposición de sus ovejas los frutos que había recibido del Espíritu Santo.

Aprendió de su maestro el Apóstol de Andalucía a ser alegre e incansable mensajero del Evangelio; fiel al tiempo que el Señor le había encomendado fue seguidor de San Pablo VI y ferviente convencido del Concilio Vaticano II.

Llegó a la Universidad de Sevilla a mediados de los años 80 encajando en la obediencia un destino nada esperado para él. Con gran lucidez unificó la dirección espiritual de nuestra Hermandad con la capellanía de la Universidad y en momentos recios consiguió con su inagotable esfuerzo y su capacidad de diálogo la creación del Servicio de Asistencia Religiosa de la Universidad de Sevilla (SARUS). Si bien la Iglesia estaba institucionalmente presente en la Universidad de Sevilla desde 1924 con la Hermandad de los Estudiantes, a partir de la creación del SARUS, siempre unido a la Hermandad y de la mano de Don Juan, se forjó con mayor proyección en el ámbito universitario el empeño de hacer realidad el binomio Cultura y Fe.

De sus múltiples publicaciones destaco el libro "Las armas de la fe", un compendio con los cuatro Evangelios, el ritual de



la Santa Misa y las oraciones más populares, que quiso que sirviera de devocionario a aquellos servidores públicos del Ministerio de Defensa que tenían inquietud por rezar y por conocer a Jesús y a María. Alentaba a vivir de una manera sencilla la fe, la religiosidad popular, porque tuvo la capacidad de comprender la religiosidad popular y las devociones populares haciéndolas compatibles con su intelectualidad y su espiritualidad. Ferviente devoto de María, en sus advocaciones del Rocío o Esperanza Macarena y mantuvo al Stmo. Cristo de la Buena Muerte en su mente, en su corazón y en la oración. El día que se escribe esta semblanza, fiesta de la Purificación de María, se cumplen 47 años de la ordenación sacerdotal de D. Juan del Río, celebremos sus bodas sacerdotales en la comunión de los santos como regalo del Señor, en acción de gracias por haberlo tenido entre nosotros.

Se nos ha ido Don Juan, con su socarrona sonrisa, con el breviario y una estampa en su mesita de la UCI y *con la certeza que Tú ya lo has devuelto a la vida, ya lo has llevado a la luz*, porque la muerte no es el final. ■

IN MEMORIAM

Los niños de Juan

José Ignacio del Rey Tirado
(Diario de Sevilla, 28 enero 2021)

Se nos ha ido un primer día de Triduo. Un Triduo a nuestra Virgen de la Angustia, cerrado a muchas cosas, menos a la pena que nos ha quedado. Un primer día de Triduo que él trabajó para trasladar a la fecha más cercana a la Fiesta de la Candelaria. Ahora él contempla la luz divina para siempre. Se nos ha ido la luz de muchos. Toda una generación de estudiantes y universitarios se han quedado huérfanos, de nuevo. Los niños de Juan. Con ese nombre se identifican multitud de universitarios que durante década y media frecuentaban la capilla universitaria. Los niños de Juan, aquellos jóvenes del SARUS (su fundador) que llevaban el estandarte de la fe entre carpetas, libros y por las bibliotecas, salas de estudio, clases y laboratorios. Con naturalidad y con alegría. Como él la vivía. Pero con decisión, convicción

y audacia. Sin complejos. Los años con la misa de una y media de la capilla universitaria a rebosar de estudiantes, las campañas de Navidad que ponían patas arriba la Universidad, de los ciclos de conferencias. De un cura que se pateaba todos los rincones de la Universidad y que conocía los problemas de cada uno de sus trabajadores. Las misas de la ceniza que había que repetir en varias horas porque no se cabía, la celebración gozosa de las Cuaresmas. Y la Hermandad. Los jóvenes de la Hermandad en aquella época éramos los niños de Juan, por partida doble. Esa unión entre nuestro añorado Juan Moya, que se nos fue demasiado pronto dejándonos huérfanos de muchas cosas y ahora, de nuevo, la orfandad nos visita cuando no queremos ni pensarlo. Se nos va Juan. El que sabía de nuestras





alegrías y penas, de nuestras esperanzas y anhelos. El que supo suscitar vocaciones jóvenes y universitarias a la sombra del Cristo de la Buenas Muerte. El que cuando el otro Juan nos reñía por alguna inconveniencia o trastada que hubiéramos hecho, nos animaba y alentaba, sin quitarle nunca un ápice de autoridad al Hermano Mayor. El Juan de aquellas convivencias en Alcalá entre los jóvenes y la Junta de Gobierno, el Juan que conocía bien el percal y de que pie cojeamos los cofrades, porque él era uno de nosotros. El Juan de los Quinarios al Cristo pero centrados en el Santísimo Sacramento, tan peculiares, tan nuestros. El de las Misas multitudinarias de Martes Santos ante los Titulares antes de la salida procesional, en ese recordado “Areópago de la Cultura”.

El Juan de la imaginación para vivir la Fe, de la valentía, el de una inteligencia como pocas para saber moverse y hacer crecer la vida de Hermandad y la vida cristiana en la Universidad. El Juan que hacía que cada joven no tuviera miedo de enfrentarse a uno mismo, a sus miedos y dudas, y a los que iluminaba con una fe sencilla y fuerte. El Juan que te recibía en sus retiros de Matalascañas y te trataba igual que trataba a cualquier dignatario que viniera a verle. El Juan del amor y devoción a Miguel Mañara y sus pobres. Se va un pastor, otros pueden glosar mejor su condición de Obispo. Para nosotros se nos va Juan, el Director Espiritual de los Estudiantes, con mayúscula en todos sus aspectos. Descansa en paz y esperamos que siga intercediendo por sus estudiantes. ■



MEDITACIÓN

Meditación ante el Cristo de la Buena Muerte

Federico Martínez-James Hidalgo
(14 noviembre 2020)

En el nombre del Padre, mi Creador
En el nombre del Hijo, mi Salvador
Y en el nombre del Espíritu Santo,
mi Protector.

Vengo a tu bendita presencia, Jesús mío de la Buena Muerte, y deseo de corazón hacer provechoso este momento donde sólo existimos Tú y yo, Tú conmigo, Yo contigo, Tú en mí y yo en Ti. Vengo nervioso, pero tú me das la paz que ansío cuando estoy tu lado, vengo preocupado, pero sé que Tú me sacas de dudas, y cuando vengo sin esperanza, Tú haces que vea en Ti la verdadera Esperanza, la Vida tan llena y de color que existe cuando amo tu Buena Muerte y de mí te hago dueño y verdadero Señor.

Ahora mismo siento que vamos juntos por el mismo camino, que bien te han valido 400 años para

acompañarme ahora, como cada momento en el que has acompañado a tantos y tantos que han buscado caminar contigo por este increíble camino de existir, de vivir, del regalo de la vida y de la salvación que sólo se conduce a través de tu Cruz, como dicen las escrituras... "Porque mil años ante tus ojos son como el día de ayer que ya pasó, y como una vigilia de la noche". Por eso en esta noche, no me valen cuatro siglos, sé que a Ti tampoco, tampoco mil años que se convierten en un suspiro, a los dos nos vale este preciso instante donde libres alcanzamos la eternidad.

He aquí Tú presente ante mí, como mi creador, porque me has pensado y soñado a tu imagen y semejanza, porque soy dichoso cuando tengo la certeza de que soy sueño de mi Dios, soy pensamiento de mi Padre, del que me da

la vida, porque “hasta los cabellos de vuestras cabezas están contados”, porque me conoces como a las palmas de tus benditas manos aquí llagadas y doloridas por el hecho de que me amas. Te amo, Jesús de la Buena Muerte, y agradezco cada día y cada noche de estos siglos la mejor imagen del Dios bueno y compasivo que da la vida por sus amigos, porque no hay amor más grande que dar la vida por los amigos.

Siento una increíble responsabilidad ante Ti, porque si he sido creado a tu imagen y semejanza... siento que todo aquel con el que me cruce en el camino, debería verte en mí. Por eso deseo con mis fuerzas devolvarte el regalo de darme la vida, creando vida por Ti.

El propósito será el de intentar que todo aquel que esté conmigo te vea a Ti mismo, que conozca tu rostro en el mío, y por fin se encuentre con el rostro más sereno, seguro y misericordioso que podrá contemplar en su vida.

El camino no es fácil, Jesús, lo sé, pero tú mismo lo dices “por sus obras los conoceréis”. Y yo sé que Tú quieres obras de mí, Dios mío, quiero que vean que Tú eres el Buen Pastor que cuida de sus ovejas, y cuando una de cien se pierde, deja a las otras noventa y nueve y va en su busca sin vacilar, sin dudas.

Porque tu Buena Muerte no abandona a nadie, actúa. Soy consciente de que no solo valdrán mis palabras ahora contigo, sino que serán mis hechos los que me hagan llevarte en mi vida. Para eso tengo mi confianza puesta en Ti y sé que Tú me ayudarás. Quiero actuar como tú me pides abandonando los estereotipos, la vergüenza, mis propias inseguridades y haciendo oídos sordos al “qué dirán”.

Así, Señor, es como tendré la certeza de saber lo que quieres de mí, lo que quieres de cada uno de nosotros. Pues dicen que hay tres momentos importantes en la vida, el día que se nace, el día que buenamente se muere, y el más importante de todos, el día en el que uno se da cuenta del para qué ha sido traído al mundo.

Confío en Ti, Señor de la Buena Muerte, para descubrir el para qué me has traído al mundo, sin miedo y con una infinita confianza porque Tú eres mi Padre.

Santísimo Cristo de la Buena Muerte, me has creado para crear vida por Ti.

“Tomad, Señor, y recibid toda mi libertad, mi memoria, mi entendimiento y toda mi voluntad. Todo mi haber y mi poseer vos, Señor, me lo disteis, a vos Señor lo torno. Todo es vuestro, disponed a vuestra voluntad y dadme vuestro amor y gracia, que esto me basta”

San Ignacio de Loyola.

Tu cuerpo, Señor, es el más perfecto Evangelio, está hecho para cada uno de nosotros, no distingue ni aparta a nadie, nos llama a todos a observar el Amor más verdadero que jamás puede conocer el hombre. Jesús de la Buena Muerte, Tú eres Amor en tu bendito Cuerpo.

Eres Amor en los brazos abiertos y clavados en el madero que me hacen sentir que es así como me esperas en el cielo, con los brazos abiertos deseosos de darme el abrazo de la vida eterna.

Eres Amor en las llagas de tus manos y tus pies, porque todos tenemos cruces y Tú llevas todas las de la humanidad, porque aceptas la voluntad del Padre y te clavas a la Cruz del mundo, eres

Porque tu Buena Muerte no abandona a nadie, actúa. Soy consciente de que no solo valdrán mis palabras ahora contigo, sino que serán mis hechos los que me hagan llevarte en mi vida.

Amor en las llagas de tus manos porque sufres nuestros sufrimientos, y los padeces, los sientes.

Eres Amor en tu costado, porque de él brota la sangre de la nueva alianza, porque tu Buena Muerte también nos habla de Esperanza, y no hay Evangelio sin Esperanza, ni Palabra de Dios sin confianza. Eres Amor en tu costado porque el Amor siempre tiene heridas, cicatrices, pero también tiene cura, y no solo es sangre, de tu costado también se vierte agua, que siempre es vida.

Eres Amor desnudo y con un simple sudario, porque se cumplen las escrituras que, por Amor, igual que todo se gana, también se pierde como perdiste Tú tus vestiduras.

Porque en tu cuerpo desnudo también vemos la ternura del recién nacido de Belén, del Mesías, del que salva siendo verdadero hombre y verdadero Dios, de la desnudez de tu cuerpo afligido a la de las palmas de tus pies que parecen las de un niño.

Amor desnudo que también es Amor entregado por completo, con todo lo que eres, con la fuerza de darse y entregarse.

Eres Amor en tu rostro, Cristo de la Buena Muerte, porque tus labios no están cerrados, incluso muerto siguen abiertos. Esa es la señal de que no todo acaba en la Cruz, porque tus labios resecos aún tienen aire que respirar, palabras que decir, e incluso muerto, creo que se ha quedado perenne en tu bendito cuerpo que, con tus labios, dices la palabra Amor.

Eres Amor en tu rostro porque tus ojos tampoco están del todo cerrados, y

esa es señal de que nos miras, de que nos sigues observando, y no hay oscuridad para ti, sigue habiendo luz, luz que es el más maravilloso regalo, porque como dice el salmo “Desde Sion, perfección de hermosura, Dios resplandece”. Tú eres nuestro Sion, eres perfección, hermosura. Tus ojos, Cristo de la Buena Muerte, son la luz que siempre nos espera.

Eres Amor en tu bendita presencia, porque llevas entre nosotros 400 años y estos son solo el comienzo. Gracias, Jesús de la Buena Muerte, por vivir estos momentos junto a Ti, porque aunque la vida es dura y algunas veces no sepamos a donde ir, un solo día de estos 400 años nos bastarían para saber que Tú eres nuestro Camino, Verdad y Vida. Eres Amor en tu bendita presencia porque ante Ti solo hay deseos de amarte con todo el corazón, con toda la mente y todas las fuerzas; porque somos tus testigos y quien vive el Amor también lo entrega; porque se unen el cielo y la tierra en tu presencia; porque amo a todos cuando te tengo conmigo, porque soy capaz de amar a mis enemigos y dar la vida por mis amigos; porque amo sirviendo, porque servir es reinar, y es así como mejor te sigo.

Eres Amor, Santísimo Cristo de la Buena Muerte, y por eso hoy estás entre nosotros, por eso hoy gozamos de tenerte, y confiamos en que cada día contigo es la dicha de estar más cerca del cielo.

Y porque en Ti encontramos el más infinito Amor. Eres el Hijo, el verdadero hombre y verdadero Dios único capaz de salvarnos. Es tu imagen el hecho que perdura y perdurará en los siglos, Tú eres nuestro Salvador, eres el redentor del mundo.

Eres Amor en tu costado, porque de él brota la sangre de la nueva alianza, porque tu Buena Muerte también nos habla de Esperanza, y no hay Evangelio sin Esperanza, ni Palabra de Dios sin confianza.

Y porque nos salvas, ahora más que nunca en estos momentos de tribulación estás a nuestro lado. Porque “si Dios está con nosotros, quién contra nosotros”, ahora estás en cada habitación de un hospital dando Buena Muerte al que se va, estás dando consuelo al que sufre, abrazo al que llora, palabras al que no quiere escuchar.

En estos precisos instantes tu Buena Muerte cobra el sentido más extremo y real, está en los enfermos que padecen la enfermedad, está en las residencias de nuestros mayores cubriendo su soledad en una estampa tuya en sus manos, en una foto colgada en la pared de su habitación.

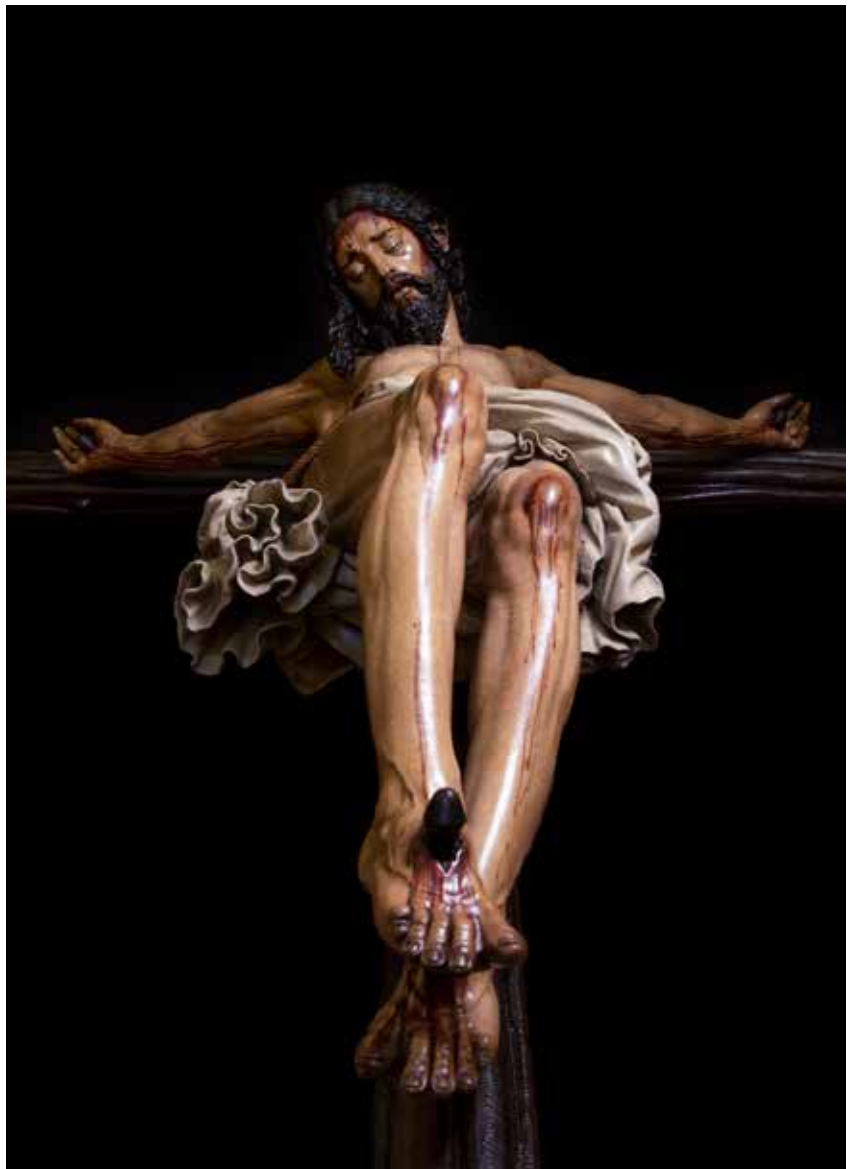
Tú, Señor, estás con los familiares que no saben cómo están los suyos y no tienen noticias de ellos desde hace días.

Tu Buena Muerte es el apoyo más fuerte a tantos sanitarios que cargan sobre sus hombros esta pesada carga de la pandemia que hoy en día vivimos.

En el cansancio y la desolación tu Buena Muerte es la que nos sostiene, Tú mismo dices... “venid a Mí todos los que estáis cansados y agobiados y yo os aliviaré, tomad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí que soy manso y humilde de corazón, porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera”

Y ante tanta tristeza, Señor, no solo nos consuelas y nos acompañas... también nos enseñas, porque a los que sufren llamas “Bienaventurados” y los salvas.

Porque bienaventurados los que están llenos de carencias, como yo, como todos los que a Ti venimos y llamamos. Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los



Cielos. Bienaventurados los mansos porque Tu Buena Muerte los aliviará y ellos heredarán la tierra. Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia en este mundo tan cruel porque Tú mismo les saciarás de verdadera justicia. Enjugarás las lágrimas de los ojos de aquellos que lloran y así habrá consuelo que haga desaparecer todo duelo, clamor y dolor.

Bienaventurados los misericordiosos porque alcanzarán misericordia, y bien-

aventurados los limpios de corazón porque verán a Dios, y los que buscan la paz porque entonces serán llamados tus hijos. Y, Señor, bienaventurados los perseguidos a causa de tu Nombre, los que reciben injurias y mentiras por ser fieles a tu Buena Muerte.

Señor, Bienaventurada la Iglesia perseguida en tantos lugares del mundo, porque ellos alcanzarán tu Buena Muerte, bienaventurados los que mueren en tu nombre porque “la sangre de los mártires es semilla de Cristianos”. En estos instantes pongo en mi corazón a tantos que huyen de la muerte por creer en la Buena Nueva, a tantos que son cruelmente asesinados por creer en Ti, a los que también se quedan en sus casas afrontando las consecuencias porque simplemente saben que Tú estás con ellos y que entonces nada les falta y lo que venga... será por tu nombre.

Señor, ahora mismo, la oración más profunda por nuestros hermanos Cristianos que aquí y en todo el mundo son perseguidos porque Tú sigues siendo un enemigo de los hombres por el simple hecho de que nos haces libres con tu palabra y nos regalas la Esperanza.

Y bienaventurados los estudiantes, porque eres la conjunción más perfecta de la Universidad, la “Y” que siempre suma y ama a los universitarios. Bienaventurados los que aquí están llamados a conocerte, seguirte y estudiarte en el lenguaje del Amor, de la tolerancia, del respeto, de la libertad más amplia, de una Fe sin ataduras, de las ganas de formarnos y hacernos cristianos del mañana allí donde nos toque trabajar por esta sociedad, eres el lenguaje más claro de cristianos del presente deseosos del saber, que as-

piran al conocimiento y a la mejor formación sin abandonar sus creencias.

Porque el saber debe ser bandera y principio de nuestra Fe, eres la más clara imagen del sentido primigenio con el que Maese Rodrigo hace más de cinco siglos empezó este hermoso camino en nuestra ciudad que quedará siempre ligado para la historia. Porque desde el principio “iluminas todas las cosas con tu luz” porque Tú, Cristo de la Buena Muerte, eres el catedrático que imparte amor en nuestras aulas, y eres el más perfecto manual de cómo vivir la vida hasta el extremo, porque todos en esta comunidad estamos llamados a la Santidad, a ser santos contigo y para ti, es así como haremos de verdad cosas grandes.

Queremos ser sal de la tierra, y responder a la llamada de seguir tus pasos por esta lonja universitaria y siempre encontrarnos contigo en esta capilla, que nunca dejemos de encontrarnos a tus pies un sagrario donde eres Jesucristo real y verdadero en el altar.

Queremos, Señor, ser impartidos por Ti, por tu mejor lección, queremos ser libres e iguales en la Universidad, queremos ser cristianos valientes y sin esconderse, queremos ser testimonio y ejemplo de sabiduría a tu lado.

Porque... eres sabiduría radiante e incorruptible, porque Tu Buena Muerte se deja contemplar por quienes te aman, y se deja encontrar por tantos que te buscan, y, Señor, Tú siempre te anticipas a aquellos que te desean. El que madruga y se esfuerza por ti no fatigará, porque Tú siempre estarás en su corazón, porque seguir tus consejos siempre hace ser prudente, noble, sereno y afortunado. Eres sabidu-



ría con la que nos hacemos libres de preocupaciones y de dudas. Y a quien sea digna de ella, Tú siempre andas a buscarlo por los caminos, y acompaña, y hace bien, y ayuda en las buenas intenciones.

Eres Sabiduría viva, siempre viva y deseosa de que quien te siga pueda ser “mente de Cristo” como nos decía San Pablo.

Porque alcanzar tu sabiduría no es solo encontrarnos contigo en lo divino y extraordinario, sino en lo cotidiano y ordinario, ser mentes de Cristo siempre, ser mentes del Jesús divino y del Jesús hombre que tantas veces vemos en Ti.

Quiero ser mente de Cristo, quiero ser sabiduría, estudiante toda mi vida de la

verdad, de la verdad de tu Buena Muerte, de la luz que siempre nos ilumina, bienaventurado en tus brazos, libre en tu presencia y siempre salvado por Ti.

Santísimo Cristo de la Buena Muerte, y porque en Ti encontramos al Dios Padre que nos crea para crear vida por Ti, y al Dios hijo Salvador del mundo para llegar al cielo... Encontramos en tu bendito cuerpo la Trinidad más perfecta, el increíble misterio de también contemplar que eres Dios Espíritu Santo, protector y guardián de nuestros sueños.

Es así como todo cobra sentido y la perfección se hace hermosura, y se convierte en esperanza, en la certeza más pura y en verdadero alivio para los que en ti confiamos nuestras almas.



Eres, Señor de la Buena Muerte, el protector de nuestros pasos, compañero de camino que siempre está presente pero discreto, todos somos muchas veces discípulos de Emaús apenados y agobiados con los reveses de la vida, y no nos damos cuenta de que Tú mismo te encuentras con nosotros en el Camino y en el momento adecuado te nos muestras.

Eres Dios Protector porque siempre estás en vela, porque no hay duda de que te haces presente. Señor, nos proteges con el simple hecho de contemplarte, como cada vez que venimos a tu presencia, siempre nos sentimos arrojados por Ti, en paz, aliviados, como en casa. Y ese es el mejor sentimiento que nos puedes transmitir, estar aquí es sentirse dentro de tu Sagrado Corazón, del Corazón de la Buena Muerte, del calor de estar en tus brazos, de tu silencio que es la palabra más fuerte, y de tu cuerpo que es imagen de sosiego para tantos.

Y por eso, antes de marcharme, te doy las Gracias. Eres mi Creador, mi Salvador y Protector, pero sin una respuesta a tu llamada, nada de esto vale.

Este es un buen momento para decirte Sí. Sí a vivir una vida plena a tu lado, Jesús mío, y alcanzar la santidad que ansío, sin miedo, sin contemplarla desde la lejanía de la imposibilidad y la imperfección.

Soy un hijo tuyo creado, salvado y protegido por Ti, y ese ha de ser el motivo de la certeza de que “Sólo Dios basta” es posible alcanzar la Buena Vida eterna para contemplar tu bendito rostro por los siglos de los siglos. El cielo se gana en la tierra y nunca es tarde para empezar a luchar por ello.

Te pido, Señor mío de la Buena Muerte, que siempre bendigas a tus Estudiantes, que siempre nos colmes de bienes y de la felicidad tan clara y radiante cuando te tenemos y nos tienes.

Sigue bendiciéndonos desde estos 400 años hasta la eternidad. Sigue convirtiéndonos y estando presente en nuestras vidas, en la de todos, en la de los niños de tantos colegios de nuestra ciudad que hoy gozan de tener una imagen tuya en sus aulas, en la de los jóvenes que ponemos nuestras vidas en tus manos, en la de nuestros adultos que se reafirman en su fidelidad contigo, en la de nuestros mayores que son el mejor ejemplo de amarte y seguirte toda una vida para alcanzar el cielo en tu Buena Muerte.

Formaremos siempre largos tramos en tu Universidad, y siempre te llevaremos por estas paredes, y que se nos pegue la lengua al paladar si nos olvidamos de ti, Cristo de la Buena Muerte.

Llámanos no a solo ser testigos, sino protagonistas de la Historia que hoy nos pertenece, seamos protagonistas y salgamos deseosos de cambiar el mundo, porque contigo no existen las utopías, existen verdades como puños, realidades alcanzables y vidas creadas, salvadas y protegidas por entregarte.

Sé siempre nuestra Esperanza, nuestras fuerzas, y junto con María, nuestra madre de la Angustia, sé siempre la luz que eternamente nos espera.

Santísimo Cristo de la Buena Muerte, eres en fin y en tal manera tan perfecto, que eres unción del cielo y carne hecha madera. Amén. ■



PREGONEROS ESTUDIANTES DE SEVILLA EL RINCÓN DEL PREGONERO

Ayer, hoy y siempre

Eduardo del Rey Tirado

Agradezco a la Hermandad su invitación para colaborar en este Anuario, y especialmente por hacerlo en el rincón que dedica a los *“Pregoneros Estudiantes de Sevilla”*. Y como nuestro hermano Antonio Talegón me pedía que escribiera sobre la experiencia que supuso pronunciar el Pregón de la Semana Santa de Sevilla de 1999, la preparación de este artículo me ha traído de nuevo vivencias imborrables que el paso del tiempo ha ido dejando en algún estante de la memoria.

A las Hermandades se llega por múltiples razones, entre otras, por tradición familiar, por amistades, por pura devoción personal, incluso a veces en un primer momento por mera curiosidad, atraído por una concreta Cofradía en la calle o por alguno de sus elementos complementarios... O también como seña identitaria de pertenencia a un entorno, un barrio, un gremio.

Sea cual sea la causa primera, la evolución natural de cualquier hermano de nuevo ingreso es desarrollar su vivencia de Hermandad conforme lo hace su relación, su devoción a los Sagrados Titulares, centros esenciales de la vida y del propio ser de la Hermandad. En ella damos culto público y asiduo a Dios Nuestro Señor y a su bendita Madre, celebramos la fe en comunidad, crecemos en el conocimiento del don de Dios a través de la formación, y nos comprometemos con los más necesitados a través de las labores asistenciales de Caridad. Y así, la persona se desarrolla personal y cristianamente, comparte, participa, celebra y vive, todo con el sello personal y genuino de las Hermandades y Cofradías, de sus formas y expresiones aquilatadas a lo largo del tiempo que, en no pocos casos, se cuentan por siglos.



Un día de noviembre 1998, a uno de estos cofrades que llegó a su Hermandad de la mano de sus padres, y que fue recibiendo de sus hermanos el legado de los que le antecedieron, que aprendió a rezar mirando el mismo Rostro al que miraban sus mayores, que compartía su fe y su vida en el seno de su Hermandad. Un cofrade que vivía el día de vestir la túnica de la Hermandad como el más sagrado del año, que vibraba con su Cofradía en la calle como hacía con cada jornada de la Semana Santa, porque llevaba grabada en el alma esa manera tan singular de celebrar los misterios más sagrados... Un día, a uno de estos cofrades, lo llamaron para que anunciara a la ciudad, a su ciudad, la llegada de una nueva Semana Santa.

Por eso, desde el primer momento hasta hoy, ese cofrade sintió que aquel nombramiento que la Ciudad le otorgaba lo honraba a él y a los suyos, pidiéndole a cambio que pregonara lo más limpia, hermosa y fielmente posible lo que ella celebraba y vivía desde hace siglos en sus calles, con su gente, según sus costumbres y formas de expresarlo, que eso era la Semana Santa de Sevilla.

El Pregón es levantarse el Domingo de Pasión en medio de una reunión, donde están los de siempre y los que se unen por interés o curiosidad, y hablar de lo que todos saben, anunciar lo que todos esperan y proclamar lo que todos sienten, pero quieren que se les cuente de nuevo, porque cada Semana Santa es distinta porque es nueva. Cada cual pondrá luego, según su propia experiencia vital y disposición, su matiz, su acento. El de aquel cofrade era el de *“un sevillano que por mayor, por único honor tiene el de ser Nazareno, de los Nazarenos de Sevilla”*.

Me nombraron Pregonero a los cuatro meses del fallecimiento de mi padre, razón de ser, junto con mi madre, de tantas cosas cruciales de mi vida, también de mi filiación cofrade. Y tenía que afrontar este reto sin él, sin su mano, la que me había llevado y educado en el descubrimiento de la Semana Santa. Por eso la figura de *“un nazareno alto, delgado y negro”* con la que nos cruzábamos durante el Pregón y que finalmente, supimos que *“andaba como andaba mi padre”*.

...probándome mi primera túnica de nazareno, y compartiendo con mi madre algunos trucos para “esconder tela” y que aquella prenda tan grande aguantara al menos un par de estirones.

Y, prácticamente a la vez, supe también que iba a ser padre primerizo, con lo que el encuentro con los folios y la pluma (siempre la pluma estilográfica para trazar el surco de aquellas palabras que iban a ser sagradas) se producía entre el dolor por la vida perdida y la ilusión por la que llegaba. El texto se iría construyendo entre el recuerdo de quien me precedió en la túnica de la devoción y el testimonio para quien un día podría ocupar mi lugar en el tramo, y su eje central iba a ser el ayer, el hoy y el mañana, que eso son las cofradías en su esencia, tradición en cuanto *“tradio”*, transmisión de fervor y devoción de padres a hijos, y también de identidad, de vinculación, de sentimientos muy profundos y genuinos.

Una de las experiencias más hermosas del Pregón es que fue compartida en familia, con los amigos más cercanos y con la Hermandad, porque era en esos



ámbitos donde se había fraguado toda mi vida y aquellas vivencias de las que se podían extraer ideas y argumentos para el Pregón. Fue una bendición poder compartir con ellos la génesis, la elaboración, la proclamación, y tantos momentos maravillosos a lo largo de esos meses previos que conforman una extraña y particular Cuaresma injertada entre Adviento y Navidad.

Todo volvía a la cabeza aquellas semanas. Como la imagen grabada del Mayordomo Francisco Yoldi Delgado en las dependencias de la Hermandad, finales de los años setenta, probándome mi primera túnica de nazareno, y compartiendo con mi madre algunos trucos para “esconder tela” y que aquella prenda tan grande aguantara al menos un par de estirones.

O mi primera estación de penitencia un Martes Santo, o el año que pedí papeleta con cruz por una promesa, y ya no quise irme de aquellos tramos, salvo para acompañar a los nuevos nazarenos de la familia que se iban incorporando. Aquello fue la misma Semana Santa que un inmenso hueco guardaba la ausencia del Cristo en el cortejo.

O los recuerdos de la vida universitaria con algunos de mis amigos más íntimos *“en la piedra de un banco al sol, sede de la mejor asamblea de capillitas. Aquella singular Escuela Jurídica contaba con dos o tres costaleros, un nazareno y un armao. Amigos con los que crecemos compartiendo besamanos con apuntes bajo el brazo, vivencias y devociones”*.

Todo se volcaba sobre el escritorio y todo estaba en el sustrato de cada palabra, de cada párrafo, porque el Pregón se iba escribiendo desde lo vivido y amado, desde lo aprendido y compar-



tido en la familia, con el orgullo de seguir los pasos de mi tío José María del Rey Caballero, Pregonero de la Semana Santa de Sevilla de 1952.

Compartido también con la Hermandad, en la cercanía tan afectuosa de su Hermano Mayor entonces, Juan Antonio Galbis Pérez, que sintió como propio aquel nombramiento y bien que me lo demostró siempre. La Hermandad era pregonera también en su hermano Pregonero. Mi pertenencia y mayor dedicación a mi otra Hermandad era riqueza, no competencia, porque se trataba de devociones convividas. Fraternal complicidad de la que guardo muy gratos recuerdos, como el entrañable abrazo de Juan Moya Sanabria al término del Pregón, el cual me había precedido diez años antes con su padre, también Pregonero, siguiéndolo desde un palco próximo al atril del Teatro Lope de Vega.

Toda esta extraordinaria experiencia tuve la inmensa fortuna de revivirla

cuando mi hermano José Ignacio fue designado Pregonero de la Semana Santa de 2018.

Un verdadero privilegio compartir con él un nuevo Pregón, de fuentes comunes, pero tan distinto. Fue una vivencia dichosa y con acento singularmente universitario, porque él, que lleva ya tantos años entregado a la vida de Hermandad, es el cordón umbilical que nos mantiene a los demás unidos a la Cofradía Universitaria y alimenta la devoción al Cristo de la Buena Muerte y a nuestra bendita Madre de la Angustia, y un referente de qué es ser cristiano y cofrade: *“Son cofrades sin complejos / y resumen en dos frases: / Soy cristiano y soy creyente. / Yo soy de los Estudiantes”*.

Hoy, al cabo de estos veintidós años, vuelvo a reafirmarme en mi convicción sobre el valor de las Hermandades y Cofradías como cauces de vida cristiana, instrumentos de encuentro con el Señor, como espacios para el desarro-

*nosotros hemos de gloriarnos en la cruz de
nuestro Señor Jesucristo:
en Él está nuestra salvación, vida y resurrección;
Él nos ha salvado y libertado*

«Gál. 6, 14»



SOLEMNE BESAPIES

21 de marzo de 1999

Año del LXXV Aniversario

llo integral de las personas. Por todo, y pese a todo. Ahora como entonces, como el primer día.

Nuestro recordado hermano Antonio Gutiérrez Guillén, de la estirpe del inolvidable José María Gutiérrez Goicoechea, pintó al Santísimo Cristo de la Buena Muerte ilustrando la letra capital en el pergamino que realizó magistralmente como recuerdo del Pregón. Y siempre he interpretado esta composición como una llamada a que toda palabra que se pronuncie empiece invocando su santo nombre: la que enseña en la Universidad, la que se utiliza en las relaciones cotidianas, la que se proclama en el Pregón, la que testimonia en la vida diaria, también aquella con la que se construye, alimenta, convive y guía la hermandad.

Porque la luz del conocimiento que representa el sol de nuestro escudo universitario y que *“ilumina todas las cosas”*, queda sublimada por Jesucristo, ese Sol liberador que invocamos en el Benedictus: *“Por la entrañable misericordia de*

nuestro Dios, nos visitará el sol que nace de lo alto, para iluminar a los que viven en tinieblas y en sombra de muerte, para guiar nuestros pasos por el camino de la paz” (Lc. 1, 78-79).

Esa es también la Hermandad, la que, a la luz de nuestros benditos Titulares, guía nuestros pasos por el camino de la paz según Cristo, esto es, la paz entre Dios y el hombre y también entre nosotros mismos. Por eso no deberían haber “otros caminos”, porque entonces ya no sería ese *“sol que nace de lo alto”* el que ilumina nuestros pasos en la vida de Hermandad, sino otros intereses más oscuros. Y qué triste, pobre y torpe sería entonces.

Que nuestro Sol crucificado ilumine siempre nuestra vida y nuestra Hermandad, nuestros pensamientos y nuestras obras. *“Que nunca fue más fuente de conocimiento la Universidad que cuando se abre para que salgan los Estudiantes sin carpeta”*, cuando *“el Cristo de la Buena Muerte vuelve hoy a recordarnos que Él es el mismo ayer y hoy. Y siempre”*. ■



CUATRO HERMANOS, CUATRO VIVENCIAS COVID

Covid-19

Cristina Soto Moreno
*Enfermera de urgencias del Hospital
Ntra. Sra. de la Merced, Osuna.*

En urgencias

Las primeras semanas de confinamiento esperando estuve a que sonara el teléfono para volver a trabajar. Recuerdo estar rezando con ansia porque así fuera, y mi madre por detrás haciendo lo contrario. Era lógico. Es madre. Lo que nos mostraban a diario en televisión daba realmente pavor, y tenía miedo a que su hija estuviera en pleno epicentro pero también comprendía que igual que un bombero en pleno incendio no puede abandonar, una enfermera en medio de una pandemia tampoco podía hacerlo. Y así fue. “Empiezo el martes”, dije cuando al fin me llamaron del

hospital. Y no era un martes cualquiera: era Martes Santo. Obviamente, no era fruto de la casualidad; Dios sabe más.

Los nervios no me dejaban dormir, no sabía a qué me iba a enfrentar. Miedo, incertidumbre, dudas, inseguridad... quería estar a la altura de la insólita situación que estábamos viviendo, pero ganas no me faltaban: deseaba estar, ser esas manos que acompañasen y esos oídos que escuchasen; para eso me había preparado, esa era mi vocación.

Se viven momentos duros, porque ves sufrir a personas sin que puedan estar acompañados por sus familiares en circunstancias en las que todos queremos a una cara conocida cerca nuestra, y tendiendo además que ser esa persona que diga “aquí no puede estar”, “no



puede pasar”, “no puede estar con su mujer”... y tantos “no puede”, que cuando te dicen “los asuntos del trabajo, los dejas en el trabajo”, no puedo hablar de otras profesiones, pero de ésta sí que puedo, y esos asuntos no los dejas en el trabajo. Siempre van contigo. Cuando llegaba al hospital y me disponía a comenzar el turno, si desde las primeras prácticas nos decían que nos presentaríamos al paciente, ahora con mayor razón, porque ese paciente (fuera positivo o no) iba a estar durante su ingreso solo, dadas las restricciones habidas en el hospital, y necesitaría de un referente, alguien a quién llamar, avisar, pedir, hablar o desahogarse. Lo que fuera necesario. Y ahí estaba. Lo haría a veces mejor y otras no tan bien, pero tenía que estar, y solo le rogaba a Dios saber hacerlo, que fuera yo sus manos. Si Él me había puesto ahí, sería por algo. Cuando además tocaba vestirse, como digo yo, de astronauta, sudando como pollos, con las gafas que se empañaban, manipulando medicación y al propio paciente con doble guantes, solo rezaba para hacerlo bien, que no

me equivocase ni tampoco al desvestirme, y confiar en el de arriba. Trabajar con esa presión no era (ni es) sencillo, pero compensa -y mucho-, pues asimismo los pacientes son nuestros espectadores, ven nuestro trabajo y cuando te reclaman no para pedirte sino para agradecerte lo que haces por ellos, te emociona y te enorgullece a la vez, y es difícil ocultarlo, más si cabe cuando tras una mascarilla que nos tapa parte del rostro, hemos tenido que aprender a hablar y expresarnos con los ojos. Para mí, sin duda, ha sido y sigue siendo toda una experiencia y una etapa de grandísima riqueza humana, tanto profesional como personal. Y siempre de la mano de Dios. ■

Juan Antonio Soto Moreno
Militar Ejército de Tierra.

Rastreadores Covid-19

Algunas personas piensan que eso de los rastreadores es mera publicidad positiva a cerca del Ejército, pero creo que no es el caso. En mi unidad se activaron varios pelotones con unas 100 personas aproximadamente, que dejamos el día a día de nuestra unidad para mediante una formación exprés ponernos de inmediato a hacer llamadas a personas positivas en COVID19 y a sus contactos cercanos para así poder estrechar el círculo y no dejar rienda suelta al virus. Quizás sea algo minúsculo el solo hacer llamadas por teléfono, pero esa era una de las maneras de poner nuestro granito de arena ante esta situación.

Sin importarnos si era un jueves por la tarde, un domingo por la mañana, un festivo o el día que fuese, eran días lar-



gos, de muchas llamadas, de acabar con la cabeza saturada con tanto teléfono y ordenador, de cambios en los criterios para la evaluación de los casos, que si 14 días de cuarentena, ahora 10 días, una PCR, ahora test de antígenos... pero no nos importaba, porque aun así nos íbamos a casa con esa frase tan común en el ámbito militar que dice: “la satisfacción del deber cumplido”. En el 99% de los casos se notaba una predisposición increíble para intentar ayudar y pese a tener personas en sus entornos más cercanos pasándolo mal con la situación, ya fuera en el ámbito laboral o sanitario, mostraban grandes características de empatía y superación por intentar salir lo antes posible de estas situaciones.

Personalmente he vivido experiencias de todo tipo desde el otro lado del teléfono, desde recibir muchas muestras de agradecimiento por lo que hacíamos, ya fuera en la calle con los hospitales de campaña o por las llamadas de los rastreadores, hasta el vivir momentos duros, como comentarle a un señor

que debía hacer una cuarentena en casa por ser un contacto estrecho de un positivo y que este me preguntara, si podría salir con todas las medidas posibles para evitar ser foco de contagio para ir a ver a su padre, el cual estaba bastante grave en sus últimas horas de vida.

En definitiva, nos ha tocado vivir una situación muy compleja que jamás pensamos que fuera a suceder hasta tales escalas y en la que debemos actuar del modo que sea para así evitar un mal peor. Cada uno aportando de la manera que pueda ya que con la suma de todos y con la ayuda de Dios haremos más fuerzas para acabar con este virus. ■

Antonio Montalbo Pérez
Profesor

Siempre hubo clases

Son las ocho de la mañana. El patio de recreo se convierte cada día en una peculiar Torre de Babel donde se confunden las tertulias de improvisados periodistas deportivos, comentando el partido de la noche anterior; otros alumnos refieren la serie de televisión favorita y otros, con los apuntes en la mano, disputan por ver quién se sabe mejor las capitales de Asia o los verbos irregulares en Inglés, porque hoy hay examen oral. Suena el timbre y todos en tropel, mochilas a cuesta, se afanan por llegar a sus aulas con prontitud porque siempre tuvimos un profesor que sentenciaba con severidad “después de mí no entra nadie”.

Comienza la clase y es la vida misma: el alumno que ya tiene su libro abier-

to y el soñoliento del fondo al que hay que espabilar y avivar para que salga del sueño; el que ha olvidado hasta el bolígrafo y el que se empeña en entregar la justificación por la falta del día anterior. Y la clase se convierte poco a poco en un intercambio de miradas: unas para expresar la satisfacción por haber comprendido, a la primera, la diferencia entre el atributo y el complemento predicativo; otras, con desaliento y desánimo piden que se repita la explicación una y otra vez hasta que felizmente se esboza una sonrisa asumiendo el pequeño éxito.

La clase es el trato, la experiencia y la habilidad en la vida social; es la correspondencia entre todo un grupo humano, el encuentro y el desencuentro y, a fin de cuentas, la palabra.

Un infausto e infeliz 14 de marzo, mañana de mal agüero, lo trastornó todo, descompuso el buen orden y nos

ofuscó y confundió el entendimiento. A partir de ese momento la vida de alumnos y profesores se vio regida por una inextricable y confusa sucesión de instrucciones, órdenes, disposiciones y un vocabulario de classroom, brecha digital, plataformas, aulas virtuales y entornos digitales. La emoción de la aventura diaria y el cara a cara desembocó en la fría pantalla del ordenador, que nos revelaba una realidad congelada, cuando no pixelada, pues no siempre la técnica colabora en los momentos más apremiantes.

Aun así, superamos con dignidad la prueba que el destino nos tenía preparada. Gracias al esfuerzo común supimos salvar los obstáculos, porque no estábamos preparados para la situación sobrevenida. Todo fue un mal sueño, del que nos despertaremos felizmente. La capacidad de adaptación del ser humano se impuso una vez más. Dimos nuestras clases, sí, pero ya no era lo mismo. ■



María Alegre Albendea
Residente Medicina Interna.
Hospital Universitario Virgen Macarena

Testimonio Covid-19

Nadie pensó al comenzar el año 2020 que un mes de marzo, un virus desconocido nos cambiaría a todos la vida. Quizás tampoco hasta ese momento habíamos valorado algunas cosas que nos rodeaban y que, hoy día, se han convertido en un regalo para muchos, inalcanzable. Comencé hace dos años a trabajar en el hospital, después de un largo camino y con muchísima ilusión por aprender, por crecer personal y profesionalmente e iniciar los proyectos que siempre había querido. Muchos de esos proyectos, se quedaron en pausa cuando la pandemia comenzaba a llegar a nuestra vida.

Aquel mes de marzo se respiraba incertidumbre en los pasillos del hospital, recuerdo tardes leyendo artículos que llegaban de un país u otro buscando ilusionados “la solución” a todo esto, la solidaridad que comenzó a marcar la creación de “los grupos Covid” dando igual que fueses de una especialidad u otra o cómo mis propios compañeros se infectaban y reorganizábamos turnos prácticamente de un día para otro. Fue muy duro ver a familias completas ingresadas, padres e hijos, unos en UCI y otros en planta; comunicar las noticias diarias a los familiares a través de un teléfono, casi siempre esperando un minuto en silencio antes de llamar sin saber muy bien qué decirles; ver a auxiliares, personal de enfermería, limpieza o médicos cogiendo de la mano a los pacientes que se iban sin un familiar

al lado en su habitación, convirtiéndose ellos mismos en el mejor tratamiento para el sufrimiento.

A medida que pasaban los días, he visto a compañeros perder a sus seres queridos y seguir trabajando o experimentar la enfermedad en ellos mismos. Hemos hecho nuestra la rutina de quitarnos la ropa antes de entrar en casa para minimizar el riesgo de contagio, aislarnos de nuestras familias o pasar horas vestidos de “astronautas”. Nadie nos enseñó a desarrollar nuestro trabajo como médicos en una situación de pandemia. Hemos llorado con los pacientes y sus familias, pero también ha habido momentos de satisfacción al ver cómo se recuperaban, alegría en los momentos de sentirnos equipo, aplausos cuando se entregaba un informe de alta o risas terapéuticas en los despachos.

Quizás nunca habíamos pasado tanto tiempo entre unas paredes del hospital trabajando, pero quizás tampoco nos habíamos sentido tan orgullosos de haber recibido esta vocación y de pertenecer a esta gran familia que componen los hospitales. Héroe no han sido los sanitarios únicamente ni todo el personal que ha estado al pie del cañón en todo este tiempo. Héroe han sido cada uno de los pacientes que han conseguido salir adelante y aquellos que ya no están con nosotros, ellos nos han enseñado mucho más de lo que nunca podremos aprender. ■



ESTUDIANTES EN LA DISTANCIA

Madeira

Manuel Borrero Méndez (Maderira)

¿Nos podrías contar?

¿Desde cuando eres hermano de los Estudiantes? Me hice hermano durante la época de la facultad, en el año 1990.

¿Cuáles fueron los motivos que te hicieron ser hermano de nuestra hermandad? La Hermandad ya la conocía, como a otras, de verla en Semana Santa. Esta en concreto me atrajo pues muchos de mis amigos de toda la vida eran hermanos y ya los había acompañado alguna vez a la Casa de Hermandad, y me gustaba la convivencia, el ambiente y los valores que se respiraban.

¿Eres hermano de otras hermandades de Sevilla? ¿Cuáles? No soy hermano de otras.

¿Qué aspectos te gustan más de nuestra Hermandad? La sencillez, la proximidad, la disponibilidad y preocupación por las necesidades de otros, como esta patente en la obra social de la hermandad. El sentimiento de acogida y de fraternidad. Es una sensación muy reconfortante de “estar en casa”, a pesar de en mi caso por vivir fuera, visitar poco la casa de Hermandad

¿Has salido muchas veces de nazareno en los Estudiantes? Mirando hacia atrás, menos de las que me hubiera gustado. Pero tenía que elegir, viviendo fuera de Sevilla, y además por condicionantes del trabajo no siempre era posible. Pero ya estando en Madrid, recuerdo algún año que viajé a Sevilla solo para salir con la Hermandad y volverme al día siguiente en el AVE.



¿Cristo o Virgen? ¿Qué prefieres? He salido más veces con el Cristo, pero no tengo preferencias. La última vez que salí, en 2019, fue con la Virgen.

Recuerdos destacados de tu época en Sevilla: Los mejores recuerdos tienen que ver con la familia y los amigos. Circunstancias y acontecimientos vividos con los más próximos que ahora en la distancia se echan de menos, naturalmente sobre todo a mis padres. Un recuerdo especial a mi madre, que tan cariñosa me preparaba todo el “ajuar” para salir de nazareno, para que cuando yo llegase a Sevilla no me faltase de nada. Las sandalias, el ruan en condiciones, el esparto...todo preparado encima de la cama listo para vestir.

¿Desde cuándo vives fuera de España? Salí de España en 1998, en que fui a trabajar a Estados Unidos durante 3 años. En el 2001 me trasladé a la isla de

Madeira (Portugal) en principio también para 3 años, pero conocí aquí a mi mujer y “eché el ancla” en el archipiélago.

¿Cómo vives la Semana Santa de Sevilla desde fuera y en especial el Martes Santo? No es porque yo sea sevillano, pero como en Sevilla se celebra la Semana Santa en pocos sitios. En Portugal, a pesar de ser un país en general religioso donde se respetan y mantienen muchas tradiciones católicas, alguna propias de Madeira, muy ricas y bonitas, la Semana Santa en particular se vive con menos intensidad y participación.

¿Utilizas las redes sociales u otros medios digitales para seguir la vida interna de nuestra Hermandad? Soy poco dado a las redes sociales, pero recibo y sigo las informaciones que la Hermandad pone a disposición a través de esta vía, iniciativa que aprovecho para elogiar pues realmente es una excelente



manera de estar al día para hermanos que como yo están fuera de España.

¿Qué opinas de nuestra renovada página web como medio para seguir la actualidad de la misma? La página web es un ejemplo excelente de esta modernización de la Hermandad. Impecable, con muchos recursos e información, facilita la participación (como esta iniciativa de contar con los hermanos residentes en el extranjero) y el acceso a la historia de nuestra Hermandad, incluyendo anécdotas y curiosidades siempre interesantes.

¿Qué novedades crees serían interesantes para acercar más a nuestros hermanos que viven fuera de Sevilla y sobre todo fuera de España? Pues la verdad que estos últimos pasos digitales ya han significado un acercamiento importante, acompañando los “tiempos modernos”. Aún recuerdo los boletines

periódicos que recibía por correo postal, con muy buena impresión y acabado. Era un hilo de conexión con la Hermandad muy bienvenido. Solo puedo sugerir que sigáis por el buen camino de los últimos años de trabajo y dedicación, que los frutos están ahí

¿Has venido a Sevilla y salido con la Hermandad algún Martes Santo desde que estás fuera? Pocas la verdad, la última la Semana Santa de 2019. Vinimos la familia al completo (mi mujer y nuestros tres hijos) y mi suegra. Ya habíamos estado en alguna ocasión anterior, pero en esta fue especial porque acompañaron de cerca mi preparación para hacer la estación y una parte del recorrido. Ni que decir tiene que les encantó. Hicimos una visita a la Casa de Hermandad y mis hijos y unos sobrinos tuvieron la oportunidad de ver de cerca las imágenes de nuestro Titulares, y ver como es un paso “por dentro”. Los niños estaban admirados.

Un recuerdo que tengo muy bonito de nuestra Hermandad, y que nos une mucho a ella, tanto a Carolina mi mujer como a mí, es que nos casamos en la Capilla de los Estudiantes, en el año 2005. Como íbamos a vivir en principio en Madeira, decidimos, cosa que yo le agradecí mucho, casarnos en Sevilla y qué mejor lugar que nuestra Capilla. Pequeña y acogedora, una ceremonia preciosa y un tiempo magnífico fueron marco perfecto para un día tan importante, con familia y amigos, muchos de ellos hermanos también.

A mis hijos, Natalia de 12 años, Manolo (9) y Pedro (4) los hice hermanos en 2018, como una forma de afianzar más su vínculo con nuestra ciudad y tradiciones, y contribuir al mantenimiento de la Hermandad y su obra social. ■

05 TRIBUNA DE OPINIÓN







Crónica de lo inesperado

Francisco José López de Paz

Director del programa radiofónico El Llamador de Canal Sur Radio.

Fue el día del Viacrucis de los Gitanos; el primer lunes de cuaresma. Ese día, en el informativo del mediodía de Canal Sur Radio ya estábamos dando noticias de los contagios en Sevilla y contando con preocupación cómo el virus de China, tan lejano al principio, se estaba extendiendo por toda Europa como una mancha de aceite. Cuando terminé de dar las noticias almorcé rápido para ir al Santuario de la Puerta Osario. En este rato en que te quedas contigo y tus pensamientos ya empecé a dar vueltas al las posibilidades que habría de tener un año sin Semana Santa. No seas exagerado, me dije. Eso no va a llegar a tanto... Sin embargo ese lunes 2 de marzo cuando cogió el camino de la Catedral el Cristo de los Gitanos ya empecé a percibir que algunos gramos de preocupación comenzaban a pesar en el ambiente. ¿Por qué? Alguna llamada

de quien me dice que no va al Viacrucis porque está preocupado; otra observación que te llega a través de un mensaje de Whatsapp... Bueno, vamos de frente. Un día o dos después, en esa misma segunda semana de cuaresma, Julio Cuesta, el pregonero, en el clásico desayuno de La Raza bromea con la posibilidad de que el pregón se ofrezca por streaming ante la dimensión que a diario tomaba la extensión de la epidemia. ¿Era solo una broma o el sabio de Cuesta ya estaba asumiendo un escenario distinto al habitual del Domingo de Pasión? En la misma semana y en la redacción de El Llamador se pone sobre la mesa el tema de los besamanos y besapiés de ese fin de semana que además coincidiría con el primer viernes de marzo. Como además el viernes día 6 el programa se emitía grabado, había que hacer las anticipaciones y previsiones suficientes para



contemplar la posibilidad de cambios en los actos de culto. Una compañera de los informativos, Beatriz Galeano, iría al Silencio, Charo Padilla al Tiro de Línea, Manolo Luna al Viacrucis extraordinario del Carmen, la tertulia que grabaría Javier Blanco llevaba ese tema como el principal y Juanmi Vega buscó noticias en torno a posibles restricciones. El Silencio es la primera que toma la iniciativa de suspender el acceso a la imagen. Ese viernes 6 de marzo hay que recomponer el programa porque llega la nota de las recomendaciones, de momento solo re-

comendaciones, del Arzobispado: *“Por lo que respecta a los besapiés y besamanos se recomienda que se realicen a través de la mirada a la imagen sagrada o a través de una inclinación de la cabeza, evitando los besos y también el tacto de las sagradas imágenes”* Era el viernes 6 de marzo. Nadie imaginaba lo que iba a suceder solo una semana después.

El lunes 9 El Llamador comienza indicando que *“la suspensión de la Semana Santa es un escenario contemplable”* aunque ese día las auto-

ridades negaban cualquier posibilidad. El Martes 10 en el programa que realizamos en directo en un conocido templo de la gastronomía cofradiera, parte del equipo de El Llamador sale del recinto con la idea de que la suspensión cada vez se acercaba más; tanto que el miércoles 11, el escenario no solo era “*contemplable*” sino “*posible*” tal y como se indicó en la presentación del programa. Ese día y poco antes de la emisión, llega la noticia del primer ensayo de costaleros que se desconvoca que es el de Los Estudiantes. Las palabras de Jesús Resa, hermano mayor, al programa “nadie nos indica que es lo que tenemos que hacer” sugieren el desconcierto que esa noche ya se estaba viviendo. El jueves 12 la Junta suspende las clases y un buen número de actividades públicas. El programa se convierte en una cascada de noticias de suspensiones y anulaciones de actos. Estábamos al borde del precipicio. Y lo peor es que ya sabíamos que el precipicio era algo real.

El viernes 13 de marzo el departamento técnico de Canal Sur Radio comienza a instalar líneas RDSI en los domicilios de los presentadores de los programas ante la posibilidad de que las emisiones tuvieran que realizarse desde un lugar distinto a las instalaciones de la Cartuja. A los miembros de los equipos se les pide que utilicen una App para conectar con la emisión a través de un teléfono móvil pero con sonido de alta calidad. A mediodía, y tras la instalación de los aparatos técnicos en mi despacho, cerramos una entrevista con el presidente del Consejo. Se grabaría por la tarde, a las seis. Poco antes de esa hora, cruzo la ciudad sin saber que el paseo iba a ser el último en varios meses. En la

sede del Consejo, el presidente graba su intervención y anuncia que el lunes o el martes de la semana siguiente, la autoridad civil iba a anunciar la suspensión de las cofradías en la calle. “Tenemos que conocer lo que va a venir y pasar el duelo lo antes posible para afrontar esa nueva realidad”. Se trataba de una noticia histórica. Ese viernes el programa había retrasado su emisión a las once de la noche por la transmisión de un partido de fútbol. Pero la noticia estaba ahí, en la grabadora. Y además era una de esas noticias que no se pueden ni se deben aguantar. A partir de las siete la información se difunde por la radio, por el informativo local de Canal Sur Televisión y por las redes sociales. No va a haber Semana Santa. Así abre también El Llamador esa noche: “No va a haber Semana Santa” Yo estaba solo en el estudio mientras se emitía la entrevista con el presidente. Las llamadas y los mensajes se sucedían. ¿Pero esto es verdad? Después de las palabras de Paco Vélez vinieron otras de alguien conocedor de la devoción al Cristo de San Agustín, a quien la Ciudad se encomendaba cuando venían epidemias. El resto del equipo estaba dispersado en el “estudio Altozano”, “estudio Fontanal”, “estudio Pumarejo” y el “estudio Los Remedios”. Los colaboradores de El Llamador narraron en esa primera noche que supuso el principio del fin, el triste ambiente de una ciudad que, de manera habitual, debía estar tomada por los ensayos de costaleros, trasiego de hermanos en los cultos y otros gozos. Así empezó todo: El Llamador continuó sus emisiones hasta la fecha prevista, el viernes de Pascua narrando a todo el mundo una cuaresma y una Semana Santa que jamás pensamos que íbamos a vivir. ■



Volveremos, Señor

Carlos Navarro Antolín
Subdirector del Diario de Sevilla.

Volveremos a rezar el Rosario mientras van saliendo los tramos, siempre el tono de voz de Juan del Río, el cura del SARU, el obispo de Jerez con la cruz pectoral con el Cristo que duerme, el sacerdote que atiende a la Casa Real, a los soldados, a los altos mandos, a reclutas y oficiales... Volveremos a mandar callar a los monaguillos recluidos en las oficinas del Rectorado, roquetes, albas, canastos, calzado negro. No, no se reparten tantos caramelos. Sois los escogidos del Señor, los predilectos de la hermandad, los más importantes. Por eso, aristócratas repeinados del Martes Santo, debéis ser ejemplares. Sois los elegidos para salir a cara descubierta, testimonio de ternura, cantores de la nana que acuna al Señor, tenores de la algarabía más melódica. Volverán las cruces a poblar los pasillos de las facultades, símbolo de la alianza de la cultura y la fe, de la ciencia y

la tradición, de los tiempos de siempre y de los que vendrán. La cruz, siempre las cruces, aunque los tiempos se vuelvan adversos. La cruz en el templo de la sabiduría académica. La cruz en la cuna del saber, de la excelencia, del fomento de la cultura. La cruz como valor innegable, imperturbable y permanente. La cruz como símbolo de paz, concordia, amor.

Volverán los costaleros a ajustarse la faja en el aula magna, los guiones de las facultades a ser alzados, los cuerpos a fundirse en abrazos en el primer patio y en el segundo, en las galerías y en los despachos; los lirios a florecer a los pies del Señor, lirios, siempre lirios; las vitrinas a quedar vacías de insignias, el carbón a ser encendido en la casa de hermandad, el Triana a poner orden en la merienda de los monaguillos, las túnicas ala de mosca a ser las primeras que caminan



tras el Señor, últimas herederas de los tiempos de la cofradía en la calle Laraña. Claro, claro que volverá todo cuanto vivimos y aprendimos. Volverá todo aquello de los que nos empapamos, que amamos, que nos enganchó para siempre. Nadie nos quitará cuanto aprendimos, cuanto sufrimos en esas estaciones de penitencia, cuánto descansamos con la satisfacción del deber cumplido tras completar el recorrido. Cuánto rezamos, reflexionamos, pensamos, nos reencontramos con nosotros y con el Señor, con nuestra infancia y con nuestro presente. No, dos años de pandemia no nos robarán jamás tanto patrimonio.

La cofradía de la Universidad no se detiene por dos años, no la dejamos de amar por dos años. Porque va con nosotros, la vivimos siempre, mantenemos la ilusión por reencontrarnos con la Buena Muerte cualquier día del año. ¿Hay algo que impacte más que entrar en la capilla en tiempo ordinario y ver al Cristo dormido, paciente, manso en su vida cotidiana, dulce en su cabeza tronchada, tranquilo como un recién nacido ya calmado en los brazos de su madre? No hace falta más que esa visita cualquier día, deternos unos minutos en el trasiego de la vida cotidiana.

Volveremos. Claro que volveremos a contemplar la igualá en la lonja de la Uni-

versidad, el bullicio de la calle San Fernando, el ruido de fondo de los bares en una tarde de calor que pide agua antes de la umbría calle San Gregorio. Volveremos y muy pronto. Y con nosotros todos los que están sufriendo en este tiempo que nos ha tocado vivir, tiempo de abrazar la cruz que jamás rehuimos y tiempo que nos pone a prueba.

Volveremos a acompañarte, Señor. Como nos enseñaron, como enseñamos nosotros a los más pequeños. Cuida de los enfermos, recibe en tu seno a los que han fallecido. Nosotros estaremos dispuestos a caminar junto a Ti, con la mirada al frente en expresión de futuro, rezando ese Rosario que nos dirige el cura Juan, con nuestros amigos en la memoria, con nuestros niños felices en su inocencia de esclavinas y sotanas. Volveremos a salir un Martes Santo, claro que sí, pero nunca, nunca, hemos dejado de estar a tus pies. Somos tus lirios que nunca se marchitan, tus penitentes fieles que siguen tus pasos cuando no otean ni tus brazos caídos. Somos hermanos de la Buena Muerte en tiempos de pandemia, como antes lo fuimos en tiempos de bonanza económica, y como otros lo fueron en distintas etapas y regímenes. No miramos atrás, no nos quejamos, caminamos hacia adelante y enseñamos a nuestros hijos a seguir esa senda.

Saldremos del Rectorado, daremos testimonio público de fe y volveremos a recibir el abrazo nocturno de la Lonja. Y todo, todo habrá quedado en dos años, apenas dos gotas en la mar de nuestra historia, un paréntesis en la existencia de nuestra hermandad. Volveremos, Señor, a escoltar tu sueño la tarde del Martes Santo. Ahora toca rezar, pronto te acompañaremos. Porque los pasillos de la Universidad, Señor, están pidiendo más cruces que nunca. ■

La radio imposible

Paco García

Director del programa radiofónico "Cruz de Guía" de Radio Sevilla.

En mis más de treinta años como periodista y locutor de radio, incluyo los cinco de carrera (1989-1994) en la 1ª promoción de la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad de Sevilla; jamás se me hubiera ocurrido pensar que llegaría el día de hacer lo que siempre he considerado la radio imposible, esa en la que hay que contar la nada, la ausencia total de unos contenidos que, para más inri, son en lo profesional y también en lo personal los más esperados cada año. Pero ese día llegó y desde el 14 de marzo en que comenzó el confinamiento más duro de esta pandemia, tengo la continua sensación de, hablando siempre de cofradías, haber hecho esa radio imposible.

Dolía pensar o al menos resultaba más propio de una pesadilla que doce días antes de la fecha referida, andábamos

narrando con absoluta normalidad el Vía Crucis de las Cofradías de Sevilla, protagonizado por el Señor de la Salud de Los Gitanos, o entrevistando en el programa Cruz de Guía a vuestro hermano mayor, Jesús Resa, sobre la actualidad del Martes Santo o sobre esa Vigilia de la Juventud Cofrade que iba a presidir en la Catedral el Santísimo Cristo de la Buena Muerte... En un abrir y cerrar de ojos, pasamos de eso a una Cuaresma de templos cerrados, de casas de hermandades vacías, de repartos de papeletas de sitio frustrados, de priostías paralizadas, de Semana Santa sin cofradías... Las sensaciones se mezclaban: incredulidad, miedo ante lo desconocido, preocupación por tus mayores más cercanos y responsabilidad, máxima responsabilidad por la necesidad profesional de tener que contar el ¿qué?... La más absoluta de las tristezas.

Por fortuna, nuestras hermandades siempre estuvieron ahí, al servicio de sus hermanos, de los cofrades en general y de los medios de comunicación en particular, usando sus redes sociales y las nuevas tecnologías para mantener la llama siempre encendida. No obstante, nuestra emisión cofrade diaria de Cuaresma se limitó por entonces a la noche de los lunes -particularmente no soy muy amigo de regodearme en el fango- y además teníamos por delante una Semana Santa que se aventuraba dura, muy dura. Y ciertamente que lo fue.

Muy duro estar el Domingo de Ramos a las puertas de la Parroquia de San Sebastián, sede de la Hermandad de La Paz, y tener que hablar del vacío y de un silencio impropio de tan luminoso momento. Muy duro hablar con los hermanos mayores y encontrarte en ellos como denominador común ese mensaje de ánimo al que obligaba el momento, pero envuelto todo en el tono más triste jamás imaginado. Muy duro salir de la emisora el Jueves Santo por la tarde y, camino de casa en el coche, pasar por una Resolana fantasmagórica. Y muy duro, especialmente duro, volver a la radio el Viernes Santo por la mañana, a pie ahora por unas calles sin señales de vida y tener la sensación, más propia de película de terror, de haber sido el único superviviente a un ataque nuclear o extraterrestre.

Al fin pasó aquella Semana Santa de pesadilla en lo cofrade y os aseguro que para la que viene, también sin pasos por nuestras calles, me pilla algo más entrenado, entre otras cosas por esos novedosos debates cofradieros surgidos en estos tiempos de pandemia y que, sin lugar a duda, han permitido mantener el interés mediático. Nuevos debates que de inicio me

llevan a constatar la capacidad del “homo cofrade” para adaptarse a las circunstancias que le van tocando vivir en cada momento. Adaptarse, eso sí, para constantemente debatir.

Es cierto que las controversias cofrades de la era Covid-19 nada o muy poco tienen que ver con las que eran habituales en tiempos de la muy añorada normalidad: monte de lirios morados o claveles sangre de toro para el Cristo de la Buena Muerte, Martes Santo o Santo Martes, el orden de paso por Carrera Oficial... Ahora, con el dichoso virus marcando todas nuestras vidas, los encontronazos dialécticos de barra entre los amantes del arte sacro en las queridas e imprescindibles tertulias –eso sí, cuando han estado abiertas– han ido por otros derroteros, teniendo como denominador común la componente económica y, ya se sabe que, cuando nos tocan el bolsillo, la cosa se pone más que seria.

Lo primero, aunque Los Estudiantes resolvió pronto cumpliendo con su banda de Alcalá de Guadaíra, fue el tira y afloja entre juntas de gobierno y sus respectivos acompañamientos musicales en torno a una cuestión muy clara: ¿se debían abonar los contratos firmados entre cofradías y formaciones musicales a pesar de la ausencia absoluta de desfiles procesionales? No seré yo quien dé o quite razones en este punto y menos en estas páginas, pero sí llama la atención el hecho de que, ante el panorama que se nos presenta para 2021, todos han mostrado su intención de incluir en sus compromisos contractuales y a modo de salvavidas las denominadas cláusulas anti-covid; las hermandades para no pagar el total de lo acordado en caso de que por segundo año consecutivo no se mueva un varal y los músicos para garantizar-



se al menos parte de sus ingresos, que con la que les está cayendo sería para ellos como agua de mayo.

La segunda cuestión, también económica: la devolución de su dinero a los abonados de la Carrera Oficial, aunque en este punto diré que no sé ni cómo pudo haber debate sobre este asunto en el que, tras varias semanas de darle vueltas a un tema que no las admitía, se abrió un plazo para que los “clientes” solicitaran al correspondiente organismo cofradiero el reintegro de sus desembolsos, confiando en la solidaridad del personal y sin caer en la cuenta de que pretender ser solidario con el dinero de otro es algo que casi nunca sale bien.

Y tercera cuestión, también económica: el porcentaje de impagados en nuestras hermandades sigue creciendo casi de manera exponencial a medida

que avanza esta crisis, a lo que hay que añadir el hecho de que, en la mayoría de los casos, el reparto de papeletas de sitio –con lo que esto supone para las cuentas de muchas cofradías– saltó por los aires durante la pasada Cuaresma con el inicio de la pandemia. En este punto, el debate ha dado, si acaso, para poner sobre la mesa la posibilidad de incluir en las cuotas anuales el dinero de las papeletas de sitio, porque, por lo demás, poco está importando el porcentaje de impagados que tenga la hermandad y lo que de verdad preocupa es saber la situación por la que están pasando sus hermanos.

Y es que, por fortuna, lo que no ha admitido debate en estos tiempos de dura crisis es la labor social de nuestras hermandades y cofradías, cada una en la medida de sus posibilidades, pero siempre dando ejemplo al resto de la sociedad. Así sí, ese es el camino. ■

06 HISTORIA





COMITÉ DE DEFENSA NACIONAL

CONCEPCIÓN



HISTORIA

El Santísimo Cristo de la Buena Muerte en la Iglesia de la Anunciación

Antonio Gutiérrez de la Peña

La iglesia de la Anunciación fue la capilla de la Casa Profesa que los jesuitas tuvieron en Sevilla. Su construcción se inició en 1565 con diseño del padre Bartolomé de Bustamante, aunque la marcha de éste a Roma hizo que el proyecto se continuara según las trazas de Hernán Ruiz el Joven, ateniéndose al estilo renacentista de moda en la época. Con una sola nave central y en forma de cruz latina, la bóveda del crucero se asienta sobre cuatro grandes arcos sostenidos por ocho medias columnas. Está coronada por una linterna circular alumbrada por ocho ventanales.

Del inicio en su edificación y su posterior bendición nos da noticia el padre An-

tonio de Solís, sacerdote profeso de la Compañía, quien escribiera una crónica de la vida y noticias de la Casa Profesa de Sevilla en su obra *“Los dos espejos”*¹, donde relata cómo en el año 1565 *“se puso la piedra de la iglesia que hoy tiene esta casa, a 2 de septiembre, con toda la solemnidad que este acto lleva, por el Ilmo. Y Rvdmo. Obispo de Canarias D. Bartolomé de Torres, siendo Pontífice S. Pío V, Rey de España Felipe II, General de la Compañía Sr. Francisco de Borja, Provincial de esta provincia el Padre Dr. Juan de la Plaza, Rector de esa casa el Padre Diego de Avellaneda”*². En la crónica referida al año 1579, continúa Solís diciendo que *“estaba este año en toda perfección, acabado nuestro fuerte, espacioso*

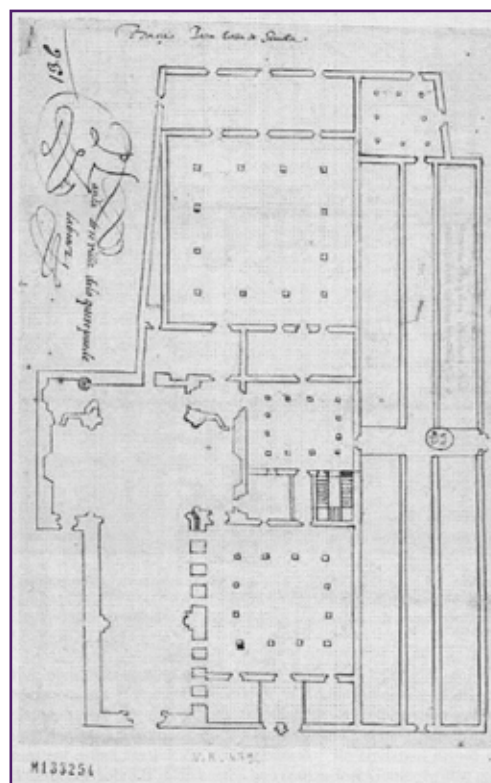
1 Solís, Antonio de. *“Los dos espejos”*. Obra manuscrita de 1755. Archivo histórico de la Universidad de Sevilla.

2 Solís, Antonio de. ob. cit. pag. 86

y hermoso templo y sólo le faltaba entrarlo a ocupar la Majestad de Cristo, nuestro Bien Sacramentado, y pasó a ejecutar esta gran función el Padre Dr. Diego de Acosta, Rector de la Casa, y se determinó se hiciese la dedicación debajo del título de la Encarnación, el día de S. Juan Evangelista a 27 de diciembre de este año. Por la tarde trasladó el Santísimo Sacramento de la iglesia vieja a la nueva con una solemne procesión y fiesta para la que se adornaron las calles con varios altares y colgaduras; iban en ella los estudiantes de San Hermenegildo en gran número llevando el santo rey Hermenegildo; siguió gran comitiva del pueblo y muchos religiosos de otras órdenes que por sí vinieron sin convite, y el día siguiente se dijo la primera misa por el señor Arzobispo D. Cristóbal de Rojas y Sandoval, y luego se dijo la mayor en la que predicó el Padre Prepósito; asistieron y se halló para cuenta haber comulgado en ella once mil personas..., no omitiré que toda esta gran fábrica se hizo puramente de las limosnas de los fieles y por tanto ni tiene ni reconoce otro patrón”³

Por su parte, la Casa Profesa constaba de un edificio de tres plantas en torno a un patio principal porticado y pavimentado con columnas de mármol. Otro cuerpo de edificio más pequeño, anejo al principal y con patio propio ajardinado, tenía salida por la calle trasera, llamada de la Sopa, hoy Compañía. El patio principal se comunicaba con la iglesia a través de la puerta de la Concepción situada en el lado de la epístola del crucero, aún existente aunque sin uso.

Tras la expulsión de los jesuitas en 1767, la iglesia y la Casa Profesa fueron cedidas a la Universidad Literaria por real cédula de 22 de agosto de 1769. La Uni-



Año 1579. Planta anónima de la iglesia y Casa Profesa de Sevilla. Biblioteca Nacional de Francia.

versidad se trasladó a la nueva sede en 1771, manteniéndose en ella hasta mediados del siglo XX, con su traslado definitivo a la Fábrica de Tabacos.

Diversas modificaciones se llevaron a cabo a lo largo de los años, tanto en la Casa Profesa como en la iglesia. Así y por lo que respecta a la primera, en 1924, el arquitecto José Gómez Millán lleva a cabo una reforma integral de la fachada de la antigua Casa, confiriéndole un bellísimo aire regionalista. Pocos años más tarde, en 1968, se le encarga al arquitecto José Galnares Sagastizabal el proyecto de reforma del edificio para acoger la Escuela Superior de Bellas Artes, supuesta reforma que resultó ser su destrucción total a pesar de que había sido declarado monumento histórico-artístico en 1969.

3 Solís, Antonio de. ob. cit. pags. 105 a 107.



Año 1971. Destrucción de la Casa Profesa



Año 1971. Destrucción de la Casa Profesa

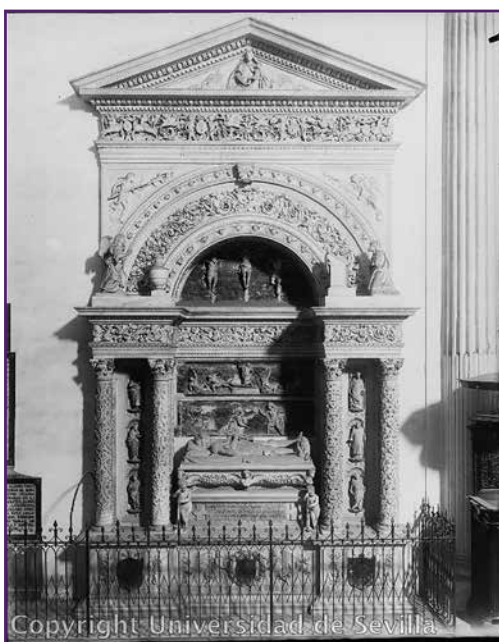
La iglesia de la Anunciación, por su parte, también ha tenido a lo largo de los siglos profundas reformas tanto en su fábrica como en los elementos que han conformado su interior. El profesor de la Universidad de Sevilla Francisco S. Ros González⁴ señala que para conocer los retablos que se levantaron en la iglesia de la Anunciación en tiempos de los jesuitas hay que acudir al manuscrito de Antonio de Solís del que ya hemos hablado, y en el que se compendian los dos siglos de historia de la Casa Profesa de la Compañía en Sevilla. Por las noticias que aporta Solís sabemos que además del altar mayor y el retablo de la Concepción, existieron otros como el del Cristo de la Buena Muerte, Santa Ana, San Cosme y San Damián, San Francisco de Borja, San Francisco Javier, Nuestra Señora del Rosario, San José, San Ignacio de Loyola, Nuestra Señora de Guadalupe y San Francisco Regis. Por lo que respecta a la decoración de las paredes, sabemos que la iglesia estuvo inicialmente encalada y que en 1616 se estucó, dorándose las cornisas, las pechinas, las bóvedas y la cúpula, poniéndose en la nave el epígrafe “*María concebida sin pecado original*”.

Al tomar la institución docente posesión de la iglesia en 1771, fue respetado su estado tal y como lo habían mantenido los jesuitas a lo largo de dos siglos, hasta que en 1836, y debido a la labor divulgativa llevada a cabo a favor del gusto clasicista y la influencia decisiva en el ambiente artístico español, el sacerdote Manuel López Cepero concibió “*el pensamiento de hermosarla, limpiándola de las hojarascas que la afeaban... desaparecieron todos los adornos de mal gusto, y se restituyó la fábrica a su primitivo lustre y belleza, borrando las pinturas que abigarraban el crucero y cimborio, al paso que se echaron por tierra los re-*



Interior de la iglesia con el Altar Mayor al fondo.

4 Ros González, Francisco S. “*Manuel López Cepero y la reforma de la Iglesia de la Universidad de Sevilla*”. págs. 429 a 431. Sevilla 2006.



Sepulcro de D. Pedro Enríquez



Retablo de la Inmaculada Concepción en el lado del evangelio del crucero.

*tablos churrianescos*⁵, respetándose únicamente el retablo del altar mayor y el de la Inmaculada Concepción en el lado de la epístola del crucero, incorporándose los grandes sepulcros de la familia Ribera desde el Monasterio de Sta. María de las Cuevas.

A lo largo del siglo XX se siguieron produciendo más cambios en el interior del templo. En 1914 se descubrieron las pinturas murales de la cúpula y el transepto que López Cepero había ocultado bajo una capa de cal. Años más tarde, el retablo de la Virgen de Belén que desde la reforma de 1836 se encontraba en el crucero enfrente al de la Concepción, fue trasladado al muro del evangelio de la nave central, donde aún permanece, y en el lugar que ocupaba fueron colocadas las sagradas imágenes de la Hermandad. A comienzos de la década de los setenta se produjo la alteración más

importante al crearse el Panteón de Sevillanos Ilustres en la antigua cripta de los jesuitas, donde se trasladaron todos los monumentos funerarios que López Cepero había colocado en el templo, a excepción de los grandes sepulcros de la familia Ribera que permanecieron en la iglesia, hasta su traslado definitivo, de nuevo, al Monasterio de Sta. María de las Cuevas, en 1992.

Pues bien, después de este sucinto relato acerca de las reformas y variaciones producidas en el interior del templo de la Anunciación y en la Casa Profesa de los jesuitas, cabe preguntarse cuál fue el destino y ubicación de la imagen del Stmo. Cristo de la Buena Muerte desde su llegada al templo en el año 1620; cabe pensar que a consecuencia de todas estas modificaciones en el templo, la imagen no estuviera siempre ubicada en un mismo lugar, e

5 Cisneros y Lanuza, Antonio M^a. "Una visita a la iglesia de la Universidad Literaria de Sevilla". Sevilla 1853

incluso que su exposición para la veneración de los fieles no fuera siempre la más adecuada. Lo que sí podemos afirmar desde un principio es que durante muchos años la imagen del Crucificado quedó prácticamente relegada, abandonada en la sacristía del templo según expresión de algunos cronistas, y podemos incluso llegar a aseverar que su suerte –durante muchos años-, corrió pareja a la de su autor, quien durante tres siglos sufriera un olvido histórico que, al decir de Hernández Díaz, debe ser calificado como de “*inexplicable*”.

Con la cautela a la que obliga un período tan dilatado de tiempo –nada menos que tres siglos-, distintos relatos de otros tantos autores sin embargo, nos ofrecen noticia acerca del paradero y ubicación del Stmo. Cristo que va a permitirnos fijar los distintos lugares en los que éste recibiera culto y la veneración de sus devotos.

Heliodoro Sancho Corbacho⁶, basándose en la crónica del padre Antonio de Solís, nos relata cómo en el año 1620, el Padre Prepósito Pedro de Urteaga desea para su iglesia una imagen del Crucificado “*y como la Compañía es rica, busca al mejor artista para que la ejecute*”, no dudando en confiar el encargo a Juan de Mesa y Velasco. Pasados cinco meses desde el encargo el artista ha terminado su obra que envía a la Casa Profesa, siendo colocada –junto a la imagen de la Magdalena objeto también del mismo encargo-, en la capilla de la Congregación de los clérigos, hasta tanto fuera terminado su altar. Desconocemos la ubicación de la susodicha capilla, aunque desde luego ésta

no se encontraba en el interior del templo sino que formaba parte de la Casa Profesa, y donde permaneció la imagen hasta la terminación del altar o retablo en el interior del templo.

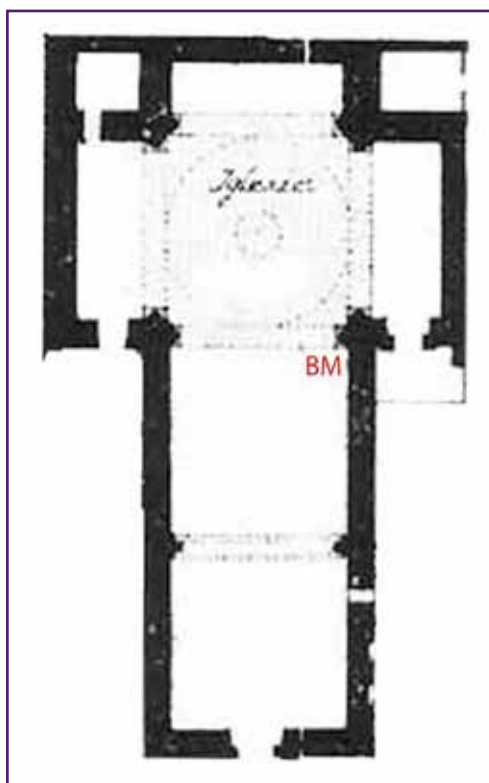
Del traslado y colocación del Crucificado en el nuevo retablo nos da conocimiento el padre Antonio de Solís, en su obra ya citada y en las noticias referentes al año 1621, al relatarnos cómo “*el primer domingo de cuaresma de este año se estrenó el altar del Stmo. Cristo que está frente del púlpito en nuestra iglesia, para el que se abrió hueco de pié y medio de ancho en la pared que se rompió con parecer de maestros y del santo hermano Carvajal, haciendo allí como se hizo un arco, colocóse la Santa imagen y una estatua de la Magdalena a sus pies. Sacóse de allí en procesión que constaba del Padre Provincial, Padre Prepósito y toda nuestra comunidad con luces; unos hermanos llevaban sobre un bufete a Santa María Magdalena, y seis Padres con sobrepelliz a hombros, en andas, al Santo Crucifijo. Fueron por los corredores hasta entrar en la iglesia por la puerta de la Concepción que entonces se llamaba de Nuestra Señora Santa Ana, por estar su altar donde ahora la Purísima Concepción. Estuvo el domingo descubierto con muchas luces, mas no se dijo misa en aquel altar hasta la mayor, que dijo a su hora el Padre Francisco de los Cameros a cuya solicitud se hizo el retablo. Díjose con ornamento blanco –aunque era primera dominica de cuaresma-, con parecer favorable del maestro de ceremonias de la catedral y fue la que se dice “in dedicatione eclesie”, y la oración propia “in dedicatione altaris”, con*

6 Sancho Corbacho, Heliodoro, “*Noticias sobre la antigua Casa Profesa de la Compañía de Jesús y sobre la imagen del Crucificado*”. Sevilla, Revista Universitaria, curso 1030-31, Núm. III.

*Gloria y Credo, oración y último evangelio de la dominica y solamente este altar estuvo de blanco y predicó el Padre Prepósito”.*⁷

Conocemos pues la primera ubicación del Crucificado en el año 1621: el retablo que le fue construido en el muro del lado de la epístola, antes del crucero, frente al púlpito que se hallaba en la intercesión de la nave central y el crucero, en el lado del evangelio, retablo labrado en un hueco de pie y medio de ancho, abierto en el muro, retablo que sería sustituido años más tarde, en 1687, y al que se le añadieron, junto al Crucificado, las imágenes de la Dolorosa y San Juan Evangelista, colocándose en el segundo cuerpo la escena del Nacimiento de Cristo.

Nada nos dice el padre Antonio de Solís en su crónica, acerca de posibles cambios en dicha ubicación a lo largo de los años siguientes, probablemente porque no los hubo, y donde permanecería hasta que –expulsados los jesuitas y convertido el edificio en Universidad Literaria-, el padre Manuel López Cepero, uno de los personajes de mayor trascendencia en la vida política y cultural bajo andaluza de la primera mitad del siglo XIX ⁸, acometiera en 1836, como ya hemos dicho, la gran reforma en el interior del templo, respetando únicamente el altar mayor y el retablo de la Concepción en el lado de la epístola del transepto, iniciando un proceso de recreación de su interior cuyo resultado final nada tuvo que ver con el primigenio estado del edificio y sí con los ideales clasicistas y arqueológicos de la época.



Plano ubicación del retablo del Stmo. Cristo en 1621.

Como queriendo justificar dicha reforma, Juan Campelo y Alleva, sacerdote y teólogo, catedrático de Química General, en el discurso de apertura del curso académico 1885-1886 que versó sobre la Iglesia de la Universidad, manifestó que antes de 1835 afeaban las paredes de la nave del templo multitud de retablos de perverso y abominable gusto en los cuales se habían colocado como fuera de su ambiente las imágenes de San Ignacio, San Francisco de Borja, del Crucifijo y otras no escasas de mérito.

Y cuál fue el destino de la imagen durante dicha reforma?. Iniciadas las obras definitivamente en 1838, lo cierto y verdad es que cuatro años después, en 1842, aparece documentado

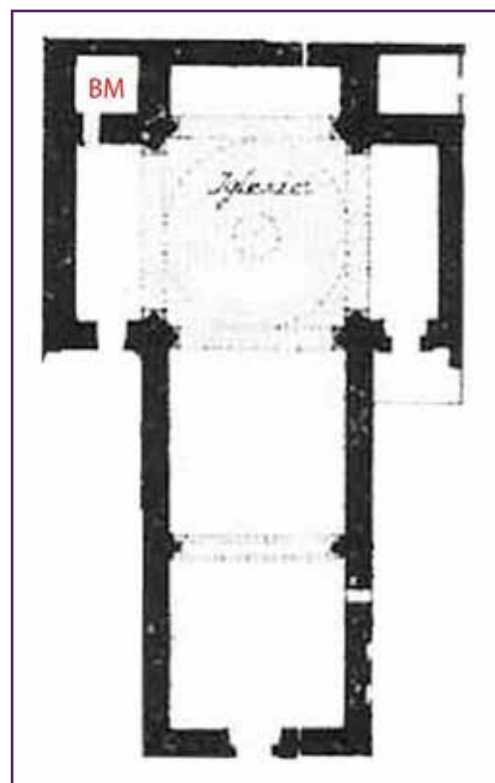
7 Solís, Antonio de. ob. cit. pags. 351 a 353.

8 Ros González, Francisco S. *Manuel López Cepero y la reforma de la Iglesia de la Universidad de Sevilla*. Sevilla 2006

un presupuesto presentado por López Cepero, entre otras obras, “*para concluir los santos y colocarlos en la iglesia*”, ya que aún permanecían sin ubicar muchos de ellos, figurando en dicho presupuesto un asiento de 800 reales, “*para colocar el Santo Cristo en la sacristía pequeña formándole mesa de altar, monte donde descansa la cruz, sacar la estantería vieja para desahogar el local, resanándola, blanqueándola toda y gobernar la vidriera...*”⁹. Y a pesar de ello, aún en 1846 la imagen no estaba definitivamente ubicada, asunto éste que ya había causado la alarma de Félix González de León en 1844, quien en su *Noticia Artística de Sevilla*, ya había advertido “*que no puede desentenderse ni abandonarse como lo está por ahora con grave perjuicio de tan buena escultura...*”¹⁰.

Es lo cierto que durante todos estos años que duraron las obras y se decidía una ubicación definitiva, la imagen debió ser trasladada a la sacristía del templo donde permaneció algunos años más. Y ello porque en el relato que Antonio M^a de Cisneros y Lanuza efectúa en 1853, refiriéndose al mismo dice que “*por algún tiempo ha estado oculto en la sacristía, más al ser una obra maestra del arte, ha hecho se le sacuda el polvo y sea espuesto (sic) a la admiración de cuantos lo examinen, bien con ojos artísticos bien con devoción cristiana...*”¹¹.

Para encontrar datos sobre su destino final, son varias las referencias de distintos autores las que se nos ofrecen. El mismo Cisneros y Lanuza, en su obra citada, nos relata que “*frente al sepulcro del maestro de Santiago D. Lorenzo Suarez de Figue-*



Plano ubicación de la Sagrada Imagen en la sacristía. Año 1838 y siguientes.

roa, en el grueso del muro en que estaba la puerta que comunicaba la plaza de la Encarnación, se ha colocado un Crucifijo de tamaño natural, de un mérito artístico extraordinario, trabajo del insigne Montañés...A sus lados sobre dos pedestales que guardan simetría con los de San Cosme y San Damián, están la Virgen y S. Juan Evangelista, esculturas de un mérito regular”.

Del mismo modo, el trabajo del que fuera Rector de la Universidad D. Antonio Martín Villa que se intitula “*Reseña histórica de la Universidad de Sevilla y descripción de su Iglesia*”, y que fue editado por la Sociedad de Bibliófilos Andaluces en 1886, en su página 110 se

9 Ros González, Francisco S. ob. cit. pag. 443.

10 Ros González, Francisco S. ob. cit. pag. 444.

11 Cisneros y Lanuza, Antonio M^a. ob. cit. pag. 36



Imagen del Stmo. Cristo acompañado de la Virgen y San Juan.

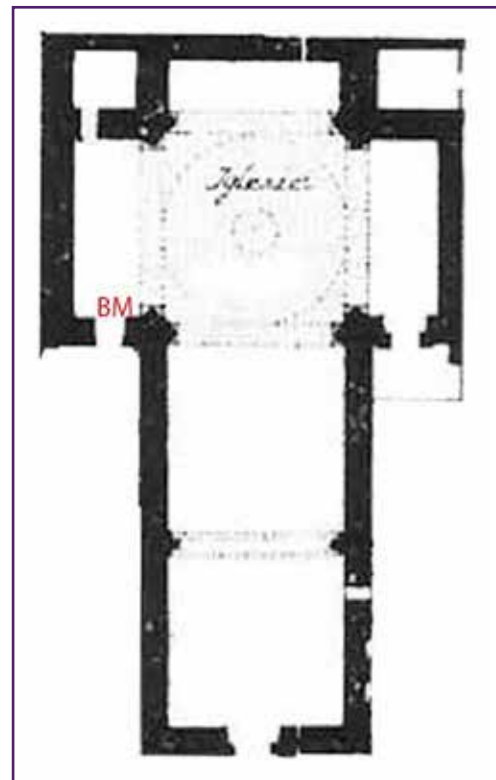
limita a decir “bajo el arco donde antes había una puerta, hoy incomunicada, frente al sepulcro de D. Lorenzo Suárez de Figueroa (el que tiene a los pies un perro con un collar que dice: AMADIS), está colocado en un modesto altar con

dosel de seda, un Santo Cristo de Juan Martínez Montañés (sic) de tamaño mayor que el natural, a cuyos lados se hallan otras dos esculturas de escaso mérito, que representan a la Virgen y a San Juan...”.

Y finalmente, dedica José Gestoso en su obra *“Sevilla monumental y artística”* de 1899, un breve párrafo en el que se limita a transcribir, poco más o menos, cuanto expresara en su trabajo Martín Villa, si bien con alguna variante. Dice textualmente *“inmediato a este sitio donde están los cenotafios de mármol alusivos a los humanistas sevillanos D. Alberto Lista y D. José Félix Reinoso-, hay un arco tapiado que conduce a la puerta de que hablamos al principio, que mira exteriormente al oeste, en el cual, bajo dosel, se ve un magnífico Crucifijo de tamaño natural, obra atribuida a Juan Martínez Montañés, que recuerda mucho al de la Sacristía de los Cálices de la Catedral, con la Virgen y San Juan Evangelista a los lados; estas dos esculturas endebles, aunque del mismo estilo de aquel famoso escultor...”*¹².

Por lo tanto disponemos de referencias suficientes para ubicar nuevamente la sagrada imagen en el interior del templo, justo en el muro del crucero del lado del evangelio, delante de la puerta clausurada que había comunicado aquel con la plaza de la Encarnación, y además colocado no ya en un retablo, sino en *“un modesto altar con dosel de seda”*, y donde todavía permanecería durante algunos años más.

No iba a ser el último traslado de la sagrada imagen. Desconocemos el año y las razones que llevarían a ello - aunque es muy posible que fuera debido a la apertura de nuevo del hueco donde se encontraba no para abrir de nuevo una puerta a la plaza sino para acometer las obras de construcción de una capilla a la que ahora nos referiremos-, pero el Santísimo Cristo fue sacado del

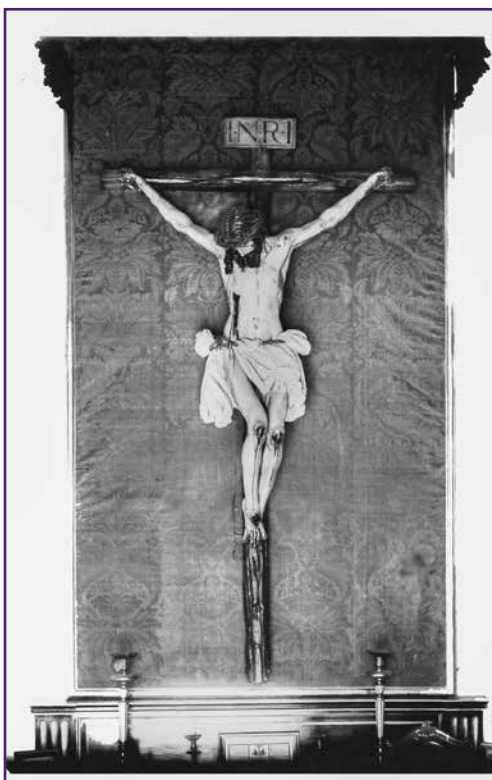


Plano ubicación del Stmo. Cristo en el lado del evangelio del crucero, delante de la puerta clausurada.

interior del templo y colocado –casi a la intemperie-, en el tránsito entre el patio central de la Universidad cuyo centro lo ocupaba la estatua de Maese Rodrigo, y la misma iglesia, pendiendo de uno de sus muros bajo un sencillo dosel.

El 29 de diciembre de 1913 fallece el que fuera sacerdote y catedrático de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad, Padre Dr. D. Anselmo Leonardo García y Ruiz, quien, probablemente, encontrando la sagrada imagen en lugar poco propicio, había conferido en vida a su compañero de claustro Dr. D. Francisco Pagés y Belloc, antiguo Rector y Senador del Reino, el encargo de que se construyera una capilla, adosada a la Iglesia universitaria, para que en ella se diese culto

¹² El Sr. Gestoso ya no dice tajantemente como Martín Villa, que se trate de la escultura del Santísimo Cristo de Montañés, sino “atribuida” a éste, lo que puede indicar se comenzara a dudar de su producción.



Año 1910. La Sagrada Imagen en el tránsito entre el patio de la Universidad y la iglesia.

al Cristo de la Buena Muerte, ofreciendo para ello la cantidad necesaria y aceptando las condiciones que se sirviera establecer la Superioridad¹³. Una vez ocurrido el fallecimiento del Padre García y Ruiz, sus herederos decidieron cumplimentar la última voluntad del difunto, dándose comienzo a las obras de construcción de la nueva capilla el 6 de mayo de 1914. Se trataba de la sustitución de una pequeña casa situada en el ángulo del crucero de la iglesia y la casa nº 32 de la plaza de la Encarnación para agregar al templo una capilla de nueva planta sin acceso a la plaza, dándole entrada desde la iglesia, obra que fue encargada y llevada a término por el arquitecto José Gómez Millán¹⁴,

quedando terminada la misma el 24 de diciembre del mismo año. En ese mismo día, fue trasladada a la Capilla recién terminada la Imagen del Santísimo Cristo de la Buena Muerte, y cuatro días más tarde, el 28 del mismo mes, previa autorización del Sr. Cardenal-Arzbispo D. Enrique Almaraz y Santos, el Capellán de la Universidad D. Miguel García Miranda celebró solemne Función, procediéndose a bendecir la Capilla, quedando de este modo consagrada al culto de la Sagrada Imagen, cumpliéndose así con la expresa voluntad del donante por cuyo eterno descanso, el siguiente día 29 se celebraría Santa Misa de Réquiem.

Todavía la imagen iba a sufrir un nuevo traslado y emplazamiento. Fundada ya la Hermandad en el año 1924, a principios del año 1943, tras la ejecución de unas obras en la Capilla que motivaron la instalación provisional del Santísimo Cristo en el Altar Mayor de la Anunciación, se piensa en la conveniencia de su ubicación definitiva en el interior del templo ante las reducidas dimensiones de la Capilla y para ello se interesa una solución consistente en *“...quitar del altar del crucero –lado del Evangelio-, el retablo de pinturas de Francisco Pacheco¹⁵, que armoniza mal con la traza arquitectónica del expresado altar, que está pintado de blanco y que, aunque hecho en el siglo pasado, es copia del que, frontero a él –en el lado de la epístola de dicho crucero-, alberga a la Inmaculada de Martínez Montañés. De esta manera podría colocarse en el hueco que dejaría el retablo de Pacheco, la imagen del Santísimo Cristo de la Buena Muerte, obra de Juan de Mesa,*

13 Esta Capilla es la actual casa-Hermandad del Valle.

14 Tejido Jiménez, Francisco Javier. *“Intervenciones del siglo XX en la antigua Casa Profesa jesuita de Sevilla, segunda sede de la Universidad hispalense”*. Sevilla 2015

15 El Altar de Pacheco o de la Virgen de Belén se encuentra hoy en la nave central de la Iglesia.



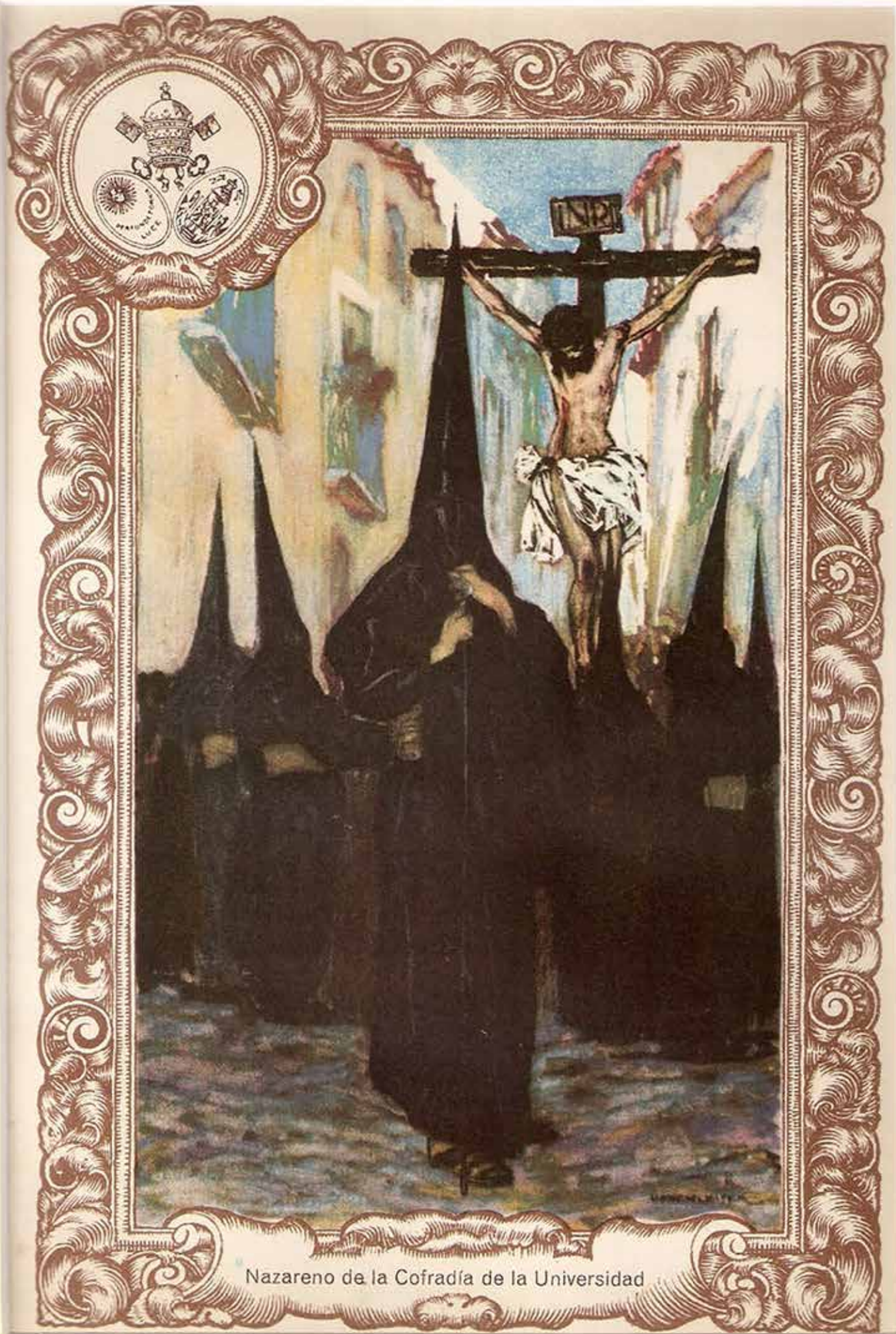
Año 1914. La Sagrada Imagen en el interior de la capilla anexa (hoy utilizada por la Hermandad del Valle como casa).

dorando el altar para que quedase igual al citado de la Inmaculada...". Las gestiones se llevan a cabo a través de Luis Ortiz Muñoz, previa instancia de la Hermandad al Sr. Ministro de Educación, y fructifican en el mes de junio de dicho año, con la expresa autorización del Ministerio para el traslado de la Sagrada Imagen desde la Capilla donada en su día por D. Anselmo L. García y Ruiz, al lado izquierdo del Crucero, en el del Evangelio, al Altar que ocupa el retablo de la Virgen de Belén y el dorado del mismo, adjuntándose además una subvención de diez mil pesetas para el arreglo y acomodación de dicho Altar¹⁶. Allí permanecería hasta el traslado de la Hermandad y de sus Titulares en 1966, a su nueva sede en la capilla de la antigua Fábrica de Tabacos. ■



Año 1943. Nuevo altar en el lado del evangelio del crucero, donde permanecería el Stmo. Cristo hasta 1966, con el traslado de la Hermandad a su nueva sede.

¹⁶ Así figura en escrito del Director General de Bellas Artes dando traslado de la Orden del Ministro de junio de 1943. Archivo Secretaría Hermandad de los Estudiantes, año 1943.



Nazareno de la Cofradía de la Universidad

El Nazareno de la Cofradía de la Universidad de Hohenleiter

Antonio Talegón Meléndez

En el mes de marzo del año 1930 se imprime en la Imprenta y Litografía de Gómez hermanos el libro Sevilla y la Semana Santa, el cual recoge dos interesantes apartados

En primer lugar el artículo “Algunas consideraciones sobre la Casa sevillana” estudio leído por D. Joaquín Hazañas y la Rúa el día 17 de Febrero de 1928 en la inauguración de las “Conferencias sobre asuntos sevillanos”. Se trata de un pormenorizado análisis del caserío sevillano que el autor clasifica en cinco grupos en función de sus características y moradores, acompañado por una excepcional colección de fotografías y dibujos de muchos de los palacios, casas señoriales y corrales sevillanos, algunos de ellos desgraciadamente desaparecidos

La segunda parte de esta edición es la que contiene la imagen del “Nazareno de la Cofradía de la Universidad”

Su autor, Francisco Hohenleiter y Castro pintó una serie de láminas que representan dibujos de cuerpo entero de nazarenos de las cofradías sevillanas que hacían estación de penitencia en esos años, con los respectivos pasos en un segundo plano. Entre 1921 y 1935 Hohenleiter pintó, utilizando varias técnicas, más de un centenar de láminas

Una selección de las mismas ha sido publicada en 2015 en ediciones Ulises por la historiadora de arte sevillana Teresa Lafita, la cual considera esta colección como la representación pictórica más icónica y reconocible de la Semana Santa sevillana y a Francisco

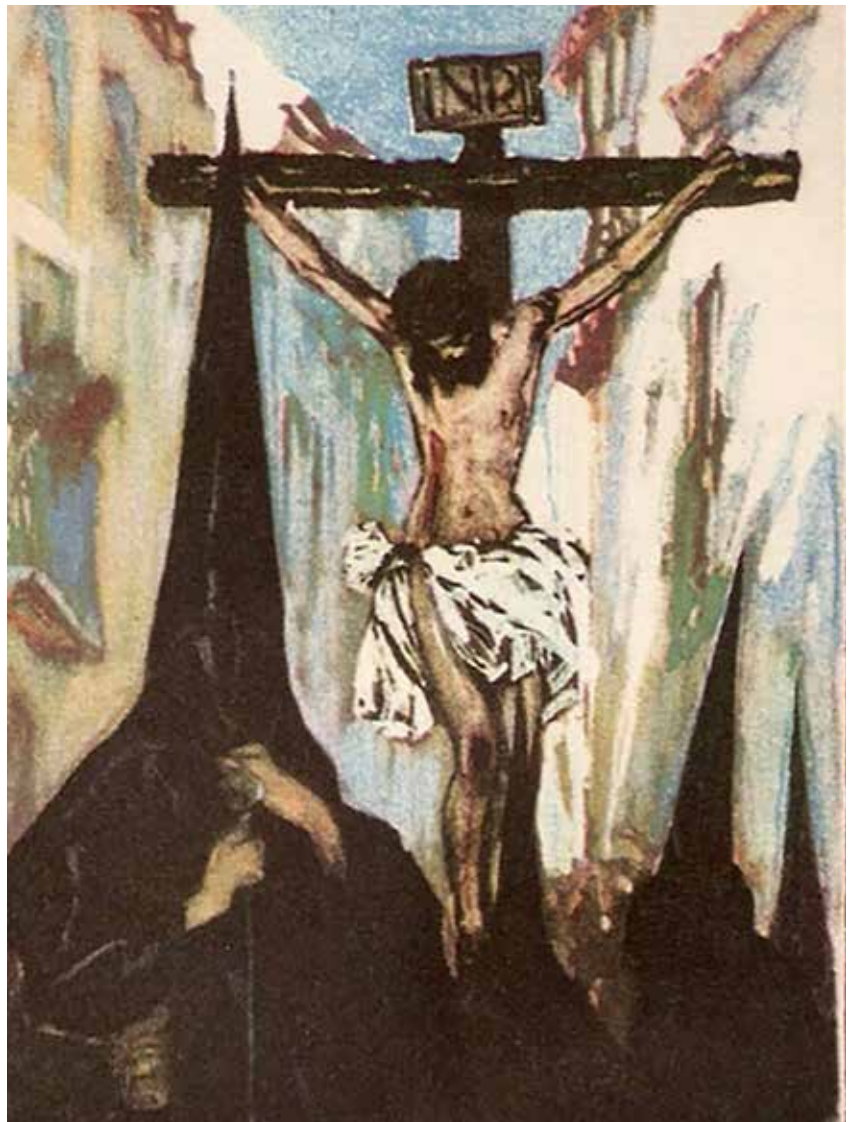
Hohenleiter como “un pintor e ilustrador muy literario, de enorme fuerza y peculiarísima técnica”, influenciado por el romanticismo goyesco y por el costumbrismo de artistas como García Ramos o Jiménez Aranda. Para Laffita está considerado como uno de los mejores grabadores e ilustradores de su tiempo y asegura que “fue mucho mejor pintor de lo que se ha considerado, e incluso mejor pintor de lo que él mismo pretendió”

Francisco Hohenleiter nació en Cádiz en 24-2-1889 y falleció en Sevilla en el año 1968. Fue pintor, decorador, ilustrador de revistas y cartelista. Se formó en la Escuela de Arte de Cádiz, con Felipe Abarzuza, y después de vivir en El Puerto, se trasladó a Sevilla en 1918.

Dedicó numerosas obras a las costumbres andaluzas, creando una atmósfera romántica que le caracteriza, su estilo estaba influenciado por el modernismo, con personalidad, dibujo estilizado y refinado siendo sus trabajos de una gran elegancia. Sobre lo citado podemos destacar pinturas como ‘Vendimia’ o ‘Vista de Sevilla’, “Romería del Rocío” (colección Bellver) y “Fiesta en el Puente de Toledo” (colección Thyssen). Realizó numerosos encargos oficiales para instituciones de su ciudad natal.

Como decorador tiene en Sevilla, la iglesia de los Salesianos de Triana o la biblioteca de la Real Maestranza de Caballería. También vemos su arte en la iglesia de San Antonio o en el salón de Unicaja de la sede central en la plaza de San Agustín de Cádiz o en la de las Capuchinas de San Fernando.

Como cartelista señalar para Sevilla, el cartel de Feria de 1934, el de las Fies-



tas de Primavera de 1941, o en Málaga el de Semana Santa de 1931 o 1962. Otros trabajos suyos los encontramos para las bodegas José de Soto de Jerez, donde diseñó la etiqueta del ‘Juncal’, del brandy ‘Ilustrísimo’ o el vino ‘La espuela’. Sobre carteles de toros realizó un encargo para la Casa Regino de Madrid, que pretendía introducir nuevos rumbos en el modo de anunciar las corridas de toros. Para la Semana Santa de Sevilla, ilustró también el programa oficial de la Semana Santa de 1925 del Ayuntamiento. Fue miembro del Ateneo de Sevilla. ■

EDITA

Pontificia, Patriarcal e Ilustrísima Hermandad y Archicofradía de Nazarenos del Santísimo Cristo de la Buena Muerte y María Santísima de la Angustia. Capilla de la Universidad de Sevilla.

DIRIGE Y COORDINA

Antonio Talegón Meléndez

EQUIPO DE REDACCIÓN

Juan Manuel Maya Medina
Federico Sánchez-Alfarache Giner
Marta Romero Fernández
José Manuel Aznares Gordon
Lucía Chacón García
Juan Antonio Soto Moreno
Juan Ignacio Vasco Torres
Miguel León Muñoz
Juan Carvajo Lucena

MAQUETACIÓN, DISEÑO E IMPRESIÓN

Surdigraf Artes Gráficas.
T: 955 776 520
clientes@surdigraf.es

© DE LA EDICIÓN

Pontificia, Patriarcal e Ilustrísima Hermandad y Archicofradía de Nazarenos del Santísimo Cristo de la Buena Muerte y María Santísima de la Angustia.

© DE LOS TEXTOS Y LAS FOTOGRAFÍAS

Sus autores.

ISBN: 978-84-949370-6-4

www.hermandaddelestudiantes.org

 @hdadestudiantes

 Hermandad de los Estudiantes

 hermandad.estudiantes

 HdadEstudiantes

ÍNDICE DE IMÁGENES

PORTADA Y CONTRAPORTADA:

IGNACIO SABATER WASALDÚA
Obra dedicada a la familia
Sánchez-Matamoros Calmarza.

JAIME RODRÍGUEZ: 14, 67-1,

JAVIER MONTAÑO BELLIDO: 66, 74,

FEDERICO SALCHEZ-ALFARACHE GINER: 67-2

MIGUEL OSUNA ABRIL: 122, 125,

RAFAEL ALCAZAR OTERO: 123, 129, 133,

JOSÉ ANTONIO ZAMORA MOYA: 124-1, 127,

JORGE SÁNCHEZ PAYÁN: 124-2

JOSÉ M^º GUTIÉRREZ GUILLÉN: 126, 128, 132,

JOSÉ ANTONIO GÁLVEZ CORRAL: 130

JUAN JOSÉ ÚBEDA: 131

ANTONIO TALEGÓN MELÉNDEZ: 156, 182, 198,

ANTONIO PIZARRO: 200, 202.

JOSÉ A. CRIADO: 2-3, 4, 9, 26, 29-30, 32, 35, 38, 62, 72, 76, 78, 102, 134, 135-1, 136, 172, 174.

EMILIO SÁENZ: 6, 11, 12, 28, 39-40, 42, 59-1, 77, 83, 119-2, 120-121, 135-2, 154, 166, 196.

ARCHIVO DE LA HERMANDAD: 18, 21, 22, 24, 36, 39, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 57, 58, 59-2, 61, 63, 64, 65, 68, 69, 70, 71, 82, 84, 87, 89, 90, 92, 93, 94, 97, 98, 100, 101, 103, 104, 105, 106, 108, 111, 112, 113, 115, 116, 117, 118, 119-1, 119-3, 138, 140, 142, 144, 146, 149, 151, 158, 159, 160, 161, 162, 164, 167, 168, 175, 176, 178, 179, 180, 181, 184, 185, 186, 188, 190, 192, 194-195, 205, 206-207, 208, 209, 210, 212, 213, 214, 215, 216, 218, 219, 220, 221.



Francisco Goya



HERMANDAD DE
LOS ESTUDIANTES